
ISUNA HASEKURA
SPICE & WOLF
VOL. 6



Vol. 6

By Isuna Hasekura
Illustrated by Jyuu Ayakura




EL CHICO SE PUSO DE PIE Y SE LANZÓ DIRECTO A TRAVÉS DEL MUELLE, HACIENDO CASO OMISO DE LAS ÓRDENES DE LOS GUARDIAS.
SE DIRIGÍA, POR SUPUESTO, EN LA MISMA DIRECCIÓN QUE SU VOZ FUÉ DIRIGIDA.
HACIA LAWRENCE. "MAESTRO, SOY YO, SOY YO".
TOTE COL, UN MUCHACHO ERRANTE.
HTTPS://WWW.FACEBOOK.COM/TODOENTUIDIOMA
HTTPS://TODOENTUIDIOMA.WORDPRESS.COM/


"EN SERIO...," DIJO HOLO, MIRANDO A LOS LADOS BREVEMENTE ANTES DE IR HACIA ÉL. SUS BRAZOS SE ENVOLVIERON ALREDEDOR DE SU CUELLO MIENTRAS SE SENTABA LIGERAMENTE SOBRE ÉL
"SI NUESTRAS POSICIONES FUESEN INVERTIDAS, SEGURAMENTE HUBIERAS ESTADO IGUAL DE ENOJADO. ¿ESTOY MAL?"
HTTPS://WWW.FACEBOOK.COM/TODOENTUIDIOMA
HTTPS://TODOENTUIDIOMA.WORDPRESS.COM/


JA-JA-JA! ELLA POSEE
UNA AGILIDAD FELINA,
LE SIENTA BASTANTE BIEN, ¿QUÉ OPINAS?
-IBN RAGUSA, CAPITÁN DEL BARCO.
HTTPS://WWW.FACEBOOK.COM/TODOENTUIDIOMA
HTTPS://TODOENTUIDIOMA.WORDPRESS.COM/

CONTENIDO





VOLUMEN 6

ISUNA HASEKURA

PRÓLOGO



Los pasos de Holo fueron largos y rápidos. Caminaba como si ella pretendiera perforar agujeros en los adoquines con sus talones, y aunque Lawrence generalmente disminuía su marcha para que ella lo alcanzara, de pronto los roles se habían invertido. La ciudad era todavía caótica; el clamor de las olas de la humanidad era violento mientras cruzaban el puerto. Lawrence se encontró siendo llevado hacia la orilla del agua por Holo, mientras ella tomaba su mano y dirigía el camino. Desde fuera, bien podría haberse visto como si una monja bondadosa estuviera jalando a un demacrado comerciante ambulante en un esfuerzo por protegerlo. Pero en realidad, no había nada de bondadosa en ella. Después de todo, sólo hace poco tiempo, ella había dado un golpe contundente al ya hinchado lado derecho de su cabeza.

"Venga, ¡¿no puedes caminar un poco más rápido?!"

Holo no mostraba ni una pizca de bondad ahora, tirando con fuerza su mano y regañándolo rotundamente si él disminuía el paso aunque sea un poco, su expresión aguda, como si ella hubiera estado a punto de comer algunas tartas de frambuesa rociadas con miel pero que se habían caído al piso.

Pero Lawrence no dijo nada. Que su expresión no parecía acusarlo hacían las acciones de ella difíciles de criticar. Lawrence estaba muy consciente del hecho de que estaba enojada consigo misma. Dicho esto, aquí en la ciudad de Lenos, había elaborado un plan para vender las pieles con Eve que había puesto su vida sobre la línea e incluso terminó hiriéndolo, sólo para luego tener un intercambio difícil con Holo. Un poco de descanso hubiera estado bien.

"¿Podemos caminar un poco más despacio? Solo para un rato."

No era como sí Lawrence hubiera perdido una cantidad significativa de sangre, pero la anterior riña con cuchillos y cuchillas le había dejado más cansado de lo normal. Sus pies eran de plomo, y sus brazos se sentían como los de un maniquí de madera tallada. Y en cualquier caso, apresurarse era inútil. Lawrence trató de convencer a Holo, pero ella le dio una miraba tan caliente como aceite hirviendo.

"¿Caminar? ¿Caminar, dices? Así que dime, ¿caminaste cuando fuiste a buscarme?"

La ciudad de Lenos estaba al borde del caos; nadie se volvió para mirar a Holo cuando gritó.

"¡N-no! ¡Yo corrí. Yo corrí!"

Holo miró hacia adelante otra vez sin molestarse en expresar su respuesta - *entonces ir un poco más rápido difícilmente te matará* - y siguió caminando con grandes zancadas. Porque ella todavía estaba agarrando su mano tan firmemente, que no tuvo más remedio que seguirle el paso. Él estaba justo como él había estado cuando fue a la compañía Delink, presionándolos para que dejen a Holo, luego convenciendo a Holo de no seguir adelante con su plan de acabar su viaje en ese mismo momento, en cambio reasumir sus negocios juntos. Los delgados dedos de Holo entrelazan firmemente con los suyos. Ella no estaba sosteniendo tanto su mano mientras sus manos fueron unidas.

Y así que Lawrence no tuvo otra opción sino el ser jaloneado todo el trayecto. Si Holo se iba hacia adelante, él también lo hacía. Si él se detenía, sus dedos serían estirados dolorosamente, y la única solución era seguirle el paso. La marcha forzada los llevó pronto a la posada de Arold.

"¡Fuera de mi camino!" gritó Holo a la multitud de comerciantes que se habían reunido allí para intercambiar información sobre el levantamiento en la ciudad.

A pesar de estar acostumbrados a que les griten, los comerciantes dieron paso a la postura amenazante de Holo. Sus ojos la siguieron adentro, mirando de cerca a Lawrence mientras él se arrastraba detrás de ella. Lawrence se sentía un poco oprimido, ya anticipando las cosas que serían dichas de él cuando regresara a esta ciudad para hacer negocios la próxima vez.

"¿Dónde está el anciano?" demandó Holo.

Al entrar en la posada, en lugar de encontrar a Arold en su lugar habitual, habían dos hombres que parecían artesanos ambulantes sentados delante del brasero de carbón y bebiendo vino caliente.

"¿E-el anciano?"

"¡El anciano con la barba! El dueño de esta tienda. ¿Dónde está él?"

A juzgar por sus edades aparentes exteriores, los dos artesanos habrían sido tres veces mayor a Holo, pero ellos estaban tan intimidados por su actitud amenazadora que se veían el uno al otro apresuradamente antes de que uno hablara.

"Er, sólo nos pidió cuidar el lugar mientras él no estuviera, pero no sabemos dónde..."

"Rrrrrr;" Holo gruñó; fue suficiente para que incluso Lawrence se acobardara, por no decir nada de los dos artesanos.

Sus afilados caninos bien podrían haber estado visibles, y poco era tan intimidante como una mujer enojada dejando al descubierto sus colmillos. Esa hubiera sido la respuesta de Lawrence, supuso, como si alguien le habría dicho algo.

"Él se debe haber ido con esa zorra... Tal vez piensan burlarse de nosotros. ¡Tú, ven! ¡Vamos!" gritó Holo, jalando otra vez de la mano de Lawrence y llevándolo más allá en la posada y subir las escaleras.

Los dos artesanos los observaron ir. Sin duda se habían mirado nuevamente una vez Holo y Lawrence desaparecieron por las escaleras. La escena parecía graciosamente plausible en la mente de Lawrence. Para Arold, el dueño de esta posada, hacer algo como dejar a estos dos artesanos el vigilar su lugar mientras él estaba fuera, Lawrence podría pensar en una única posibilidad: tenía que ser a causa de Eve, cuyo plan para el comercio de pieles fue tan peligroso que incluso Lawrence no podría ser partícipe de él. Arold debió haberse dirigido río abajo con ella. Mientras que el objetivo de Eve fuese la ciudad portuaria de Kerube, Arold probablemente haría su peregrinación al sur. Arold nunca había hablado de sí mismo, así que Lawrence no sabía exactamente qué lo que pudo estimularlo a tal acción. Eve parecía muy familiarizada con él, así que quizás había algo en su pasado que los condujo a una comprensión mutua. De la misma manera que uno tenía nostalgia por su ciudad natal, ningún lugar era tan confortable como en la casa que uno se había acostumbrado a vivir. La posada se había oscurecido con la edad, y el sedimento del paso del tiempo se había acumulado dentro de sus muros, que una vez habían contenido las correas de cuero de la curtiduría donde Arold

había trabajado como maestro. Sería algo en verdad significativo para hacerle abandonar todo eso e ir al sur en peregrinación. ¿Contaría con Eve para manejar los gastos del viaje y para actuar como una guía para la difícil travesía? Justo como Holo que había vivido por muchos años y experimentado bastante, la vida de Arold no había sido una corta.

Lo que uno valora, y cómo él o ella realizaban sus juicios, variaban de persona a persona. Ponderar ese valor en el balance del mundo y probar de qué manera la balanza se inclinaba era en sí la vida misma- y por lo que Lawrence había ido a ver a Holo en la compañía Delink. Permitiendo que Holo lo jalara del cuerpo dentro y fuera de la habitación, él ahora se echaba para atrás. Holo se volvió para encararlo.

"Hay algo que me gustaría preguntarte;" dijo él.

Holo no había estado esperando que Lawrence se apartara, y mientras ella lo miraba, su expresión era tan simple que parecía graciosa- su fiereza anterior se había ido, revelando sus verdaderos sentimientos. Parecía molesta y extrañamente decidida al mismo tiempo. En una palabra, estaba perdida. En cuanto a lo que la tenía tan confundida, Lawrence podía conjeturar una suposición.

"¿Qué planeas hacer a continuación?" preguntó.

Pero eso fue eso. Tan pronto como Lawrence expresó su pregunta, Holo, quien también era llamada el lobo sabio, recuperó su compostura.

"¿Qué haré, preguntas?" Su tono fue tal que Lawrence habría estado apenas sorprendido al oír su razonamiento diciendo, *Te arrancaré la garganta por preguntar, eso es lo que haré*. Pero Lawrence no se inmutó, en cambio jalando su mano- la cual todavía sostenía la de Holo- y quitando una mancha roja de la orilla de su boca con su nudillo. Sin duda era una mancha de sangre seca de la cara de Lawrence. Su expresión parecía molesta, pero incluso a simple vista, estaba claro que su máscara se estaba cayendo. Estaba enojada consigo misma. Sus propios sentimientos eran demasiado para que ella los manejara.

"Incluso si nos vamos a la ciudad;" dijo Lawrence, "necesitaremos un plan de viaje."

"¡¿U-un plan de viaje, dices?!"

Su expresión era complicada; parecía que Holo estaba cada vez menos segura de exactamente por qué ella le estaba gritando a Lawrence.

"No sería bueno salir a toda prisa de la ciudad con una noción vaga."

"¿Una... noción vaga? ¿No deseas recuperar nuestra ganancia de esa zorra?"

La cara de Holo estaba de repente muy cerca a la de Lawrence mientras ella lo confrontó, pero debido a la diferencia de altura, inevitablemente estaba mirando hacia arriba. Sería fácil pensar que se estaba acercando a él para abrazarlo, pero Lawrence estaba seguro de que si lo sugería, como mucho, sería lanzado desde la ventana.

"La zorra-ah, te refieres a Eve. Y la ganancia-"

"¡Debemos recuperarla! ¡Ella te timó y se escapó con las monedas! ¡Debemos conseguir lo que merecemos!"

"¿Al igual que el oro de antes?", dijo Lawrence, a lo cual Holo asintió con la cabeza. Después de asentir con la cabeza, ella parecía decaída, sin duda porque su máscara de ira se estaba cayendo y necesitaba ser remplazada. Previamente Lawrence había sido totalmente y absolutamente traicionado. Pero esta vez las cosas no eran tan claras. Es verdad, Eve había atraído a Lawrence hacia una trampa, pero parte de la culpa por eso yace en Lawrence por no darse cuenta de eso mucho antes. Es más, que Holo estuviese parada ahí frente a él significaba que su trato con Eve estaba totalmente resuelto. En realidad, Lawrence había respaldado el plan suicida de Eve. Ella se estaba yendo en contra de la iglesia de la ciudad, y Lawrence dudaba que la iglesia elegiría pasar por alto la ofensa- aunque por el momento, la iglesia de Lenos seguramente tenía sus manos llenas, tratando de ganar control sobre una insurrección más violenta que nunca pudo haber esperado. Y Eve no sería la única llevando las pieles río abajo para su propio beneficio. El vistazo breve al puerto hizo eso muy evidente.

Las cosas no habían ido como la iglesia había planeado, y no podía hacerse como le complaciese a Eve. La iglesia estaba sin duda pensando en dejarla, ya que tenía que tratar con el asunto de Lenos. Así fuese difícil el imaginar que intentaría capturarla o a su cómplice en el comercio de las pieles- es decir, Lawrence. Todo

esto significaba que la apuesta con Eve había sido pagada. Ella había ganado. Lawrence ahora se preguntaba si tenía el derecho a reclamar una parte de las ganancias. Había retirado su apoyo y reclamado a Holo. No tenía ningún sentido para él ir y demandar una parte de las ganancias. La siempre sabia Holo debe haberse dado cuenta también desde hace mucho tiempo de esto- pero todavía hablaba de reclamar su parte. Es más, Holo estaba enojada con ella misma - enojada de su propio egoísmo. ¿De dónde provenía ese egoísmo? Lawrence se preguntó. La respuesta era obvia, e hizo a Lawrence muy feliz.

"Qu-quiero decir, ¿no estás frustrado? ¡Ella se ha escapado de nosotros!" Holo lo dijo rápidamente para cambiar de tema, sabiendo muy bien que si insistía, se estaría confundida con sus palabras.

Lawrence volteó su cabeza con recelo y asintió. Él intentaba lo mejor posible para que luzca como si él estaba cediendo a la insistencia de Holo.

"Eso es cierto, sí. Pero en términos de problemas prácticos que enfrentamos, hay uno significativo"

"... ¿Qué quieres decir?"

Él no pudo expresar sus verdaderos pensamientos, pero tejer un velo de mentiras sobre el intercambio tampoco ayudaría a ninguno de ellos a confiar entre sí. Ambos eran necios, por lo que esto tendría que hacerse.

"Eve sin duda construyó su plan con cuidado. La mera casualidad nunca le habría permitido encontrar una embarcación tan rápidamente. Ella debe haber hecho arreglos por adelantado. Dado eso, dudo altamente que podamos partir inmediatamente después tras ella. Incluso si quisiéramos seguirla a caballo, los establos estarán tan caóticos como el resto de la ciudad."

"Entonces, ¿qué de tu caballo?"

"¿Él? Él es fuerte, sin duda, pero no se puede decir cuan bien lo haría si le hiciéramos correr una larga distancia. Los caballos criados para la velocidad no son nada como los caballos de tiro;" dijo Lawrence.

Holo miró hacia abajo, evidentemente sumida en sus pensamientos. Lawrence, por supuesto, no señaló lo obvio- lo cual era justo como Holo había sugerido antes en

la compañía Delink, si ella asumía su forma de lobo, ellos podrían viajar más rápido que cualquier otra cosa. "Es más, Eva habló como si ella ya había arreglado con un comprador río abajo en Kerube. Eve estaba discutiendo los planes con la suposición de que la iglesia le daría persecución, por lo que sin duda ya tiene un plan de escape preparado." Nada de esto era exagerado. Las rutas de escape plausibles podían dividirse en rutas transoceánicas y las rutas por tierra. Si ella huyó por mar en lugar de por tierra, no habría ninguna manera de atraparla. Dependiendo el destino y climas favorables, los viajes por mar podían ser hasta cinco veces más rápido que por tierra. Sería difícil atraparla, incluso para Holo.

"T-tal vez es así, pero todavía no puedo aceptarlo. No estaré satisfecha a menos que la persigamos," insistió Holo, a pesar de su desfallecido entusiasmo.

Incluso si la mitad de la fijación de Holo en seguir a Eve estuviera basada en un resentimiento que tenía, la otra mitad no lo estaba ciertamente. Y es por eso que ella estaba tan enojada consigo misma. Holo había dicho que quería terminar sus viajes con Lawrence. Su razonamiento fue que ellos se habían llevado demasiado bien, a eso le tenía miedo, de la alegría que compartieron, desgastándose y cayéndose a pedazos.

En oposición, Lawrence admitió que entendía que sería imposible que sus viajes continuaran para siempre, pero insistió en que cuando vayan a partir por caminos separadas, debe de ser con sonrisas en sus caras. Naturalmente siempre había esa tentación de seguir prolongando sus viajes, incluso sabiendo que quedaría en nada al final del mismo modo cuando a veces Lawrence bebía demasiado, a pesar de saber que se lamentaría a la mañana siguiente. Y en tal caso, él se encontró incapaz de negar la posibilidad de que los temores de Holo se hicieran realidad. Pero por lo menos, quería ir con Holo tan lejos como a su tierra natal - por lo que él había vuelto a la compañía Delink a buscarla. Y ahora, habiendo dicho todo esto, a pesar de lo que desearan, había una cosa obvia que faltaba por decirse entre ellos. Esto era un desvío que extendería su tiempo juntos.

"Entiendo por qué no estarías satisfecha con eso..."

"Estoy en lo cierto, ¿o no?"

La cara de Holo estaba a la vez contenta y enojada. Lawrence se encontraba impresionado que existiera dicha expresión.
"Y es verdad que esto es una pérdida neta hasta ahora..."
Cuando Eve decidió que tenía que terminar su acuerdo con Lawrence, ella había dejado atrás la escritura de la posada en la cual él y Holo ahora estaban parados. Cuando Lawrence había utilizado a Holo como garantía para pedir dinero prestado, la cantidad que pidió prestada era casi equivalente al valor de la posada. Pero había resultado un poco corto. El objetivo original de la compañía Delink había sido fortalecer su relación con la noble Eve, y habiendo logrado eso, Lawrence dudaba que ellos discutirían por la discrepancia menor - y tenía razón. Sin embargo, ¿cuando esa persistente deuda sería devuelta-dónde y cómo? Hizo que hacer negocios sea aterrador.
Aunque tomara algún tiempo, Lawrence quería pagar lo que quedaba de la deuda. Que significaba que ahora él estaba en números rojos. Por supuesto, la deuda no estaba fuera del ámbito de lo que podía ser perdonado y cuando Holo oyó esto, ella se animó, aceptando sin reservas.
"Sí. Y ella te sacó sangre, ¡no lo olvides! ¡La haré entender que cuando uno daña a mi compañero, ellos me dañan a mí!"
Fue sólo con esfuerzo que Lawrence se restringió de preguntarle quién fue quien lo había golpeado fuerte en la cara en un arrebato de pasión antes.
"Así que una persecución, ¿no es así?"
"Sí. Mi primera cacería en bastante tiempo;" Holo lo dijo con una sonrisa.
Su sonrisa carecía de su habitual calidad sombría, tal vez porque ambos estaban esforzándose para suavizar las cosas para que pudieran extender sus viajes con un desvío. Después del asunto del trigo en la aldea de Tereo, ambos, Holo y Lawrence habían confesado su deseo de seguir sus viajes. Ahora que él pensaba en ello, era un deseo bastante ingenuo- pero eso estaba en el pasado ahora. Los corazones de las personas cambian. La única cosa que no cambió fueron las siempre deshonestas réplicas agudas que compartía con Holo.

"Aunque no se te olvide;" comenzó Lawrence, a lo cual Holo lo miró, con su expresión seria."-Yo soy un mercader. Tengo mi orgullo y mi honor, pero no soy un caballero que gana dinero sólo con su fama. Si parece como si esto sólo empeorará mis pérdidas, no la perseguiremos más. ¿Entiendes?"
Si alargaría sus viajes con Holo, Lawrence pospondría en hacer negocios hasta el verano del próximo año, pero si tomara más que eso, los problemas comenzarían a aparecer.
Los negocios se llevaban a cabo en el servicio de beneficio mutuo entre las partes, por lo que si Lawrence por si solo era el único preparado para comerciar, nada bueno saldría de ello. Por supuesto, sería una historia diferente si sólo Holo diría que quisiera viajar con él para siempre.
"Hago esto solo para ti" dijo Holo. "Siempre y cuando estés satisfecho... sí. No puede evitarse."
Sus palabras eran extrañas, pero Lawrence asintió con la cabeza. "Lo aprecio;" le dijo a modo de gracias a una Holo extrañamente considerada. Las orejas de Holo se movieron rápidamente debajo de su capucha, ya sea a causa de la ridiculez del intercambio o de felicidad al haber dado una buena batalla en favor de prolongar sus viajes un poco más. Era realidad probablemente sean ambos.
"Pues bien, ¿cómo iremos en esta persecución?" dijo Lawrence.
"¿Cómo? ¿No iremos en carreta?", preguntó Holo.
Lawrence se rascó la punta de su nariz mientras respondía.
"Tardará quizás cinco días por carreta. ¿Crees que puedes aguantar eso?"
Cuando finalmente habían llegado a esta ciudad, Holo había estado tan cansada del viaje que la hizo ser desagradable. Embarcarse nuevamente en un largo y frígido viaje sería agotador, y Lawrence no le encontró la perspectiva atractiva. Como era de esperar, la cara de Holo inmediatamente se oscureció.
"Ugh... cinco días en la carreta..."
Hay aldeas dispersas entre aquí y allí- y posadas también, pero están lejos de ser lujosas "Las iglesias hubieran sido los más atractivos lugares para alojarse en un viaje como este, pero desafortunadamente esta era una región donde las iglesias

eran difíciles de encontrar. Las únicas opciones serían las escasas pensiones o casas y tiendas que albergaban huéspedes como un negocio suplementario.

A Lawrence no le gustaba la idea de dormir en una polvorienta y mugrienta posada al lado de un hombre que bien podría ser un bandido o un ladrón.

"B-bueno, si es así, entonces, ¿qué hay del río?"

"¿El río?"

"Sí. Si esa zorra se escapó por el río, debemos seguirla. Es el rumbo más obvio"

Eso significaba tomar un barco. Lawrence ladeó la cabeza mientras recordaba el estado de los muelles cuando Holo lo había arrastrado más allá de los mismos. ¿Sería posible para una pareja de viajeros abordar fácilmente un barco que se dirija río abajo?

"Bueno, eso depende de si hay una barco" dijo Lawrence honestamente, pero Holo agitó su mano (la cual todavía sostenía la de Lawrence) con impaciencia.

"¡No 'si'! ¡Encontraremos uno!" Lawrence miró fijamente a Holo como diciendo, "No seas poco razonable;" pero sus ojos sólo brillaban extrañamente.

Él tenía un mal presentimiento sobre esto. Lawrence trató de escapar. Pero Holo solo lo arrinconó otra vez.

"O es mi plan... ¿muy problemático?"

Esta vez ella realmente lo estaba mirando de modo suplicante.

"Si es demasiada molestia, por favor dilo. Es sólo por tu bien que quiero rastrear a esa zorra, pero... yo sé que de vez en cuando, actúo un poco precipitadamente. Ven ahora;" dijo Holo, tomando la mano de Lawrence y sujetándola en su pecho.

Él estaba feliz que ella fuese la misma de antes, pero eso la hacía aún más formidable. Después de todo, ella había adquirido un arma nueva.

"Estaba tan feliz, veras;" dijo Holo, su tono de repente se suavizó y con sus ojos ahora abatidos. ¡Ay! pensó Lawrence para sí mismo mientras él miraba su aterrador semblante suya.

"Estaba tan feliz, sí, feliz que dijeras que me amabas. Así que por favor-"

"¡Bien, bien! ¡Encontraremos un barco y vayamos rio abajo! ¿Será eso suficiente?"

Holo llevaba una expresión de exagerada sorpresa, luego sonrió ampliamente. Ella

llevó su mano de su pecho a sus labios, como si lo besara, pero luego sus afilados dientes brillaron desde detrás de esos labios. Lawrence había perdido esta contienda, se podía decir con seguridad. No era ninguna exageración llamar a esto una desesperada estrategia inevitable, pero siempre hay una recompensa para aquellos dispuestos a poner tal desesperada estrategia en acción. Y así fue. Que él había hablado claramente a Holo. Fue precisamente porque había sido tan honesto que oponérsele ahora era imposible. Era como si él hubiera entregado a ella un contrato completamente sin garantía sellado con sangre. Con eso en la mano mientras sonreía, todo lo que ella necesitaba hacer era pretender utilizarlo para derrotarlo, y Lawrence sólo podría echarse para atrás. Después de todo, lo que estaba escrito en ese contrato era la verdad.

"Pues bien, ¿nos apuramos y empacamos nuestras cosas?" Holo le preguntó, bajando su mano.

"... ¿Qué pasa?" Lawrence le respondió.

"Nos tomaremos la molestia de viajar en barco;" respondió Holo, con rostro serio. "¿No deseas comer pan de trigo primero?"

Lawrence rechazó rotundamente la noción. Holo protestó violentamente, pero Lawrence era impasible. Ella podría tener un control sobre sus riendas, pero las cuerdas de su monedero todavía seguían siendo suyas.

"¿No acabo de explicar que hemos tenido una pérdida?"

"¡Aún con más razón, entonces! Si ya estamos en números rojos, ¡nosotros podemos también subir las cifras!"

"¡¿Qué tipo de razonamiento es ese?!", dijo Lawrence.

Los labios de Holo se enroscaron mientras se mofaba.

"Pensé que me amabas." Incluso el arma más poderosa, si se usa en exceso, puede ser repelida.

"Sí, eso es cierto. Pero también amo el dinero," respondió Lawrence seriamente. Inmediatamente la expresión de Holo se puso seria, y ella lo pisoteó en el pie con todas sus fuerzas.

Capítulo Uno



"¡Hey allí, tonto! ¡Aparca esa proa! ¡Estoy llevando plata de Imidra!"

"¿Qué es eso? ¡Estuvimos aquí primero! ¡Tú aparca tu proa!"

Gritos de enojo resonaban constantemente a través del agua mientras los cascos chocaban y enviaban chorros de agua en el aire. El puerto de Lenos zumbaba como una colmena enojada. Lawrence escuchó un grito que pudo haber sido un grito de guerra o pudo haber sido un aullido de muerte, seguido por el sonido de algo chapoteando en el agua. La normalmente tranquila superficie del agua fue constantemente perturbada por las olas. Y allí en medio de los gritos furiosos de caballos y hombres, los barcos luchaban para salir del puerto por delante el uno del otro, y sin duda cada uno cargado con las pieles. Cualquier barco que normalmente podía llevar un sólo remero fue contratado como un expreso especial. Es fácil de entender, aunque en cualquier negocio, las mayores ganancias siempre eran realizadas por el primero en llegar. Pero Lawrence analizaba sus luchas con ojos fríos. El primero en llegar sería una cierta noble caída llevando pieles equivalentes a miles de monedas de plata.

"¡Ven, no te quedes allí mirando embobado- que debemos encontrar un barco!"

"Supongo que es un poco tarde para preguntar, ¿pero estás bastante segura en bordo un barco?"

Dada la situación, tomaría algo de suerte encontrar una embarcación que estuviera dispuesta a llevar a un par de pasajeros ocasionales. La línea de barcos esperando para salir del puerto era como un camino de hormigas.

"Fuiste quien dijo que la carreta tomaría demasiado tiempo y que es mucha molestia."

"Bueno, sí, pero..." Lawrence no podía ver nada, pero fuertes voces parecían venir desde el lugar donde el puerto salía al río.

Parecía probable que aquellos que querían detener el flujo de las pieles de la ciudad estaban tratando de cerrar el puerto.

"..."

"¿Qué?" Preguntó Lawrence.

"No estás con prisa por abordar."

"No, no es eso."

Hasta un niño podría decir que estaba mintiendo. Holo levantó una ceja mientras lo miraba.

"Bien, entonces encontramos una embarcación."

Puesto que rápidamente había sido aparente que sería difícil encontrar un navío que podría llevar un caballo río abajo, Lawrence había dejado su caballo en un establo vacante cuyas bestias habían sido alquiladas. La carreta que alquiló en los muelles a través de una conexión del dueño del establo. Les guste o no, ya no podrían seguir viajando por carreta. Y mientras la ciudad portuaria de Kerube estaría abarrotada con los comerciantes que pasan el invierno allí, él bien podría ser capaz de hacer algunos negocios allí. *Oh bueno*, Lawrence murmuró interiormente.

"Bien, bien. Iré a buscar un barco. Tú ve a conseguir algo de comida de ese puesto por allí. Compras para tres días deberían ser suficientes. Y vino- mientras más fuerte mejor."

Le entregó a Holo dos piezas de plata tenues a Holo de su monedero.

"¿Y lo del pan de trigo?" Holo tenía una buena comprensión del mercado y sabía que la cantidad que le habían dado no alcanzaría para comprar pan de trigo.

"El pan necesita levadura para hacerlo crecer. Así que, también, lo hace el dinero para comprar ese pan"

"..."

El pan de trigo había estado fuera de cuestión después de la conversación en la posada. Aunque Holo asintió frustrada, su frustración no era especialmente profunda. Rápidamente miró hacia arriba otra vez.

"¿Entonces por qué el licor fuerte?"

Evidentemente ella había averiguado que Lawrence generalmente prefería vino que era fácil de tomar. Le hizo feliz que ella estuviera recordando lo que le gusta y lo que no y no sólo las tiendas de los sastres y los zapateros. Sin embargo, su respuesta fue breve; él no dejó mostrar su placer.

"Vas a entenderlo muy pronto" Holo lo miró sin comprender por un momento, luego parecía contenta mientras golpeó su brazo.
Seguramente ella había entendido mal.
"Entonces voy regatearles y asegurarme de cargar con lo mejor, ¿eh?"
"No necesitamos tanto volumen"
"Sí. ¿Nos rencontramos en algún lugar por ahí?"
"Sí... ¡ouch!" Lawrence asintió con la cabeza, pero el movimiento causó que la hinchazón donde Eve le había golpeado súbitamente palpitara de dolor.
Sólo estaba atormentándose de si debe conseguir una medicina o ungüento para ello cuando notó la expresión de Holo y pensó mejor de eso. Ella estaba preocupada por él- tal vez era mejor así.
"...Tus pensamientos son bastante evidentes," dijo Holo.
"Me enseñaron de niño que la honestidad es una virtud"
"¿Y de verdad piensas así?" Holo le dio una sonrisa brillante e inocente y ladeó la cabeza.
"Supongo que mi amo también me enseñó que la honradez es una pérdida de tiempo" Holo rió entre dientes a través de su nariz, luego bromeó, "Tanto así que no puedo evitar burlarme de ti."
Ella giró con la gracia de una bailarina, luego se fue hacia la multitud. Lawrence se desplomó y suspiró, rascándose la cabeza. Una sonrisa se levantó hasta sus labios; Estos mano-a-mano eran una alegría, muy cierto. Y sin embargo, pensó, ¿nunca recuperará la ventaja, me pregunto? Él estaba confiado de que él podría al menos recuperar la escritura que le había sido arrebatada, pero eso parecía como uvas agrias. Te amo. Había sido hace sólo poco tiempo, sin embargo, ya el momento cuando había enfrentado a Holo y dicho esas palabras parecía como un pasado distante. Pensando en eso, Lawrence fue atormentado por un sentimiento anónimo. La extraña emoción hizo su cara se sacudiera y su respiración entrecortara. Y sin embargo- no era un sentimiento tan malo. Lo cosa elusiva tenía un sentido definido de calma, de paz sobre ella. Fue sólo un poco-no, bastante vergonzoso; lo poco de lamento que sintió probablemente vino de haber perdido el concurso.

"¿Qué concurso?" se preguntó con una sonrisa burlona, mirando en la dirección en la cual Holo había desaparecido. Se encogió de hombros y suspiró, luego caminó en dirección al muelle.

****

Lawrence pronto encontró un barco, lo cual fue posiblemente afortunado y sin duda inesperado. Aunque el puerto estaba abarrotado con personas desesperadas por despachar una embarcación, cuando Lawrence se calmó y miró más cerca, vio que había muchos barcos cargando carga por la rutina habitual, y cuando él llamó a uno, recibió una respuesta de preparados. Con los barcos tan ocupados, Lawrence esperaba que las tarifas sean exorbitantes, pero realmente eran absolutamente razonables. Lawrence pretendía no notar la tensión desvanecerse de la cara envejecida del capitán cuando mencionó a su acompañante femenina. Entendió por qué Eve hizo esos esfuerzos para ocultar su cara y su sexo al hacer negocios.

"Aun así, ¿qué negocio podría tener en Kerube? Ningún bote respetable se dirigiría allí en esta estación."

El capitán tenía el nombre poco familiar de Ibn Ragusa y explicó que era de un pueblo pobre y frío en el extremo norte de la costa occidental. Por reputación, la gente desde lejos hacia el norte eran magras y bronceadas de nieve, taciturnas, y mirada penetrante, pero Ragusa era redondo y efusivo con una tez más rojiza que bronceada.

"Como era de esperarse, tiene que ver con el comercio de pieles."

"¿Oh?" Ragusa miró a Lawrence de arriba y hacia abajo con escepticismo, ladeando su cabeza, su cuello imperceptible entre hombros carnosos.

"No pareces como si tuvieras carga."

"Mi socio se escapó con él." Lawrence señaló a la parte todavía hinchado de su cara.

Ragusa se rió con gusto, su cara parecía con precisión como un pez globo. Él golpeó el hombro de Lawrence como para decir tales cosas suceden, entonces preguntó, "Así que, ¿dónde está este compañero tuyo?"

"Ah, ella está comprando raciones," Lawrence comenzó, girando en la dirección de la fila de vendedores- pero luego sintió una presencia a su lado.
Allí estaba Holo, parada como si hubiera estado allí durante años.
"- Y aquí está"
"¡Oh ho! ¡Tal fina carga!" retumbó Ragusa con una palmada de sus manos, tan fuertemente que los hombros de Holo se encogieron.
Los marineros, como regla general, eran un montón de ruidosos. Demasiado ruidoso, sin duda, para Holo, cuya audición era tan aguda que podía oír el sonido de alguien frunciendo el ceño.
"Por cierto, ¿cuál es su nombre?"
Tal vez pensando que eran una pareja casada, Ragusa preguntó a Lawrence en lugar de preguntar directamente a Holo. En cualquier caso, no era nada como el cambista que una vez había intentado seducir a Holo inmediatamente después de conocerla. Una bolsa con pan o similar colgaba del hombro de Holo, y bajo un brazo, llevaba un barril pequeño. Mirando cada pulgada del aprendiz de monja que regresaba de un recado, ella miró a Lawrence. Eso que ella estaba guardando apariencias delante de otras personas era una de las razones, Lawrence reflexionó, que aunque ella lo fastidiara, él sería incapaz de estar enojado con ella.
"Es Holo"
"¡Joh! ¡Un buen nombre! Mucho gusto. Soy Ragusa, capitán del río Roam!"
Cualquier hombre estaría deseoso de presumir delante de una doncella tan hermosa. Ragusa habló como si fuera la cosa más obvia en el mundo para que una chica estuviera viajando con Lawrence, y él extendió su mano carnosa y callosa como saludo.
"¡Pero esto significa que nos aseguraremos de hacer el trayecto río abajo con seguridad, también!"
"¿Lo que significa...?"
Ragusa sonrió y rió a carcajadas, acariciando el hombro esbelto de Holo.
"¡El mercado ha declarado que debe ser una hermosa doncella que esté instalada en la proa de un barco para orar por su seguridad!"

Era cierto que las proas de los barcos comerciales de largas distancias generalmente eran decoradas con una figura femenina tallada en ellas. A veces representaban a una diosa pagana; otras veces, eran de una mujer Santa de la historia de la iglesia. (Lawrence tenía entendido de que siempre era una mujer quien vigilaba un barco, y los barcos a menudo tenían nombres femeninos de igual manera). Aun así, sentía como si Holo estaba un poco fuera de lugar en esa capacidad- ella era un lobo, que se adapta mejor a escuchar oraciones para viajes por tierra seguros que cualquier tipo de viaje llevado por una corriente de agua. La imagen de Holo chapoteando como perro a través del agua le vino a la mente; Lawrence no podía evitar sino sonreír un poco para sí mismo.

"Así que, ¿están listos? Nosotros no estamos planeando mover pieles como todo el mundo, pero sí tenemos cierta carga que necesita ser entregada," dijo Ragusa.

"Ah, er, sí. ¿Fuiste capaz de conseguir alimento?" Preguntó Lawrence a Holo, que asintió con la cabeza.

Dado que ella era un lobo, Holo era terriblemente buena jugando al inocente corderito.

"Entonces adelante y tomen asiento en cualquier lugar que esté libre. Tendrán que pagar cuando lleguemos allí."

La costumbre de pagar a su llegada sólo era posible para las embarcaciones- al estar rodeadas de agua hacía irse sin pagar difícil.

"Sólo pretende que estás viajando sobre un gran barco," terminó Ragusa con una gran carcajada, cada pulgada como de marinero.

Entre las embarcaciones que surcaban con regularidad el río, llevando la carga hacia arriba y abajo de él, el de Ragusa era un poco pequeño. No tenía velas y la parte inferior era plana - pero a pesar de eso, el barco era más bien delgado y largo.



Si hubiera sido todo más estrecho, habría sido fácil para un capitán inexperto volcarlo accidentalmente. Directamente en el centro del barco estaba una pila alta de los sacos de arpillera[1], cada uno de los cuales era lo suficientemente grande como para que Holo quepa dentro en ellos. De sus bocas rebosantes, Lawrence podría decir que estaban llenos de trigo y legumbres. Directamente por la popa estaban varios cajones de madera. Ya que Lawrence apenas podía abrirlos y mirar dentro, él no podía decir con seguridad cuáles eran sus contenidos, pero dado los sellos o crestas que habían sido marcadas en las cajas- las cuales eran todas de un tamaño similar- él asumió que eran relativamente valiosas. Esta era sin duda la carga que debía ser transportada con urgencia. Como cualquier mercader, Lawrence se encontró curioso sobre lo que contenían. Si las cajas habían sido traídas de lejos río arriba, podrían contener mineral de plata o de cobre o tal vez monedas de pequeño valor acuñadas cerca una mina de hierro y destinadas para exportación. El estaño o el hierro no hubiera sido cuidadosamente embalado, y sería igualmente extraño transportar piedras preciosas sin más que un solo guardia. Debido al bajo nivel del río, la cantidad de carga a bordo del barco era bastante pequeña en relación con su capacidad. Hubo pocas lluvias esta temporada, y gracias a fuertes nevadas en las montañas, las cabeceras del río fueron congeladas. Esto causó que el nivel del agua decayera y facilitó que los barcos de carga pesados encallaran. Así como las ruedas de un carreta podían quedar atrapadas fácilmente en un camino fangoso en un día lluvioso, un barco encallando era una hecho de la vida. En el peor de los casos, la carga tendría que ser arrojada al mar, y lo peor de todo, era un obstáculo para otro tráfico de envío, que podría dañar la reputación del capitán responsable.

Se decía que lo mejor de quienes pasaban su vida surcando el río podría tripular la caña del timón con los ojos cerrados, sin importar el estado del río. Así que, ¿Y qué de Ragusa? Lawrence lo pensó mientras tomaba un asiento en un espacio abierto junto a la proa del barco, colocando las mantas y los suministros que llevaba. La superficie del agua en el puerto se tambaleaba fuertemente, y el

[1] Tejido; se utiliza sobre todo para hacer sacos y cubrir bultos en almacenes o transportes.

balanceo del barco era leve pero constante. Lawrence no había sentido la sensación en bastante momento, y le hizo sentir nostalgia; sonrió tristemente. La primera vez que se había embarcado en un barco, había estado tan asustado que se volteara que se había sostenido con fuerza al borde de la embarcación. Ahora parecía como sí no había estado muy nervioso. Tuvo que sonreír cuando vio a Holo acercándose lentamente siempre con cuidado hasta su lado para sentarse. Ella puso el barril de vino bajo el brazo, descolgó la bolsa de comida que olía deliciosa de su hombro y finalmente notó la mirada de Lawrence. Ella lo miró.

"¿Qué es tan gracioso?" preguntó. Su voz baja no era ningún acto.

"Sólo estaba pensando que yo solía estar tan nerviosa como tú."

"Mmph... No tengo un miedo particular al agua, pero es inquietante de hecho cuando la nave se sacude."

Era extraño en ella admitir tan fácilmente el tener miedo. Ella había enroscado su labio, irritada en su evidente sorpresa.

"Es porque confío en ti que admito debilidad."

"Puedo ver tus dientes detrás de esa burla."

Una vez que Lawrence lo había señalado, Holo rápidamente sofocó su burla, y luego sonrió desagradablemente. Era cierto que ella se había asustado, pero admitir ese miedo era puro cálculo. Lawrence no sabía si realmente estaba siendo agradable o no. El instante siguiente, Holo se enderezó súbitamente.

"Esto no puede seguir. No puedo empezar a llevarme bien contigo ahora," dijo ella, girando su cabeza a un lado de forma triste.

Ella había dicho antes de que sin importar cuan agradable era su tiempo con Lawrence, tenía miedo de que eventualmente se cansara de él. Lawrence sintió una conmoción, como si había tocado algo muy caliente. Pronto se corrigió- Holo no estaba siendo muy grave en este momento. Incluso sin molestarse en preguntar, él sabía que era eso lo que tenían que evitar. Sabiendo que había trampas por delante pero sin saber exactamente donde, sería difícil caminar- pero si uno sabía dónde estaba el borde del acantilado, bordearlo a lo largo era bastante fácil. Aventurarse a decir tanto no fue ni causa para que Holo se

amonestase a sí misma, ni era razón para que Lawrence esté en guardia. Al contrario, de hecho. Terminarían sus viajes con una sonrisa. Habiéndose prometido mutuamente tanto, no había nada de que temer. Lawrence se calmó y respondió.

"Eso suena como una línea de una obra de teatro."

Él no dijo el resto de lo que estaba pensando, la cual era que sonaba como una línea de una obra de teatro sobre amor prohibido. En respuesta, Holo- tal vez irritada a la falla de Lawrence al no ponerse propiamente nervioso- buscó la manera rápidamente.

"¿No podías seguir el juego?"

"No mientras que tu cara esté tan malévola."

Los ojos volteados de Holo habían dado a su rostro un aura desolada, pero luego ella se burló y chasqueó la lengua. Lawrence sonrió, confundido- esta expresión de lobo podría cambiar muy rápidamente. Ni un momento más tarde, Ragusa vino corriendo por el muelle, sus pasos golpeaban ruidosamente mientras gritaba con su voz característica, "¡Pues bien, partamos de una vez!"

Él rápidamente desató el barco de su amarre, luego arrojó la cuerda a bordo, siguiéndolo él mismo con un salto como un niño saltando al río- no era una tarea fácil. Ragusa difícilmente podía ser llamado delgado, incluso como un halago, y el barco se levantó bajo el peso repentino, inclinándose a un lado que parecía que podía volcar. Incluso Lawrence se alarmó- ni que decir de Holo, cuyo cuerpo se puso rígido mientras su rostro se volvió serio. Sus manos sujetaron las ropas de Lawrence firmemente, y seguramente esto no se trataba de ninguna broma. "¡Observen el manejo de barco más fino en los tres reinos!" dijo Ragusa poderosamente, metiendo un palo largo en el agua y lanzándolo hacia abajo, su cara rojiza se puso aún más roja. Al principio el barco no parecía responder al grito de Ragusa, pero pronto su popa se fue lentamente lejos del muelle. Ragusa ligeramente levantó el palo y, ajustando su dirección, lo dejó caer otra vez. El navío, cargado con bastantes productos que tomaría completamente cuatro caballos para transportarlo todo, se estaba moviendo bajo el poder de un hombre.

Los marineros eran famosos por sus alardes, pero Lawrence sintió que entendía de donde provenía desde ahora. Ragusa estaba moviendo el bote entero por sí mismo, después de todo. Después de haber tirado del amarre del barco, Ragusa había empujado con el palo largo la embarcación a lo largo de la ruta que tenía el río. A pesar del flujo constante de tráfico en el agua, no chocaban con ninguna otra embarcación mientras se deslizaban fácilmente sobre el agua. Ragusa parecía conocer la mayoría de las embarcaciones que pasaron y dieron la mayoría de ellos saludos amistosos- aunque de vez en cuando intercambiaba gritos furiosos y levantaba su poste con algunos. Adquirieron gradualmente velocidad, con la cual el navío se hacía más estable, y pronto se acercaron a la salida del puerto hasta el río. En la torre de madera, que servía como un puesto de control en la frontera del puerto, había un grupo de hombres que estaban tratando de detener el flujo de las pieles, y habiendo forzado su camino más allá de la guardia de la ciudad, lanzaron maldiciones a los barcos que habían logrado romper esta última línea de defensa. Las vicisitudes de la fortuna fueron siempre así. Los hombres vistiendo cotas y cascos de hierro llegaron a la entrada de la torre. Probablemente eran mercenarios y caballeros que habían sido entrenados especialmente para la ocasión. El barco que llevaba a Lawrence y Holo había circundado la torre, y mientras entraba en el río apropiado, un hombre gritando maldiciones desde la parte superior de la torre fue refrenado por los mercenarios. Lawrence no sentía especialmente simpatía, pero al mismo tiempo, él esperaba que no hubiera víctimas mortales. Mientras observaba, las cosas que le habían pasado en la ciudad vinieron flotando vagamente a su mente. Al Igual que los hombres en la torre que ahora estaban en serios problemas, el mismo Lawrence había enfrentado a sus propios problemas. Había sido sorprendido por la sugerencia de Holo que terminaran su viaje junto y sobresaltado otra vez por su razonamiento. Al final, el sentimiento había atravesado el egoísmo de Lawrence, pero decidió que era lo que había querido Holo. Pensando en la escena, le hizo querer mostrar a Holo quien estaba por mucho cómoda en el barco desconocido- un poco de bondad. Pero tal bondad siempre era en vano. En algún lugar a lo largo de la línea, Holo parecía haberse

recuperado, y aunque ella todavía sostenía con rapidez la ropa de Lawrence, ahora miraba fijamente más allá de la proa del buque y a lo largo del río. Su perfil era indiscutiblemente intrépido.
"¿Hmm?" Ella pareció darse cuenta de la mirada de Lawrence y lo miró de forma inquisitiva. Ella Siempre sabía exactamente cómo lucía para los otros.
Lawrence miró al otro lado de forma cansada, mirando a la ciudad de Lenos mientras la dejaban atrás. Escuchó una risita.
"Tu amabilidad es muy espantosa" dijo Holo, riéndose, desprendiéndose de la ropa de Lawrence.
Su cabeza se agachó, la respiración de Holo escapó de su boca y fluyó en una forma blanca detrás de ella mientras se movían. Esto no podía evitarse, ni siquiera si él quería arrancar la piel de la pequeña cola del demonio. Aun así, hacía mucho frío en el río. Ella no podía darse el lujo de perder su cola.
Lawrence respondió lentamente, "Por mi parte, me da miedo tu sonrisa."
"Tonto."
La sonrisa de Holo brilló desde debajo de su capucha. Mientras fluye gentilmente más allá de la ciudad de Lenos desde el este al oeste a través de las praderas, el río Roam es un río perfectamente normal. En la primavera y principios del verano cuando el nivel del agua es mayor, dicen que los cargamentos de madera que están flotaban río abajo son un espectáculo increíble, parecían como una gran serpiente de agua, pero por el momento, todo lo que podían ver de proa y a popa era la ordenada línea de barcos. Había también ovejas bebiendo en el río y viajeros caminando junto a ellas y las nubes flotando suavemente por lo alto. Si Holo estuvo motivada por la curiosidad, también debió perder rápidamente el interés. Ella descansó su barbilla sobre el borde del casco del barco, su cara una máscara de aburrimiento comprensible, ocasionalmente colgaba sus dedos en el agua y suspiraba.
"No hay nada que hacer," ella murmuró, a lo cual un Lawrence adormitado, acurrucado en la misma manta como ella, despertó, bostezó y se estiró.
"Mmph. Estoy muy contento de no tener que sostener las riendas."

Era agradable no tener que concentrarse en evitar los innumerables agujeros en el camino, y no había necesidad de estar en un constante acecho de los halcones que podían fijar sus ojos en su carga.

Sobre todo, no había necesidad de frotar sus ojos constantemente para mantenerse despierto incluso cuando estaba exhausto, escuchando el ronquido de su compañero mientras él se ponía más irritado a cada momento. Era suficiente para hacer que deseara viajar en barco todo el tiempo, pero Holo parecía ya demasiado aburrida para soportarlo. Ella retiró su mano que había perturbado la superficie del agua vidriosa y lanzó gotas hacia Lawrence. El agua de invierno era muy fría. Lawrence hizo una mueca, y Holo se dio vuelta y se inclinó contra el costado del barco, quitando su cola, la cual cubría sus pies, y jalándola de vuelta hacia sus manos. Mientras Ragusa durmiera en el otro lado de la carga, no había necesidad de preocupación.

"¿Por qué no tratas de contar ovejas? Estoy seguro de que te dormirás finalmente."

"Las estaba contando hasta hace un momento. Me di por vencida en alrededor de setenta y dos."

Holo frotó sus manos rápidamente a través de su cola, desenredando pedacitos de restos y pelaje enmarañado. Con cada cepillada, cosas como pulgas saltaron fuera de su piel, pero aunque había estado preocupada por ellas, no había nada que hacer. Era suficiente para que Lawrence crea en la charla de estar despierto por el sonido de los saltos de las pulgas y los piojos durante las noches de verano.

"De todos modos," Holo continuó, " contar ovejas sólo hará que me de hambre."

"Eso no ayudará. Será mejor que pares."

Holo sacudió una pulga capturada a Lawrence. Fue un gesto vacío mientras compartían la misma manta.

"Aunque," dijo ella, llevando su cola hasta su cara y enterrándola en el pelaje gruesa, poniendo la cola en orden con su boca.

"Una vez que hayamos bajado por el río y atrapado a esa zorra, ¿luego qué?"

Ella hábilmente se arregló mientras hablaba, pero cuando ella terminó de hablar y abrió su boca, estaba cubierta en piel. Probablemente necesitaba prepararse para el desprendimiento de su abrigo una vez que llegara la primavera. La idea se le ocurrió a Lawrence mientras le ayudaba a quitarse algo del pelaje que estaba aferrada a la boca de Holo a pesar de sus esfuerzos en quitársela.

"Aquí, quieta... ¿Luego qué, preguntas?"

"Sí. Después." Holo estrechó sus ojos mientras el pelaje fue arrancado de ella; su tono algo solícito seguramente tuvo la intención de distraer la atención de Lawrence de la cuerda floja en la cual caminaba en lugar de estrictamente fastidiarlo.

El mejor curso de acción que podrían tomar Holo y Lawrence, así como las cosas que podían y no podían hacer, habían sido decididas en Lenos. Pero esa decisión no incluía alguna noción real de lo que sucedería después.

"Comida y diversiones abundan a donde vamos, por lo que fácilmente podríamos esperar hasta que la nieve se derrite en las montañas. O si tenemos prisa, podríamos disponer der caballos de vuelta en Lenos, después dirigirnos al norte."

"A las montañas de Roef, querrás decir."

Era la dirección desde la que había venido Holo. Si se apresuraran, el viaje tomaría menos de un mes. Si se movían en serio, sus viajes juntos podrían terminar en sólo días. Holo agarró su cola de una manera especialmente virginal. Lawrence le estudió. Ella estaba rogándole que le mintiera.

"Aun así, las montañas cambian cuando la gente entra en ellas. Si nos dirigimos hasta el río Roef, bien podríamos perder nuestro camino."

Lawrence reflexionó sobre qué lobo de alto mantenimiento tenía por compañero mientras arrancaba otro pedacito de pelaje marrón de su boca y continuó.

"Si llegamos hasta Nyohhira, ¿conocerías el camino, correcto? Mi conjetura es que tomaría diez días desde Lenos hasta Nyohhira. Si no podemos esperar para la primavera, estará más cerca de los veinte días- tendremos que tomar un sendero que discurre a través de tantas ciudades y pueblos posibles."

Él contó en sus dedos, sin estar seguro de si eso era largo o corto. Mantén tus estancias cortas y tus viajes largos. El principio estaba siempre en su mente mientras viajaba por negocios, e incluso esta propuesta era lo suficientemente pausada para inspirar una culpa molesta. Cuando haces negocios, la mitad de sus ventas iba para pagar los aranceles e impuestos; un 30 por ciento más iba al viaje y los gastos de hospedaje, dejando el 20 por ciento como beneficio- así que una ruta más lenta y más cara apenas se sentaba bien a Lawrence. Aun así, el viaje era lo suficientemente corto como para que cuando terminara, él sabía que lo lamentaría. Él contó en sus dedos, que luego se detuvo, mirando el siguiente dígito, preguntándose si había alguna manera de contarlo.

"Diez días de un baño tranquilo en las Termas de Nyohhira," dijo Holo, extendiendo la mano y contando el último dedo de Lawrence.

Con sus manos superpuestas así, parecían una pareja de casados tratando de calentarse mutuamente. Y de hecho, Lawrence sonrió ampliamente, su corazón se calentó. Holo levantó la vista y sonrió de alegría. Era una sonrisa aterradora. Diez días de estancia en Nyohhira. Si alguna cosa le trajera una sonrisa a su cara y calidez en su corazón, sería esto. No se podría decir cuánto costaría diez noches de alojamiento en una ciudad de aguas termales. Las cuentas de posada podrían ser altas, tomando ventaja de los viajeros, y la comida desagradable aun más caro. El agua dulce tenía un precio increíble, y el licor era como agua y pobre.

Había una cuota para entrar en los baños, y las fuentes de agua mineral más fuertes requerían dos revisiones diarias por un doctor para poder usarlas. Fue literalmente tirar dinero por el desagüe. Y sin embargo, dado el momento de la solicitud de Holo, él no podía muy bien negarse. La loba sabia era infinitamente astuta. Si tenía que ser menos que honestos acerca de sus sentimientos, él podría de igual manera sonreír y sentirse bien con eso.

"Estás poniendo tu cara de contador de dinero," dijo Holo, jalando la mano de Lawrence hacia su mejilla y acariciándola, con su expresión maliciosa.

Su cola siseó sugestivamente. Lawrence consideraba tomar y acariciar esa cola en su lugar.

"Habían personas allí cuando pasé e incluso tomaba forma humana y utilizaba las aguas termales a veces, así que entendiendo el sistema. Pero yo soy Holo, la loba sabia de Yoitsu. Si no hay nadie allí, sólo necesitas añadir un poco más a tus gastos."

Ese era ciertamente el caso, pero las aguas termales eran lugares donde aquellos que harían cualquier cosa para prolongar sus vidas incluso un segundo se reunían, y aunque asesinados, no morían. Tales lugares tomaron el sentido de una peregrinación y mientras más difícil era alcanzar el manantial, más potente se decía que era el agua, por lo que las ubicaciones más remotas ganaron una especie de fama. Aunque era altamente dudoso que Holo pudiera encontrar un agua termal que todavía no había sido descubierta, una cosa era cierta. El "poco" que Lawrence tendría que añadir a su comida habitual y los gastos de alojamiento no tendrían nada de poco.

"Cada vez que me haces gastar un poco más en comida, mis propios sueños se alejan un poco más."

Si Lawrence no le advirtiese a Holo, no habría forma de saber lo que iba a pedirle luego. Holo inmediatamente le dio una mirada desagradable, pero Lawrence no podía dar marcha atrás. Ni siquiera siendo más hábil como él era ahora, habiéndole dicho a Holo en la cara que la amaba.

"Tengo una variedad de formas para molestarte, pero primero," dijo Holo, tosiendo y moviendo su cola, "¿no eres quien dejó a un lado su sueño de ser propietario de su propia tienda y en lugar de eso vino por mí?"

Ella lo miró, poniéndolo a prueba. Sus ojos marrón rojizo brillaron a través de la respiración blanquecina que escapó de entre sus delgados labios.

"Espera un momento, puedo haberlo dejado a un lado, pero no renuncié a ello."

Holo suspiró profundamente, como si él esperase que esa excusa funcione. Y en verdad, una parte de ella era mentira. Holo podría ver fácilmente a través de esas mentiras y muy probablemente ya lo hizo, pero antes de que eso se vuelva hacia él, Lawrence decidió dejarlo claro.

"Aunque supongo que sí dejé a un lado mi sueño en serio, más o menos."

"Es la naturaleza de los comerciantes el utilizar palabras vagas para dejar dudas en ellos," dijo Holo, exasperada. Lawrence revisó su declaración.

"No, yo realmente dejé mi sueño a un lado."

"Esperaré para sugerir gastar algo de dinero hasta después de escuchar tu razón para haberlo hecho."

Lawrence agonizó por un momento; él quería decir "Gracias por tu amabilidad," pero en su lugar se encogió de hombros y respondió de esta manera.

"Si abriera una tienda, supongo que tomase alrededor de la mitad como mucho de mi satisfacción para hacer negocios."

"... ¿Eh?"

"Cuando finalmente llegue el momento por el que yo había estado esperando, de repente comprendí- que una vez que tenga una tienda, mis días de aventurero llegarían a su fin."

No era como si él no estuviera tentado por el olor de las ganancias. Pero priorizando esa meta por encima de las demás, sin inmutarse por los problemas que podrían venir, centrándose únicamente en la ganancia material, él no quería eso. Si él consiguiese la tienda ahora, se desperdiciaría en él, precisamente porque él había estado persiguiendo las ganancias por tanto tiempo y con un enfoque decidido. Holo borró su expresión bromista, murmurando "hmm" a sí misma. Seguramente Holo lo entendió, como ella misma temía que la alegría del viaje de hoy finalmente se volviera tristeza.

"Aunque, deberías tomar en consideración que yo me siento de esta forma porque era mi sueño por mucho tiempo. Si fuese a conseguir una tienda, no sería una cosa triste. "

Holo asintió lentamente, pero su rostro era confuso cuando respondió" "Sí, supongo... hubo una desgracia"

"Sí... espera, ¿qué? ¿Desgracia?" preguntó Lawrence por la palabra que él no pudo entender, con lo cual Holo hizo una cara como si fuese la cosa más obvia del mundo.

"Sí, ¿no es cierto? Tú tenías un sueño pero lo dejaste a un lado y viniste por mí en su lugar. Es suficiente para que incluso la primera persona quien dijo esas palabras 'el quien persigue dos conejos no capturará ninguno,' alzara las manos en alto en consternación."

Así mientras Lawrence se daba cuenta de su boca estaba abierta, él no pudo cerrarla mientras volteaba su cabeza hacia ella. Sin importar cuántas veces lo reconsideraba, las palabras de Holo que señalaban un solo hecho. Él había abandonado un conejo con el fin de perseguir a otro pero no había logrado atraparlo. Una emoción desagradable se le vino a la mente de Lawrence, como si hubiese dejado caer su monedero.

Si esto es una broma, desearía que ella se detenga, pensó para sí mismo, dándose la vuelta. Entonces miró de vuelta a Holo, y vio en su rostro una expresión de preocupación triste, como si ella estuviese preocupada por la salud de Lawrence.

"¿Estás bien? Ven aquí, no te desanimes. Después de todo, no has ganado nada, ¿verdad?"

¿Fue ira o tristeza o algo más? En ese mismo instante Lawrence se preguntaba si Holo estaba hablando otro idioma, ella curvó las esquinas de su boca de forma maliciosa, asomando su lengua hacia fuera entre sus labios.

"Jeh. En verdad, ¿me has llegado a alcanzar alguna vez? Qué extraña noción, ganar algo sin siquiera alcanzarlo primero."

Lawrence nunca había deseado sumergir a Holo bajo el agua como lo hizo en ese momento, sobre todo porque ella estaba mirando la cara que él menos quería que otros vieran. Holo se rió entre dientes.

"Aunque supongo que no es como si dicho territorio está marcado con cuerdas visibles. Cómo lo consideres depende de ti," dijo ella, acercándose aun más a Lawrence, acurrucándose cerca de él como lo hace un un lobo con otro. Su blanco aliento sopló contra la nuca de su cuello. Él sabía que si la miraba, sería derrotado. Y el momento que se dio cuenta de eso, él fue derrotado.

"Al final, es mi deseo de que no abandones tu sueño. Y si encuentras que ser dueño de una tienda es satisfactorio, lo siguiente podría ser tener a un aprendiz,

¿no? Esa es una cosa bastante profunda, y tú nunca tendrás un día de descanso," dijo Holo, disimuladamente y alejando su rostro.

Lawrence se preguntaba si así era como se sentía un pez tras ser destripado hasta el hueso. No importa cuánto él se esforzara, su situación apenas podría mejorar. Con el fin de no exponer nada más indecoroso de lo que ya lo había hecho, tomó una respiración profunda, luego exhaló.

Holo se puso a reír tranquilamente como si estuviese disfrutando del momento.

"Espera, ¿alguna vez tomaste un aprendiz?" La voz de Lawrence estaba todavía un poco tensa, pero Holo lo pasó por alto.

"¿Hmm? Oh sí. Yo soy Holo la loba sabia, después de todo. Muchos deseaban aprender de mí."

"Huh."

Olvidándose de la conversación hasta el momento, Lawrence se encontró realmente impresionado. Por lo cual Holo, posiblemente no esperando eso, se volvió de repente tímida. Ella podría bien haber estado exagerando en un intento deliberado para compensar sus bromas demasiadas entusiastas.

"Bueno, no sé si podrías llamarlos propiamente aprendices, aunque estoy segura de que ellos se perfilaban como tales. En cualquier caso, yo era la mejor. Si quisieras recibir mis enseñanzas, hmm. Habrías tenido que esperar detrás de un centenar sin duda."

Holo hablaba ahora con orgullo en un completo cambio de actitud- pero Lawrence se encontró incapaz de reírse de ella de la forma que lo haría normalmente. Cuando pensaba en ello, Holo era ciertamente digna de tal respeto. Pero lo que le hizo sentir tal malestar en la dignidad que sin duda poseía fueron los muchos recuerdos de ella que le vinieron a la mente. Él no podía conciliar a este ser supuestamente majestuoso como Holo que conocía- quien reía, lloraba, y a veces taciturna. La expresión de Holo cambió a una suave sonrisa, y ella tomó la mano de Lawrence.

"Por supuesto, tú no sólo busques mis enseñanzas; tú tratarías de tomar mis riendas- un idiota raro, de hecho. No tengas la esperanza de tener éxito, pero no

hay duda que deseas verme a los ojos como iguales. He estado sola en la cima de la montaña durante mucho tiempo. He tenido suficiente el bajar los ojos a los demás."

Era una cosa solitaria, el ser adorada como un Dios.

El recordó cuando se conocieron, y Holo había dicho que ella se había ido de viaje para encontrar a un amigo. La sonrisa de Holo permanecía, aunque ahora era un poco solitaria.

"Vamos ahora, tú en verdad viniste por mí, ¿no?"

Las palabras en sí fueron sólo burlas, pero acompañadas con su solitaria sonrisa, él podía apenas imaginarse a ellos estando de esa forma. Lawrence no pudo evitar la amarga sonrisa que surgió en sus labios, a la cual Holo hizo una cara taciturna. Cuando él puso su brazo alrededor de su hombro y la trajo cerca, sintió su suspiro. Se preguntó si era el tono de satisfacción que detectó en ese suspiro fue sólo su imaginación.

"Pero ahora, yo...," ella comenzó, otra vez girando su cuerpo para que sus ojos miraran directamente hacia él.

"Realmente disfruto mirarte así de esta manera."

Allí junto a él, ella buscó por todos lados como una atractiva doncella con la mirada volteada. Aunque él pudo haberse acostumbrado a sus intercambios, esto era algo a lo que nunca podía acostumbrarse.

"Sin duda porque el rostro que buscas de hecho es el rostro de un idiota," respondió Lawrence con una mueca de dolor, y la chica lobo se aferró a él con encanto. La cola de Holo se meneaba, enviando a las pulgas a volar, como si pudiesen esperar el permanecer en tal extremidad. *Es lógico*, Lawrence pensó para sí mismo, una calidez ascendió hacia su pecho. Holo sonrió, con su rostro contra él. Lawrence le devolvió la sonrisa. Era cierto- sus intercambios eran tan tontos que si se los observara de esta manera, incluso el aprendiz más fiel tendría un momento difícil al llamarlo maestro. Lawrence murmuró una excusa a sí mismo- que si eso era lo que Holo quería, no había nada más que hacer.

****

De repente hubo señales de alguien moviéndose al otro lado de la pila de carga, y efectivamente, se trataba de Ragusa, con líneas extrañas marcadas en su rostro, como si él hubiese utilizado su brazo como una almohada, y estirarse enormemente. Observó primero a Lawrence y luego miró hacia Holo, quien se apoyaba contra Lawrence, durmiendo. Ragusa sonrió y bostezó. Cuando Lawrence miró por delante del bote donde señaló Ragusa, el observó muelles construidos a ambos lados del río. Era una estación de control, al igual que los que eran inevitables al cruzar las montañas y llanuras por carreta. Todavía había cierta distancia que recorrer antes de llegar, pero al parecer Ragusa podía dormitar y saber por experiencia cuando despertarse. Se decía que los marineros podían orientarse en el mar no mediante el uso de puntos de referencia, sino simplemente por olor del océano. Ragusa era quizás así también. Ragusa introdujo un palo al río y gritó, haciendo que Holo quien se encontraba agradablemente durmiendo despierte súbitamente.

"Este es un puesto de control del ducado de Diejin, que recientemente tuvo un cambio de liderazgo. Incluiremos el impuesto de recuento en su tarifa- al parecer él está loco por la caza de ciervos, así que los impuestos son altos, ¡mi amigo!"

Lawrence respondió que no veía la conexión entre la caza de ciervos y altos impuestos, y Ragusa se puso a reír y le respondió.

"El duque nunca ha visto el campo de batalla, sin embargo él mismo se proclama el mejor tirador del mundo con arco. En otras palabras, él piensa que no puede lanzar una flecha sin darle a un ciervo."

Si bien las dificultades de los criados quienes tenían que cazar con el duque estarían escondidos, significaría un buen trabajo para los cazadores de la región que cazaban y mataban a la presa del duque antes de tiempo.



Lawrence no pudo evitar reírse de lo que se le vino a la mente- un señor de cara redonda, pelo rizado ajeno a la situación del mundo y el hazmerreír de la ciudad.

"Ah," dijo Lawrence. "Debe ser una carga para su familia."

"Para colmo, está empeñado en capturar el corazón de su princesa elegida. Por supuesto, está el rumor de que él comenzó a darse cuenta de la verdad sobre sus propias habilidades."

Por alguna razón, los señores más queridos eran a menudo los más mal hablados- un gobernante ignorante y arrogante podría ser odiado, pero tan pronto como él dijera algo absurdo, su encanto se incrementaría. Los negocios del reino era algo difícil ya que prestar atención a los súbditos, y ser serio y severo- estas cosas no garantizaban el éxito. Ragusa, también, se burlaba demasiado del duque, pero cuando llegaba el momento de pagar el peaje, ya lo tenía listo y de ningún modo renuente a pagarlo. Debería haber una guerra, sería mucho más fácil para el hazmerreír del duque Diejin buscar apoyo que lo que sería para otros señores. Era muchísimo mejor hacer a las personas sentir que era su deber el participar, en lugar de que se les ordene hacerlo desde lo alto. Lawrence de repente se dio cuenta de que la idea tenía relevancia para su propia situación y miró a Holo, quien estaba a su lado.

"¿Tienes algo que quieras decir?" preguntó Holo.

"No, nada."

Ragusa disminuyó gradualmente la velocidad de la embarcación, maniobrando cerca de otro bote que estaba cerca del muelle. No era necesaria una mano inexperta en el río como para que Ragusa sea capaz de decir que algo andaba mal en los muelles. Alguien estaba allí, discutiendo con un soldado que estaba armado con una lanza.

No estaba claro lo que estaban diciendo, pero era bastante obvio que ambas partes estaban gritando. El conductor del bote que estaba delante de Ragusa también observaba la situación, estirando su cuello para ver.

"Es extraño ver esas riñas," dijo suavemente Ragusa, protegiendo sus ojos con la mano.

"¿Crees que hay una queja sobre el alto peaje?"
"Es incierto. Sólo los que vienen desde el mar son los que se quejan de los impuestos. Ellos tienen que pagar por los caballos para llevar sus navíos río arriba, luego pagar impuestos de carga para colmo."
Holo bostezó, mostrando sus colmillos mientras ella miraba la escena, a continuación, Lawrence se dio cuenta de algo extraño.
"¿Pero eso no es lo mismo para ambas embarcaciones marítimas y fluviales?" preguntó Lawrence, acariciando la cabeza de Holo mientras ella se limpiaba las esquinas de los ojos en la ropa de Lawrence.
Ragusa levantó el palo y sonrió ampliamente. "Para aquellos que como nosotros, quienes viven en el río, el río su hogar. Es natural pagar el alquiler para su casa. Pero para los marineros del océano, es simplemente una ruta. No es extraño que estén enojados- cualquiera estaría enojado si tuviera que pagar simplemente por caminar por la carretera."
Lawrence asintió con el cabeza, impresionado por las diferentes maneras de pensar. Y luego, mientras continuaban moviéndose, la escena completa llegó a la vista. Parecía que la gente discutiendo en el muelle era un soldado llevando una larga lanza y un muchacho joven. Era el muchacho quien estaba gritando. Él respiraba con dificultad, y el aliento salió de su boca en grandes bocanadas de aire blancas. "¡Pero el sello del duque está aquí!"
Su voz juvenil podría o no haberse agravado todavía. Para que eso esté en cuestión, de hecho era joven.
Él aparentaba estar quizá por los doce o trece años. Su cabello grisáceo desarreglado, para rematar una cara mugrienta con algo- barro, quizás- pero sucio en cualquier caso. Estaba tan flaco que si fuera a tropezarse con la delicada Holo, sería difícil saber quién caería primero, y la ropa andrajosa que llevaba parecía que fuese a desmoronarse luego que él estornudase. Sus tobillos eran delgados, y él estaba usando unas sandalias muy frías debido al desgaste extremo que era evidente a simple vista. Si hubiese sido un viejo hombre barbudo el niño se vería como una especie de ermitaño que recogería miradas de admiración del tipo

piadoso. El niño sujetaba una vieja hoja de papel con la mano derecha, mirando al guardia mientras jadeaba en busca de aire.
"¿Cuál es el problema?" preguntó Holo, incomoda porque había sido perturbada de su siesta de mediodía.
"No lo sé. Espera- ¿no deberías haber sido capaz de escuchar lo que gritaban?" Holo bostezó. "Ni si quiera yo puedo escuchar ese tipo de cosas mientras tomo una siesta"
"Si es verdad. Incluso no puedes oír tus propios ronquidos"
Holo inmediatamente pisoteó sin piedad el pie de Lawrence. El reclamo de Lawrence fue interrumpido por el soldado, que había sido tranquilo hasta ahora, gritándole al niño.
"Es una falsa, ¡te lo digo! ¡Por lo tanto si no te calmas, tenemos otras ideas!"
El soldado cambió de posición la lanza que estaba sujetando. El bote de Ragusa desacelero aún más, llegando a detenerse junto a la embarcación que había delante de ellos, deteniéndose justo antes del muelle. El maestro del bote parecía conocer a Ragusa, y después de intercambiar saludos amistosos, parecían inclinar la cabeza un poco y mantener una conversación discreta.
"¿Quién es ese? ¿El aprendiz del maestro Lennon?"
Ragusa hizo un gesto con la barbilla al capitán de la embarcación que se encontraba amarrada. El cabello del hombre del bote era canoso, y parecía más viejo que Ragusa y su amigo.
"Si él lo fuera, no estaría a bordo del barco con un rostro de preocupación."
"Mm, es cierto. Oh, ¿podría ser...?"
Mientras los dos barqueros hacían una ligera conversación, el chico en el muelle temblaba de rabia o de frío y miró el pedazo de papel que agarraba. Entonces miró hacia atrás, como si no quisiera renunciar, pero se mordió los labios en frente de la punta de la lanza que estaba apuntándolo. Él dio un paso atrás, luego otro, finalmente llegando hasta el borde del muelle.
"Cuidado no te vayas a hacer daño chaval," dijo el guardia. "Ahora bien, continuando con el peaje..."

A las palabras del guardia, los marineros que habían estado viendo la escena, ahora cada uno se ocupaba de sus negocios. Para un hombre, ellos no se mostraron impresionados, como si este tipo de cosas pasaba todo el tiempo. Cuando Lawrence vio el sello rojo que había sido impreso sobre el papel que el niño sostenía, comprendió lo que había sucedido. El niño había sido engañado por un comerciante deshonesto.

"Él ha sido estafado."

"¿Hmm?"

El barquero canoso sacó su navío, y otro barco entró en su lugar, con Ragusa moviendo su propio navío perfectamente junto a ella. Lawrence se había igualado al vaivén del bote mientras hablaba al oído de Holo.

"Esto sucede a veces. Documentos de exención de impuestos o falsas solicitudes de pago de un señor local. En una escala mayor, documentos de autorización para la recolección de impuestos para este río habían sido descubiertos."

"Hmm."

En la mayoría de los casos, estos documentos eran probablemente vendidos en una cantidad muy alejada de lo que se pretendía obtener, pero no obstante, muchos compradores parecían pensar que eran reales.

"Me siento un poco triste por él," dijo Holo.

En el río, estaba formándose una línea de botes, todos hacia el puesto de control. Los guardias en el puesto de control estaban tratando afanosamente ponerse al corriente con sus obligaciones después de haber sido interrumpidos; detrás de ellos, el niño fue totalmente ignorado. Como dijo Holo, su figura inducia simpatía, pero al mismo tiempo Lawrence pudo entender la posición del niño cuando se detuvo a pensar en ello, esto sucede cuando uno mismo se deja engañar.

"El aprenderá algo de esto," dijo Lawrence.

La mirada de Holo fue del niño hacia Lawrence acusadoramente.

"Tú me crees insensible, ¿verdad?" él preguntó.

"Si no recuerdo mal cuando tu propia avaricia te hizo tropezar, anduviste por toda la ciudad, desesperado por ayuda."

Lawrence no pudo evitar sentirse molesto por el comentario, sin embargo, su ética mercantil era totalmente opuesta como para darle al niño una sola pieza de cobre.
"Tal vez, pero todavía fui yo quien hizo todo el recorrido."
"En serio."
"No soy tan frío como para rechazar a alguien pidiendo ayuda. Pero tratando de salvar a alguien que no esté tratando de salvarse a sí mismo, bueno- no es la manera de ser un comerciante. Si vas a hacer eso, también podrías cambiarte a unas túnicas sacerdotales y dirigirse a la iglesia más cercana."
Holo parecía estar pensando en algo más, ya que a pesar de las palabras de Lawrence, ella parecía pensar que el muchacho todavía se veía bastante lamentable. Habiendo trabajado durante siglos para asegurar las buenas cosechas de la aldea, Holo poseía un fuerte sentido del deber a pesar de sí misma. Probablemente fue su naturaleza querer ayudar a quienes la necesitan.
Pero también era una realidad que cuando uno empezaba haciendo mucho, no habría ningún a ello. El mundo estaba repleto de gente y sus penas, pero los dioses eran muy pocos. Lawrence ajustó la manta alrededor de ellos.
"Así que si permanece de pie por cuenta propia, o de lo contrario…"
Holo podía haber sido bondadosa, pero ella no era ignorante del sentido del mundo. Sentir una simpatía renuente por el niño, Lawrence miró en su dirección y en ese momento se encontró que no podía confiar en sus ojos, pero sí sus oídos.
"¡Maestro!" una voz hizo eco.
Los habitantes de la zona estaban todos muy acostumbrados a escuchar las conversaciones en voz alta del mercado, y como resultado, podrían decir fácilmente a quienes fue dirigida la voz. El chico se puso de pie y se lanzó directo a través del muelle, haciendo caso omiso de las órdenes de los guardias. Se dirigía, por supuesto, a la misma dirección donde su voz fue dirigida, hacia Lawrence.
"¡Maestro! ¡Soy yo! Soy yo!" llegaron las palabras de la boca del muchacho.
"Q... ¿Que?"
"¡Oh, estoy tan contento de verte! ¡Yo no tenía nada que comer y estaba en un verdadero problema! ¡Debo agradecer a los dioses por esta buena fortuna!"

No había un ápice de felicidad en la cara del muchacho; sus rasgos eran desesperados. Lawrence lo miraba, aturdido, frenéticamente buscando la cara del muchacho en su memoria de mercader supuestamente buena. Pero todo lo que pudo concluir fue que nunca había conocido a un muchacho que lo llamara maestro, a menos que se tratara de uno de los niños a los que había enseñado a ganarse el pan durante sus viajes. Es entonces cuando lo golpeó la comprensión.

Esta fue una jugada desesperada del muchacho para salvar su propia vida. Lawrence se había dado cuenta, pero el guardia se dio cuenta un momento antes y envió al muchacho hacia abajo con el mango de su lanza, forzándolo al suelo como si hubiera planeado coserlo a ello. "¡Tu enano!"

El puesto de control era el símbolo de quien tenía el poder. Cualquier fraude allí sería deshacer esa autoridad. Si todo iba mal, el muchacho fácilmente podría ser lanzado al río para ahogarse. Sin embargo esos ojos azules claros se clavaron en Lawrence. Lawrence se encontró momentáneamente petrificado por la mirada implorante que parecía decir el muchacho- "Si fallo aquí seguramente moriré,"- cuando fue sacudido de su ensueño por un codazo en las costillas por parte de Holo. Holo no miraba a Lawrence, ni al niño, sino más bien a una dirección aleatoria. Sin embargo, su perfil habló muy claramente.

"No te olvides de lo que acabas de decir."

El muchacho se había puesto de pie por su cuenta y pidió ayuda.

"Tienes algo de coraje, al mancillar el nombre de Duque Diejin" gritó el guardia. Con la línea de barcos esperando para llegar a este puesto de control y que creció más. Los guardias fueron los que asumirían la culpa por obstaculizar el tráfico, su depósito de paciencia con el muchacho- quien estaba haciendo nada más que causarles problemas- seguramente había llegado a su fin. Sosteniendo al niño contra el suelo con la lanza, el guardia echó hacia atrás su pie, como si estuviera apuntando una patada a la caja torácica del niño, pero en ese momento-

"¡Espere, por favor!" -exclamó Lawrence, al mismo tiempo que el pie se acercaba. El impacto no pudo ser detenido. Pero en ese momento – "Ungh," el muchacho hizo un sonido como el de una rana."

"Es verdad- ¡conozco al muchacho!"

El Guardia miró a Lawrence y rápidamente movió su pie del muchacho, pero pronto pareció entender el verdadero motivo de Lawrence. Molesto, miró hacia adelante y atrás desde Lawrence hasta el muchacho, entonces finalmente suspiró y retiró el mango de la lanza de la espalda del niño. Era obvio que el muchacho había estado actuando.

"Ustedes son muy compasivos," dijo la mirada silenciosa del guardia.

Los ojos del muchacho se hincharon, como si no pudiese creer que su desesperada jugada en realidad había funcionado, pero tan pronto como él fue capaz de comprender la situación, se puso de pie y de forma rara caminó al barco de Ragusa. Ragusa estaba cerrando su monedero atándolo después de haber pagado el peaje, pero se detuvo momentáneamente mientras observaba los acontecimientos en el muelle. Cuando el muchacho saltó a bordo, regresó a sí mismo. Sin embargo, no fue hasta que se encontró con la mirada de Lawrence que Ragusa logró cerrar su boca abierta.

"¡Hey, están retrasando la línea! ¡Mueve tu bote!"

El guardia sólo puede haber querido deshacerse de una molestia, pero de hecho los barcos estaban haciendo cola detrás. Ragusa se dio la vuelta hacia Lawrence y se encogió de hombros, y luego abordó el bote tomó su palo en mano. Mientras que Lawrence pagara la tarifa, él no tenía ningún motivo para quejarse. Una vez que el niño alcanzó la proa del bote donde estaban Lawrence y Holo, se desplomó, ya sea por agotamiento o debido al shock. Holo finalmente observó a Lawrence. El rostro de Holo todavía mostraba cierta irritación.

"Hemos llegado tan lejos, así que supongo que no puede evitarse," dijo Lawrence, a lo cual Holo sonrió débilmente, poniendo su mano en el muchacho que se había desplomado a sus pies, que sobresalían por debajo de la manta.

Mientras que normalmente ella parecía apegada a las bromas y ridiculizar a otros, viéndola arrodillarse y hablar tranquilamente al muchacho hizo parecer a Holo como una monja de buen corazón porque su ropa la hacían ver como tal.

Podía haberse visto bien, pero Lawrence no le encontró el menor pedacito de diversión. No era que no confiase en su propio código de conducta, pero ahora comparado con Holo, él parecía muy cruel. Habiendo determinado que el muchacho estaba ileso, Holo lo ayudó a sentarse y lo llevó hasta el borde de la embarcación. Lawrence tomó un poco de agua y se lo entregó. El muchacho estaba a la sombra de Holo, y Lawrence pudo ver que aun sostenía con fuerza el certificado en su mano. Lawrence tuvo que admirar su espíritu.

"Aquí, agua," dijo Holo dándole al muchacho con un suave empujón en el hombro. Los ojos del chico se habían cerrado, como si él estuviese inconsciente, pero poco a poco se abrieron, y su mirada se desvió hacia atrás y adelante entre Holo que se encontraba delante de él y Lawrence, que estaba detrás de ella. El momento que vio la sonrisa avergonzada del chico, Lawrence miró a un lado con desprecio a sí mismo, recordando cómo hace un momento había estado dispuesto a abandonar al muchacho.

"Muchas…gracias."

No estaba claro si el niño estaba dando gracias por el agua o por su amabilidad de haber participado de su jugada tan arriesgada. De cualquier manera, Lawrence se sentía un poco tímido, al no estar acostumbrado a recibir un agradecimiento de esa manera en una situación libre de cálculos fríos de ganancias y pérdidas. El muchacho debió estar sediento, bebió el agua rápidamente a pesar del clima frío, entonces despejó su garganta y suspiró, al parecer satisfecho. Por la mirada en él, no parecía que él hubiese venido de Lenos.

Había cualquier cantidad de caminos con rutas a través del río, por lo que el muchacho era probablemente de una ciudad al norte o del sur a lo largo de una de esas carreteras. ¿Qué tipo de viaje podría haberlo traído aquí?

Por las sandalias destrozadas que el muchacho llevaba puesto, una cosa era clara- su viaje no debió ser fácil.

"Cuando te hayas calmado, deberías dormir. ¿Me pregunto si esta manta será suficiente?," preguntó Holo.

Aparte de la manta que usaban ella y Lawrence, ellos tenían una extra. Holo se la entregó, y los ojos del muchacho se ampliaron de alegría por la bondad inesperada que le mostraron. Él asintió con la cabeza.

"Las bendiciones de Dios estén con ustedes..."

El muchacho se envolvió en la manta y se quedó dormido tan rápidamente que uno casi no podía oír algún ruido. Dada su ropa, habría sido imposible para él hacer campamento y dormir afuera. Si las cosas salían mal, el podría muy bien haber muerto de frío. Holo lo observó con preocupación por un tiempo pero pareció relajarse al escuchar regularse lentamente la respiración del niño. Su rostro era tan dulce tanto que Lawrence nunca la había visto, y ella suavemente cepilló el cabello del niño de su rostro antes de ponerse de pie.

"¿Ahora debería hacer lo mismo contigo?" preguntó ella, medio-burlándose, medio-avergonzada.

"Es el privilegio de los niños ser atendidos así," contestó Lawrence encogiéndose de hombros.

Holo sonrió. "Desde donde me encuentro, todavía eres un niño."

Mientras hablaba, el bote, que hasta hace un momento había estado ganando velocidad a medida que flotaba río abajo, se desaceleró en gran medida, habían alcanzado a los barcos que tenían por delante, y Ragusa había tomado un interés por sus nuevos pasajeros. Él dejó su palo y los convocó desde el otro lado de la carga.

"¡Un buen niño problemático! ¿Al menos se encuentra bien?" Ragusa preguntó por el muchacho. Holo asintió y Ragusa acarició la barbilla pensativamente, exhalando un blanco aliento.

"Me pregunto quién lo engañó. No sucedió este año, pero viene la temporada de frío, un gran número de personas vienen desde el sur y entre ellos estafadores en abundancia. El antepasado año, hubo un falsificador tan hábil que no sólo estafaba a los niños, sino que incluso los comerciantes más experimentados estaban siendo victimados de él. Quizá la gente se volvió prudente, porque desde entonces, casi nunca se les ve. El niño debe haberse topado con el último de ellos."

Lawrence retiró cuidadosamente el documento de la mano del niño, que le sacó de debajo de la manta, entonces lo desenrolló y leyó. Era una declaración del derecho para recaudar impuestos de las embarcaciones en el río Roam, emitido por duque Herman Di Diejin. En un texto que apenas era un texto fluido por lo que era difícil de leer, fueron escritas las directivas en ese sentido pero quien hubiese visto el artículo genuino sabría que esto era falso. Y por supuesto, la cuestión de la firma y sello del duque.

"Sr. Ragusa, ¿cómo deletreas el nombre de Duque Diejin?"

"Mm, algo así..."

Comparando la respuesta de Ragusa con la firma, Lawrence descubrió que una de las letras minúsculas estaba errada.

"También el sello es falso," añadió Ragusa. "Copiar el sello es castigable con la horca."

Ahora eso fue interesante.

Copiar el sello real, significaba la muerte, pero hacer un sello parecido no era ningún crimen. Ragusa se encogió de hombros fatigosamente, y Lawrence había replegado el documento cuidadosamente y lo había deslizado de vuelta por debajo de la manta.

"Pagarás la tarifa extra, sin embargo, no lo olvides," dijo Ragusa.

''Ah, er... sí por supuesto"

Holo podría no gustarle, pero al final, es el dinero que formaba al mundo.

Capítulo Dos



El nombre del muchacho era evidentemente Tote Col. Después de que el muchacho había tomado una siesta corta, el estómago de Holo comenzó a gruñir, así que Lawrence les repartió pan, el cual Col comió cautelosamente, como un perro salvaje. Pero sus rasgos no eran especialmente desaliñados, los cuales le hacían parecerse más como un perro abandonado que uno estrictamente salvaje.

"Así que, ¿cuánto pagaste por estos papeles?"

Col no había comprado sólo uno o dos falsificaciones del comerciante en sus viajes; en su bolsa andrajosa, tenía el equivalente a un libro entero. Comiendo la pieza de pan de centeno del tamaño de un puño en dos bocados, Col respondió pronto, "Un trenni... y ocho lutes."

El hecho de que él murmurara las palabras tan a regañadientes no tenía nada que ver con el pan en su boca. Dada su apariencia, la memoria del pago de un trenni completo y más debe haber sido desesperadamente frustrante.

"Esa es toda una inversión... ¿Tenía el vendedor ambulante del cual los compraste un aspecto tan impresionante?"

Fue Ragusa quien respondió la pregunta de Lawrence.

"Apenas. Vestía con harapos, y sin el brazo derecho." Col lo miró y asintió con la cabeza, sorprendido.

"Él es famoso por aquí;' dijo Ragusa. "Deambula por aquí vendiendo sus papeles. ¿Apuesto a que te dijo algo como esto, sí? 'Mire este muñón mío- He arriesgado todo este peligro para conseguir estos, pero yo duraré mucho de este mundo. Estoy pensando en volver a casa, así que te daré estas escrituras.' "

Los ojos de Col se pusieron vidriosos- debe de haber sido casi exactamente lo que le habían dicho palabra por palabra. Los estafadores en general tenían un aprendiz con ellos, y tales líneas se pasaban de maestro a aprendiz. En cuanto al asunto del hombre que le falta el brazo derecho, sugería que había sido capturado una vez por un guardia en alguna parte, y su brazo fue tomado como castigo. Un ladrón que robaba dinero perdía un dedo, mas un estafador que robaba la confianza- eso era un brazo. Un asesino que tomaba una vida perdía su cabeza. Si el crimen fuese especialmente atroz, la horca era evidentemente peor que la decapitación. En

cualquier caso, el muchacho se desplomó y miró hacia abajo, la vergüenza de haber sido engañado por un estafador cuya falta de confiabilidad era bien sabido, añade insulto a la herida.

"Aunque, ¿puedes leer?" Lawrence le preguntó mientras volteaba a través de las falsificaciones.

"Un poco..." llegó la respuesta incierta.

"Más de la mitad de estos no son incluso falsificaciones"

"... ¿Q-qué quiere decir, Señor?"

Lawrence se encontró un poco impresionado con la cortesía de Col. Quizás había trabajado efectivamente para un respetable maestro una vez. Lawrence y el encuentro de Col habiendo sido como fue, eso fue un poco sorprendente. La expresión de Col fue una de derrota total; difícilmente podría haber parecido más deprimido de lo que estaba. Quizás sintiendo lástima por él, Holo-quien estaba sentado junto al muchacho- le ofreció un poco más de pan.

"La mayoría de ellas son documentos robados de alguna empresa comercial en algún lugar. Mira aquí, hay incluso avisos de pagos enviados;" dijo Lawrence, entregando las hojas a Holo- pero aunque Holo podía leer, no sabía nada acerca de los avisos de pago. Ella ladeó la cabeza, pero cuando ella intentó mostrarlos a Col, él sacudió la cabeza. Quizás era demasiado el mirar a su propio fracaso.

"Si este es el tipo de cosa que compraste, los veo todo el tiempo. Estos mismos papeles no son buenos para obtener dinero, pero son buenos para conseguir una risa entre comerciantes. Fueron robados de alguna empresa comercial en alguna parte y han pasado de un comerciante a otro desde entonces;" dijo Lawrence.

"Uno de mis clientes ha sido engañado por ellos también;" añadió Ragusa mientras empujaba la proa del barco lejos de una roca en el río.

"¿Quien robaría esto?" preguntó Holo.

"Generalmente un aprendiz en la empresa que está cansado de estar trabajado muy duro- los tomará a su salida como una pieza final de pago. Las empresas rivales pagarán un precio decente por la información que contienen, y por supuesto, hay estafadores que los comprarán de igual manera. El consejo que se

pasa de un joven aprendiz a otro. Si te llevas dinero, la empresa vendrá a por ti en serio. Pero con algo como esto, la empresa tiene una reputación que considerar, por lo que es más difícil para ellos llevarlo a cabo."

"¿Huh?"

"Considera cómo se vería para una empresa el perseguir una copia faltante de su libro mayor- la gente pensaría que había algo extraordinario en ese libro, ¿no?

Y eso es malo para el negocio."

Holo asintió, impresionada por este ángulo que no había considerado. Lawrence hojeó página tras página mientras hablaba pero parecía ir encontrándolas realmente interesante. No era algo de todos los días que se podían ver fácilmente qué habían ordenado las empresas que productos de que tiendas en cuales ciudades. Aunque, la situación de Col era triste.

"Sabes lo que dicen, 'La ignorancia es un pecado.' qué opinas, chaval- no tienes dinero de todos modos, así que, ¿que dices si te compro éstos a cambio de la comida y la pasaje?"

Las cejas del muchacho se movieron nerviosamente en sorpresa, pero él no lo miraba, en cambio miraba fijamente a la pared interior del bote. Sin duda estaba realizando algunos cálculos en su mente. Podría haber algo genuino escondido en algún lugar de ese fajo de papel, o las páginas todas podrían ser inútiles, pero si dejaba pasar esta oportunidad nunca más conocería a alguien dispuesto a negociar por ellos. Y sin embargo- él había pagado más de un trenni por todas ellas... Tal como Holo a menudo se jactaba de su habilidad de ver a través de intenciones de Lawrence, Lawrence mismo estaba confiado en su habilidad para realizar los cálculos de beneficio-pérdida. Sin embargo a diferencia de Holo, eso no provenía de una capacidad para discernir los cambios más sutiles de las personas en la expresión, sino de su larga experiencia como comerciante.

"¿P-por cuanto?" preguntó Col. como si guardara algún rencor, él miró cuidadosamente hacia Lawrence-quizás porque él sentía que si revelaba la falta de confianza, el precio sería disminuido. Su esfuerzo fue absolutamente encantador, y Lawrence tuvo que forzarse no a reírse de ello; él tosió y se calmó.

"Diez lutes."
"..."
La cara de Col se crispó, y tomó una respiración profunda antes de contestar.
"Es-eso es demasiado poco."
"Ya veo. Quédatelos entonces," respondió Lawrence inmediatamente, lanzando el fajo de vuelta a Col.
La poca vitalidad había que había reunido Col fue drenado inmediatamente de su rostro. Su muestra de decepción tan clara le hizo verse más andrajoso y desgastado que si no hubiese intentado poner una cara valiente en primer lugar. Col mordió su labio mientras miraba hacia adelante y hacia atrás del fajo de papeles hacia Lawrence. Su obstinación en intentar vender los papeles por un poco más había reducido sus ganancias a cero. Esa misma máscara terca ahora sería un obstáculo si él quería pedir algo más. Eso era seguramente lo que estaba pensando. Cuando se calmó un poco, vio las sonrisas indulgentes Holo y de Ragusa y deben de haberse dado cuenta de que estaba mostrando su debilidad que le permitiría una vía de escape. Un comerciante tiraría todo su orgullo a la basura si eso le trajera beneficio. Por supuesto, Col no era un comerciante, y él era todavía joven. Lawrence retiró el fajo de papeles, rascando su barbilla con la esquina de la pila.
"Veinte lutes, entonces. No puedo dar más."
Los ojos de Col se ampliaron, como si su rostro se hubiera roto a través de la superficie del agua, pero entonces miró inmediatamente hacia abajo. Su alivio era evidente, y era evidente su deseo de ocultarlo. Lawrence miró a Holo, quien le enseñaba sus colmillos, como diciendo, "No molestes al muchacho demasiado."
"Acepto tu oferta...," dijo Col.
"Aunque, eso no es suficiente para que puedas llegar a Kerube. Vamos a tener que dejarte en el camino, o bien..."
Lawrence miró con recelo al marinero bondadoso quien había estado disfrutando de la reunión hasta el momento.

"Ah, supongo que está bien," dijo Ragusa con una sonrisa, entendiendo el significado de Lawrence.
"Habrá pequeños trabajos en el camino. Echa una mano, y estoy seguro de que puedo hacer valer tu tiempo." Col se veía como un cachorro perdido, luego asintió vacilante.

****

Los puestos de peaje a lo largo del río eran tan comunes que eran una molestia. Todo lo que necesitabas para reunir algo de dinero era la habilidad de detener el tráfico de barcos, así que era comprensible- pero sin ellos, el viaje habría sido dos veces más rápido. Peor aún, los propietarios más ricos podían permitirse construir puestos de control que conectaban los caminos por tierra a ambos lados del río, los cuales luego se convertirían en lugares donde los barcos pudieran cargar y descargar la carga. Pronto las personas se reunirían para vender comida y bebida a los barqueros y el puesto de control tomaría el aspecto de una posada de carretera, y muchas de ellas habían llegado a ser ciudades en miniatura en su propio derecho. Todo esto redujo el tráfico fluvial, y habían momentos incluso que caminar hubiera sido más rápido. Ragusa intentaría apresurar la marcha de su barco, pero no tenía nada de quienes estaban transportando pieles. Los comerciantes de pieles necesitaban llegar a Kerube tan pronto como les sea posible y gastarían tanto dinero con los colectores del peaje que apenas podrían quejarse y a pesar del río estrecho y la habilidad de Ragusa, su barco fue sobrepasado.
"Nunca vamos a atrapar a esa zorra así..."
Se pararon en el último de quién sabía cuántos puestos de control, donde Ragusa evidentemente tenía alguna cita que tenía que mantener.
Él Inmediatamente empezó a hablar con un comerciante que se acercó, y llamando a Col, comenzó movimiento la carga. Así fue que un barco los pasó y luego otro; Holo se estaba inclinando contra Lawrence mientras dormía, pero sus ojos se abrieron, y ella miró los barcos vagamente y murmuró. Desde que abordaron el barco, Holo había estado excesivamente soñolienta, así que Lawrence se

preguntaba si ella se sentía mal, pero entonces recordó cómo había llorado cuando él había ido a recogerla al estar retenida como garantía por la compañía Delink. Había pasado por mucho un año desde que el mismo Lawrence había llorado, por lo que él lo había olvidado- llorar tomaba una sorprendente cantidad de energía. "Aun así, es más rápido que una carreta," respondió Lawrence vagamente mientras miraba a través de los papeles que había comprado de Col.

"Me pregunto," dijo Holo. El oscilante barco comenzó a sentirse como una cuna. Las olas del océano podrían enfermar a uno fácilmente, pero el movimiento suave del río era bastante propicio para dormir la siesta y estaba lejos de ser desagradable.

"Ese muchacho, él es muy serio."

"¿Hmm? Oh sí."

Holo estaba viendo a Col mover la carga al muelle. Justo cuando ella lo decía, Col estaba siguiendo las instrucciones de Ragusa sin quejarse mientras ayudaba en la preparación de mercancías para su envío. Él no conseguía llevar las bolsas grandes llenas de trigo del barco de Ragusa, así que por el contrario, llevaba bolsas de menor tamaño, que parecían estar llenas con algún tipo de legumbre. Viéndolo trabajar ahora, Lawrence podía apenas imaginar que éste era el mismo muchacho que le había llamado "Maestro" mientras él se aferraba a un último hilo de esperanza. Los seres humanos eran capaces de hazañas increíbles cuando son presionados.

"Oh, de hecho, ser robado de la manera en que él lo fue, él tendría que estar serio."

Teniendo en cuenta la cantidad irrisoria de un trenni y ocho lutes, Lawrence imaginó que a Col lo habían despojado de todo lo que tenía. La mayoría de las personas que son estafadas eran bastante serias, codiciosos o no. Ellos nunca se imaginarían que el cuento que les contaron era una mentira.

"En algún lugar escuché que mientras más serio el hombre, resulta ser un blanco más fácil." Holo estaba de vuelta en buena forma.

Lawrence se sumergió en su fajo de papeles.

"Jeh. Así que, ¿has encontrado algo de interés?"

"...Algunas cosas, supongo."

"Bah. ¿Por ejemplo?" preguntó Holo mientras ella miraba casualmente el muelle, con lo cual algo pareció sorprenderla.

Lawrence siguió a su mirada y vio una mula cargada tan pesadamente que parecía al borde del colapso. Ragusa y Col habían estado cargando mercancías a bordo de mula de este mercader ambulante. Su aspecto lucía un poco a un acto, pero Holo puso una cara como si simpatizara con la bestia.

"Por ejemplo, aquí. Una carta de pedido por monedas de cobre."

"¿Monedas... de cobre? ¿Por qué comprarías dinero de todas las cosas? ¿Hay todavía otros jugando ese plan de antes?"

"No, esto es sólo porque los necesitan. Pagaron un poco por encima del precio de mercado, mira. 'Por costumbre, los gastos de transporte y aranceles aduaneros son responsabilidad del comprador.' Esta es la prueba de compras regulares."

"Hmm... Espera un momento. Siento como si recordara el haber oído algo. ¿Por qué harían eso...? Creo recordar..."

Holo cerró los ojos mientras arrugas aparecían en su ceño fruncido. Fuera de la especulación, había cualquier cantidad de razones para comprar monedas.

Pero en el caso de las monedas de cobre de bajo valor registradas en la hoja, había sólo una. Holo la miró y sonrió.

"Lo tengo. ¡Es para un pequeño cambio!"

"Oh ho, has estado prestando atención."

Holo se hinchó y sonrió al elogio de Lawrence.

"Ciertamente." Lawrence continuó. "Estas están siendo especialmente importadas para utilizarse como cambio. Si alguien viene a la tienda y no tienes listo el cambio, no harás negocios adecuadamente. Los viajeros constantemente toman pequeño cambio de una ciudad. Esta moneda probablemente esté cruzando el canal a través de Kerube. La isla reino de Winfiel está al otro lado del canal, y es famosa por estar corta en divisas. Es por eso que la moneda que circula este camino es llamada 'moneda de rata'."

Holo lo miró sin comprender. Algo sobre su rostro hizo que Lawrence quiera tocar la nariz de ella con su dedo.
"Cuando la guerra es inminente o la situación de una nación es inestable, los viajeros y el flujo de dinero salen de la región, como las ratas huyendo de un hundimiento de barco- de ahí el término."
"Ya veo. Una frase muy acertada."
"Ciertamente, me gustaría bastante conocer quien la inventó... ¿Hmm?"
Mientras continuaba leyendo el papel en cuestión, Lawrence dejó de hablar cuando sus ojos cayeron sobre algo. Sentía como si él había visto en algún lugar el nombre de la compañía. Un corto grito vino de la dirección del muelle mientras Lawrence trataba de recordar por qué el nombre le parecía familiar. Cuando miró hacia allá, vio a Col a punto de caer desde el borde pero afortunadamente él evitó ahogarse mientras Ragusa lo agarraba por el cuello y lo jaló; él colgó allí como un gatito indefenso. Lo que oyó Lawrence después fueron voces riéndose y lo que vio fue la sonrisa avergonzada de Col.
No parecía un mal tipo. El buen ojo de Holo para las personas parecía haber sido demostrado ser fiable una vez más.
"¿Así que? ¿Qué es?" ella preguntó.
"¿Hmm? Ah, sí, el nombre de la compañía que está escrita aquí... Me siento como si lo he visto en alguna parte. Quizás fue en alguna parte en estos papeles." Mientras Lawrence estaba hojeándolos, el barco se levantó de repente. Ragusa y Col habían terminado sus labores y regresaron a la embarcación.
"Bien hecho. Eres muy trabajador," le dijo Holo a Col, quien había regresado a la proa del barco, y su rostro rígido se había suavizado un poco.
Probablemente era un muchacho tranquilo por naturaleza, pero parecía haber notado a Lawrence hojeando la pila de papeles como si buscara algo. La cara de Col estaba curiosa mientras observaba a Lawrence.
"Desafortunadamente, no hay nada que valga dinero aquí," dijo Lawrence sin mirar; sintió al niño vacilar.

Holo sonrió ligeramente, golpeando a Lawrence en el hombro como diciendo, "No lo molestes." Aunque Lawrence sí entendió las esperanzas del muchacho. Él mismo había sido engañado por algo similar.

"Ah, aquí estamos."

"¿Oh?"

Lawrence sacó una sola hoja de papel. Todavía estaba limpia, y la escritura en ella estaba clara. Fue fechada aproximadamente un año antes y parecía ser un registro de los productos varios que la compañía había cargado a bordo de una nave. Si hubiera omisiones cuando los registros se inscribirán en el registro, éstos no podían ser enmendados, así que esto funcionaba como una especie de borrador. Así la lista aquí no habría diferido de lo que realmente se observaba en los libros mayores, y que incluía claramente descripciones escritas de productos, sus cantidades y sus destinos.

Las redes de información de compañías como estas, si bien no estrictamente en todo el mundo, les traían informes de tiendas sucursales distantes y aliados, y cuando se añadía a sus encuentros proactivos de noticias de fuentes locales, ellos eran como una montaña de joyas para un comerciante independiente. Mirando la lista de los productos de tal compañía que estaba enviando a locales distantes era como mirar en un espejo reflejando la información que la compañía había reunido. Por supuesto, uno tenía que saber interpretar esos conocimientos.

"Lo cual es el por qué esto no tiene ningún valor monetario."

"Er, este, quiero decir-"

Col había estado mirando los agujeros en el monedero de Lawrence, pero nervioso ahora, él apartó la mirada. Lawrence sonrió, luego se paró y extendió su mano. "Aquí." Col vio a Lawrence inquisitivamente, luego volvió sus ojos al papel.

"¿Ves? 'Registrado por Ted Reynolds de la compañía Jean', eso dice."

El balanceo del barco hacía difícil leer, así que a pesar del frío, Lawrence emergió debajo de la manta y se sentó junto a Col. El muchacho miró a Lawrence con miedo, pero su interés parecía estar con el papel.

"¿Qué más?" presionó a Lawrence infantilmente, sus ojos de un azul nebuloso.

"El destino es una nación insular más allá del canal de Kerube, río abajo. Se llama el Reino de Winfiel. Oh, también es el hogar de la zorra."

Estas últimas palabras fueron dirigidas a Holo. Lawrence pudo ver sus orejas moverse nerviosamente debajo de su capucha. Incluso si ella no pensaba perseguir a la mujer, Holo no parecía albergar algún cálido sentimiento hacia ella, tampoco.

"De todos modos, se trata de un memorándum de una variedad de diversos productos recolectados en el puerto de Kerube que serán vendidos a otro compañía- el nombre no está aquí- en Winfiel. Estas son las mercancías. ¿Puedes leerlas?"

A la pregunta de si o no él podría leer, Col respondió: "Un poco."

Él entrecerró los ojos como si su vista fuese pobre, mirando fijamente las palabras escritas en la página. Su boca parecía estar cerrada por un momento, pero al fin se abrió.

"...Cera, botellas de cristal, libros... ¿hebillas? Placa de hierro... er... estaño, orfebrería. Y... ah, nee-?" "Eni. Es una especie de moneda."

"¿Eni?"

"Ciertamente. Eres bastante bueno."

Antes cuando él había sido aprendiz, Lawrence nunca había sido más feliz que cuando su maestro lo elogiaba y desarreglaba su pelo. Reconoció que él no era tan áspero como lo había sido su maestro, por lo que él dio unas palmaditas a la cabeza algo más suave que su maestro lo haría. Col agachó la cabeza sorprendido y después sonrió tímidamente.

"Junto a los nombres de los productos están las cantidades y los precios. Lamentablemente no podemos ondular esto en el aire y esperar a que alguien nos da dinero por él. Aunque sería una historia diferente si hubiera evidencia de contrabando."

"¿No hay ninguna?"

"Por desgracia, no. Siempre y cuando no escriban, 'estos son bienes de contrabando' no hay ninguna manera de saber. A menos que estás trayendo algo obviamente prohibido."
"Ya veo," dijo Col asintiendo, mirando de vuelta al papel.
"Er, así que entonces..."
"¿Sí?"
"¿Qué hay en este papel?" Sin duda quería saber por qué Lawrence había ido a buscar esta hoja en particular.
"Oh, en otra hoja había un registro de una orden de monedas de cobre, y esta fue la compañía que colocó la orden. Aunque se hacen a través del mar, aquí en el territorio de Ploania, son una moneda de cobre que se utiliza sobre todo en Winfiel como pequeño cambio..."
Mientras Lawrence hablaba, le vino un sentimiento extraño. Miró a un lado, entonces se paró. Frente a él, Holo había estado hojeando vagamente el fajo, pero ella ahora miraba en sorpresa.
"¿Qué es?"
"¿Dónde está el papel de antes?"
"Mmm. Aquí está." Holo sacó una página haciendo ruidos, entregárselo a Lawrence.
Sosteniendo el memorando en su mano derecha, Lawrence tomó la hoja de pedido de Holo con su izquierda. Mientras miraba hacia adelante y hacia atrás entre las dos, se dio cuenta de la fuente de la extraña sensación. Los dos documentos fueron fechados aproximadamente con dos meses de diferencia. La compañía era la misma. Las monedas de cobre que habían sido compradas con la hoja en su mano izquierda habían sido exportadas en el memo en su derecha.
"Oh ho. Una coincidencia interesante, de hecho," dijo Holo, su interés despertó mientras contemplaba los papeles que Lawrence sostenía; frente a ella, Col tímidamente trató de ver por sí mismo.
Desde el supuesto cómplice- por mucho estafador operaba fuera de esta área, él habría conseguido materiales de una empresa comercial en algún lugar a orillas del río Roam. Por coincidencia, él puso juntos pedidos y ventas desde río y río abajo.

Pero lo que le dio ese extraño sentimiento a Lawrence no fue la coincidencia. Nadie estaba más obsesionado con los números que un comerciante. Sólo un adivino era igualmente así.

"Pero los números no cuadran," dijo Lawrence.

"¿Hmm?" respondió Holo.

Col se inclinó más de cerca- evidentemente su vista realmente no era muy buena.

"Aquí dice que compraron cincuenta y siete cofres, pero la exportación fue de sesenta. Esos son tres más."

"... ¿Hay algo malo con eso?"

Lawrence puso las dos hojas de papel sobre la cubierta y señaló los puntos relevantes, pero Holo y Col por igual sólo miraron perplejos.

"Bueno, quiero decir... con dinero, para cualquiera que lo haga, mientras más hacen, más se benefician. Pero debido a que hay mucho beneficio en ello, el número de planchas que pueden emitir es estrictamente limitado. Si 'el dinero es la raíz de todo mal,' como dicen, entonces es el doble al crear dinero. La tentación es muy fuerte. Así que normalmente, son muy cuidadosos de hacer sólo tanto como es ordenado."

"Pero ellos pueden o no enviar todo lo tengan a la mano, ¿no? Si el destino es cruzando el mar y el barco es inestable, ellos tendrían que enviar menos de la cantidad habitual. Así que añadían el resto allí."

No era una mala idea, pero para tener sólo tres cofres sobrantes- era difícil de imaginar. En cualquier caso, Lawrence sabía que era más probable que sea algún tipo de circunstancia atenuante que explicaría la discrepancia. Era natural de un comerciante el ser suspicaz cuando se enfrentan a un extraño fenómeno.

"Bueno, eso puede ser así, pero cuando se reduce a eso, es una cuestión de creencia. Creo simplemente que hay algo extraño aquí."

Holo frunció sus labios y se encogió de hombros.

"Y entonces, ¿qué son estos cofres? ¿Qué tienen que ver los cofres con el recuento de monedas?"

Lawrence estaba a punto de preguntar a Holo si ella estaba bromeando cuando vio a Col asintiendo, evidentemente también confundido.

Contenido entre sus miradas indecisas, Lawrence estuvo ligeramente desconcertado- hasta que se dio cuenta que había olvidado que el sentido común de un comerciante no era igual que el resto del mundo.

"Básicamente, no llevas una gran cantidad de monedas tintineando por todos lados en una bolsa. Se tarda demasiado tiempo para contar."

"Tus chistes son ingeniosos," dijo Holo ligeramente, provocando una sonrisa de Col; sus ojos se encontraron.

La sabiduría de un comerciante, nacida de la experiencia. Y gran parte de esa sabiduría era contrario a la intuición.

"Supongamos que necesitas transportar diez mil monedas. ¿Cuánto tiempo piensas que tomará contar esas monedas? Si las has movido a todas mezcladas en un saco, tendrías que sacarlas, recogerlas una a una, luego alinearlas y contarlas. Para una persona, es sin duda el trabajo de medio día."

"Entonces usa diez personas."

"Cierto. Pero cuando se trata de preocuparse por los ladrones, es peor con dos personas que con una y peor aún con tres. Si una sola persona está haciendo la cuenta, y la cuenta sale mal, sólo necesitas dudar de esa sola persona. Pero con diez, tendrías que sospechar de todos ellos, y necesitarías un centinela para vigilarlos por el robo. Eso es para nada negocios."

"Mm," dijo Holo asintiendo con la cabeza; Col ladeó la cabeza curiosamente. Ellos parecían no entender la ventaja de un cofre.

"Es más, no podrías notar si un saco era robado mientras está en tránsito."

"¿Pero no es lo mismo para un cofre?"

"... ¡Oh! ¡Y-ya veo!" Los ojos de Col brillaron mientras él levantaba la mano con entusiasmo.

Entonces él pareció darse cuenta de que había levantado la mano sin pensar y la bajó apresuradamente- como si tratara de ocultar un error.

Holo inclinó su cabeza con curiosidad, pero en cuanto a Lawrence, ver las acciones del muchacho le llegaron como una sorpresa. Él actuaba un tanto como un estudiante.

"¿Eres un estudiante?" preguntó.

Sin duda habría explicado la curiosidad del muchacho, su habla extrañamente amable y su sorprendentemente profundo conocimiento de las cosas. Sin embargo, Col se encogió ante la pregunta. Cuando sólo hace un momento había parecido que finalmente se estaba abriendo, esa expresión desapareció, y se alejó de Lawrence, con gran miedo en la cara. Lawrence estaba atónito, pero por supuesto, él sabía la razón de esta reacción. Se calmó y sonrió.

"Sólo soy un simple mercader ambulante. Está bien, chaval."

Col temblaba, y Lawrence sonrió. Holo miró hacia adelante y hacia atrás entre los dos, confundida, pero parecía adivinar más o menos la situación.

"Bah," ella murmuró, luego se acercó a Col, quien no podía retroceder más lejos para que no se vaya hacia el río. Ella sostuvo su mano.

"Mi compañero es un mercante codicioso, pero también es muy compasivo que no sé qué hacer con él. No necesitas tener miedo."

La misma sonrisa tenía un valor bastante diferente al ser usado por una mujer en lugar de un hombre. Además de eso, las características de Holo eran ciertamente agradables. Todavía asustado, Col intentó retroceder lejos cuando Holo agarró su brazo, pero mientras ella le jalaba cerca, dejó de resistirse- a su camino, él era justo como Holo.

"Jeh. Ven ahora, no llores. Todo está bien." Había algo insólito y fresco el ver a Holo confortando tan hábilmente a Col, quizás porque Lawrence siempre la vio en su forma más abrasiva.



Las esbeltas líneas de su cuerpo parecían en todo caso incitar a los instintos protectores de los hombres, pero dentro de su cuerpo estaba una loba sabia que había protegido a un pueblo por siglos- seguramente un ser digno de ser llamado un Dios. Incluso los grandes héroes de la zona podían seguramente no igualar su generosidad.

"Es como ella dice. Así que, ¿qué entendiste?", preguntó Lawrence.

Por el momento, sería mejor demostrar que él no tenía ningún interés en el hecho de que Col era un estudiante y en su lugar hablar de algo completamente sin relación. Holo parecía sentir lo mismo, y lentamente liberó su agarre en el brazo mientras decía algo suavemente. Aunque un matiz de su temor anterior permanecía en sus ojos, Col parecía recuperar cierto grado de calma. Fue quizás por un sentido de orgullo masculino que trató de ocultar sus lágrimas limpiándolas, luego levantó la mirada.

"¿Y-realmente no eres...?"

"No. Lo juro por los dioses." Estas fueron las palabras mágicas.

Col tomó una respiración profunda e inhaló ruidosamente. Por parte de Holo, ella tenía un aspecto complicado en su cara mientras sonreía tristemente.

"A-así que... ¿quieres saber por qué... las monedas están en cofres?"

"Sí."

"No es porque ehm... con un cofre, las monedas pueden ser empaquetadas perfectamente dentro?" Holo arrugó su frente.

"Una excelente respuesta. Es justo así. Los cofres de un tamaño determinado son elegidos y las monedas empaquetadas precisamente en ellos. Siempre y cuando el tamaño del cofre o el espesor de la moneda no cambie, las monedas siempre encajarán exactamente en el cofre, y si es robado incluso solo una, será inmediatamente evidente. También, siempre sabrás exactamente cuantas monedas tiene un cofre dado. No se necesita guardias extras ni mano de obra extra para contar monedas. Es un sistema mejor en todos los sentidos," dijo Lawrence, sonriendo a Col.

"Años atrás, nunca hubiera concebido esto. Parece que realmente eres un chico educado."
Col se enderezó por la sorpresa, luego sonrío tímidamente. En contraste, Holo parecía totalmente desinteresado. Era difícil saber si ella realmente no había también resuelto la pregunta- su gentil corazón podría haberla llevado a guardar silencio.
"Pero si la discrepancia de estos tres cofres realmente señalaran a algo fuera de lo común, eso sería interesante," dijo Lawrence apuntando al Holo, quien se encogió de hombros como diciendo, "Lo he entendido con eso de meterse en problemas."
Si ella estaba siendo así ahora y si Lawrence estaba por decidir que quería perseguir a Eve, a ella se le podría bien ocurrir una razón para que no.
"Er, uhm-" Col interrumpe su intercambio sin palabras.
"¿Mm?"
"¿Qué podría ser 'fuera de lo común'? Sólo por ejemplo, quiero decir."
La sonrisa tímida de Col desapareció, remplazada por una expresión seria. Lawrence estaba un poco sorprendido, y Holo miró a Col, luego coincidió con la mirada de Lawrence.
"¿Sólo por ejemplo, eh? Hmm. Como prueba de acuñación de moneda ilegal, quiero decir."
La respiración de Col se quedó atorada en su garganta. La acuñación ilícita era un delito grave, de hecho. Lawrence sonrió nerviosamente.
"¡Ese es un ejemplo, aunque solo un ejemplo!"
Decepcionado, Col se desplomó. Era un poco extraño- o más bien, él no parecía como alguien quien había sido estafado y sólo quería su dinero de vuelta. Tal vez necesitaba dinero. Tal vez él había pedido prestado el dinero que él había utilizado para comprar estos papeles.
La idea se le ocurrió a Lawrence mientras miraba a Holo, quien sólo sonreía y se encogía de hombros. Holo podría haber sido capaz de leer las intenciones de la gente, pero sus recuerdos eran un misterio incluso para ella.

"Es sólo que pensar todas las posibilidades es una buena manera de matar el tiempo a bordo del barco, eso es todo," agregó Lawrence.

Col asintió con pesar. El muchacho tenía una audaz imaginación- había hecho un intento desesperado en llamar a Lawrence maestro sólo cuando su carta de privilegio fiscal falsificado estaba poniéndolo en problemas en el muelle. Sin embargo había resultó ser un muchacho de buen comportamiento, salvo para su fijación extraña al dinero. Y él era un estudiante. En el camino a la iglesia de la ciudad de Ruvinheigen, Lawrence conoció a una pastora cuya situación despertó su interés; este muchacho era algo interesante. ¿Cómo había llegado a estar vagando por esta zona, y qué le había hecho comprar esta pila de falsos documentos y libros de contabilidad? Lawrence quería obtener cada poco de información del muchacho, pero si presionaba demasiado, la boca de Col se cerraría como una almeja sobresalta. Era una vieja historia- un estudiante de descendiendo de beber y juegos de azar a estafa y robo. Ninguno fue tan perseguido por el mundo como un estudiante quien se dejaba llevar entre tales actividades. El miedo de Col fue formado seguramente por conocer demasiado bien cuan frío aviso del mundo podría ser. Así que Lawrence puso su mejor sonrisa de comerciante y le preguntó.

"Hay todo tipo de estudiantes, así que, ¿cuál eres tu?"

La mitad de los "becarios" errantes en el mundo eran autoproclamados y habían hecho apenas un poco de estudio real en sus vidas.

Pero Col podía leer, por lo que no parece ser uno de esos. Mientras Lawrence golpea- golpeaba los papeles para poner sus bordes en orden, la respuesta de Col fue vacilante.

"Er... D-derecho canónico.... "

"¿Oh?" Ahora bien, esto fue una sorpresa.

Estudiar derecho canónico- ¿él pretendía convertirse en un sacerdote de alto rango? Quienes se convertían en estudiantes o becarios lo hacían o porque su familia era rica y podían darse ese lujo o porque querían una forma de convertirse en miembro de la sociedad sin heredar el negocio familiar- o porque simplemente

no querían trabajar y en su lugar se llamaban a si mismos becarios. En cualquier caso, los alumnos quienes estudiaron por un deseo genuino de aprender eran raros. Y entre ellos, los que estudiaban derecho canónico eran una clase especial de hecho. No querían convertirse en monjes, pero deseaban llegar alto en las filas de la iglesia. El campo atrajo a muchos, de hecho.

"¿Fuiste expulsado de la escuela?"

Esperar que Col responda bien podía haber tomado hasta la puesta del sol, así que en respuesta a la pregunta de Lawrence, Col asintió. Era de esa manera para los estudiantes el juntar su dinero y contratar a un tutor, alquilar una habitación de una pensión o casa de huéspedes de una mansión para tomar clases- así que por supuesto, quienes no podían seguir pagando eran expulsados. Hubo historias de santos quienes enviaban aves a escuchar tales lecciones, luego volvían a recitarlas- pero incluso los milagros tenían límites. Y Lawrence había oído que la mayoría de tutores no responderían a una pregunta sin un regalo. Era un camino difícil a menos que uno viniera de una familia adinerada o era un genio en hacer dinero.

"Así que, para haber una escuela en esta zona... ¿Erisol, tal vez?"

"N-no... era Aquent"

"¿Aquent?" Lawrence le preguntó, mirando sorprendido.

Col temblaba como si él hubiera sido regañado. Los ojos acusadores de Holo eran casi dolorosos. Pero la ciudad de Aquent estaba tan lejos que Lawrence no podía evitar sino levantar la voz por la sorpresa. Mientras observaba a Holo dar palmadas a la espalda de Col de forma alentadora, Lawrence acarició su barba.

"Lo siento. Es que parecía un poco lejos, eso es todo. Tomaría mucho tiempo el hacer el viaje a pie."

"... Sí."

"Si no me equivoco, Aquent es un lugar donde sabios y becarios se reúnen- un lugar donde fluyen arroyos de agua pura hacia el centro de la ciudad, donde crecen las manzanas de la sabiduría durante todo el año; la conversación que se intercambia allí en un solo día se comparaba con todas las palabras de cuatro

naciones, y escribías las conversaciones del día, llegarían al fondo del océano. Su nombre es Aquent, un paraíso de la razón y la sabiduría.

"¡Parece un lugar increíble! Sería bueno tener manzanas durante todo el año. ¡Un paraíso hecho!" dijo Holo, prácticamente lamiendo sus tajadas.

Col se mostró un poco sorprendido, pero pronto una leve sonrisa apareció en su rostro. Incluso podría decir cuando Holo exageraba.

"Ugh, eso en realidad... no es cierto," dijo.

"¿Hmm? ¿D-de verdad...?" respondió Holo, sonando muy decepcionada, de hecho, mientras se volteaba hacia Col.

Quizás sintiéndose obligado debido a la bondad que se le había mostrado, Col apresuradamente trató de suavizar las cosas.

"Er, ugh, bueno, pero- hay un montón de frutas diferentes alineadas durante todo el año en las tiendas. Incluso muchas son raras."

"¿Oh?"

"Como una fruta peluda como así de grande, que no se rompe aun cuando es golpeada con un martillo- pero el interior hay una leche dulce."

Él estaba hablando de los cocos. Cuando la temporada era la adecuada, cuando las grandes embarcaciones comerciales estaban detenidas en los cálidos puertos del sur, alguna vez viste esas cosas, pero Holo ciertamente nunca había visto uno. Y la imaginación podría correr violentamente si no tenías ninguna realidad a la que aferrarte. Holo observó a Lawrence, sus ojos brillaban con una luz que era totalmente sincera.

"Si llegamos a verlos, te compraré algunos."

No eran conservas de duraznos en miel, pero difícilmente llegarían a ver cocos, por lo que Lawrence no estaba preocupado por mantener esta promesa. Por supuesto, si encontraban algunos, entonces estaría en problemas.

"Pero realmente, Aquent no es un paraíso. Hay un montón de peleas allí." Interrumpió Col.

"Sin duda las posadas están llenas de ladrones. Si duermes solo, tus ropas habrán desaparecido por la mañana, y si vas a la taberna, estará repleta de riñas y

alboroto. Cuando los ánimos se suben, también lo hacen los problemas, te apuesto," dijo Lawrence.
Con una montaña de estudiantes holgazanes desde edad de Col a la de Lawrence, sería como poner piratas y bandidos juntos en la misma habitación. Lawrence estaba siendo un poco dramático- pero la sonrisa arrepentida de Col no negó nada de lo que dijo. Un lugar lleno de escuelas sería animado de hecho, para bien o para mal.
"Urn, de verdad conocí a algunos maestros maravillosos allí, y aprendí mucho."
"De hecho, para ser capaz de leer tan bien a tu edad es impresionante."
La sonrisa tímida de Col era increíblemente encantadora. Holo sonrió también.
"Así que, ¿cómo es que terminaste aquí?"
Preguntó Lawrence y Col-todavía sonriente- miró hacia abajo.
"Traté de involucrarme en el negocio de libros... "
"¿Negocio de libros?"
"Sí. El Asistente de mi maestro me dijo que mi profesor iba a escribir anotaciones nuevas en cierto libro, por lo tanto debía comprar copias de ese libro antes de que el precio se eleve..."
"¿Y lo hiciste?"
"Sí."
Lawrence hábilmente mantuvo su rostro neutral. Cuando un famoso erudito escribe notas sobre un determinado libro, los paquetes de libros, además de las anotaciones de hecho se venderían muy bien. Era bastante común que un erudito y una librería cooperaran, la librería compraría copias de un libro impopular, y entonces el erudito escribiría anotaciones de ese libro. La escasez llevaba a la subida de precios, que a su vez traía una mayor atención. Por lo tanto, era absolutamente plausible que en las ciudades con escuelas o universidades cerca, hablar de tal un erudito planeaba escribir anotaciones para cierto libro y que tal libro sería común. Un comerciante, fácilmente podría comprar piel de oveja o harina de trigo con antelación de un año para venderlo, pero el negocio editorial era menos fiable, cambiando como el clima de día a día, y Lawrence nunca se

involucró en eso. Pero Col, que al parecer nunca le echó un ojo a la avaricia y el clamor que tenía alrededor de él, en lugar de dedicarse a estudiar, no tenía ni idea de las dificultades de ese negocio. Lo que Col había invertido no era un negocio después de todo. Fue un magnifico fraude.

"Yo sabía que no tenía suficiente dinero para llevar mis estudios hasta el final, así que pensé que trataría de hacer dinero. Y el precio de los libros iba en aumento casi a diario, así que sabía que si quería hacer dinero, tendría que comprar pronto.

Pero no tenía suficiente, así que tomé prestado el dinero de un comerciante que era amigo de la asistente."

Los libros resultaron ser una trampa. El aumento del precio era un engaño ya sea por parte del vendedor de libros o rumores que habían seguido elevando el aumento de la demanda. Y como el precio comenzó a subir, más y más las personas llegarían a creer que los rumores de las nuevas anotaciones eran verdaderas, lo que llevaría a que el precio se eleve aún más. Después de eso, fue una gran jugada para ver quién tiraría el número de mala suerte. Si había alguien más tonto, uno podría vendérselos y generar una ganancia. Pero no pocas veces, el comprador original era el más tonto. Lawrence esperaba que Holo estuviese poniendo sus ojos en el relato, pero cuando él la miró, ella estaba acercándose a Col con una profunda expresión de simpatía, una expresión que él nunca había visto antes. No fue realmente muy divertido.

"Pero por alguna razón, el profesor no escribió las anotaciones y... el libro se volvió muy barato."

Col terminó con una sonrisa avergonzada, y la historia fue resultando exactamente como Lawrence la había adivinado, entonces comprendió. Col había caído en una trampa e incluso prestándose dinero para comprar libros. Obviamente él ya no podía pagar su matrícula, por no decir que no tenía nada de comer o pagar la deuda, por lo que tuvo que hacer un precipitado escape. Él pudo haber terminado en una ciudad del norte como esta porque las conexiones entre los estudiantes eran más fuertes que cualquier comerciante torpe. Habían tantos becarios

perezosos en esta área que era fácil hacer un seguimiento de quién era y en qué ciudad.

La mayoría de las escuelas y los becarios estaban en el sur, pero en una ciudad lo suficientemente grande, habría gente quienes tratarían de aprender de manera gratuita de los predicadores en las esquinas de la calle. Cuando Lawrence y Holo habían estado en Ruvinheigen, grupos de jóvenes, mirando alrededor como Col se reunían para escuchar. Pero una vez Lawrence y Holo llegaron a esta región, estos grupos desaparecieron. Era muy frío, después de todo, y pasar el invierno era difícil.

"Entonces yo…, er…, empecé a viajar en busca de beneficencia, y terminé aquí. Escuché que en el invierno mucha gente viene aquí, así que debería haber mucho trabajo."

"Ah, las campañas de invierno, ¿eh?"

"Sí."

"Ya veo."

Pero mientras Col huía de los cobradores y de hecho se dirigió al norte, las campañas de invierno habían sido canceladas y no había trabajo en absoluto. Para sobrevivir durante el invierno, a este ritmo tomaría el poco dinero que tenía en la mano. Fue entonces cuando apareció el misterioso estafador. Aunque Col había tratado de estudiar derecho canónico, parecía que el trato de Dios hacia él había sido frío. O tal vez esta era una prueba de Dios.

"Y así, que después de tantos giros y vueltas, fue que llegaste a nuestro bote." dijo Holo.

"S-sí, así parece."

"Este es un encuentro bastante increíble. ¿No te parece?"

Dándose la vuelta hacia a Lawrence, Holo sonrió. Las mejillas manchadas de suciedad de Col se enrojecieron.

"Aunque no puede decirse que haya sido un viaje afortunado, al final vino todo junto. Sin duda el mundo está realmente lleno de malicia, pero hay algunas trampas que pueden evitarse siempre y cuando uno tenga conocimiento de ellas-

la ignorancia es un pecado, después de todo. Pero no te preocupes", dijo Holo con orgullo.

Si su capucha hubiera sido tirada hacia atrás, sus orejas seguramente hubieran estado sacudiéndose. ¿La tranquilidad maternal que aparentemente tenía hace un momento se habría ido a otro lugar? *No espera*, pensó Lawrence.

Se dio cuenta de que Holo era así, porque a pesar de haber dicho cosas tan valientes así como extenderle la mano a Col, ella no tenía intención de asumir esa responsabilidad por sí misma.

"¿La ignorancia es un pecado...?"

"Definitivamente. Pero tú no necesitas preocuparte. Después de todo, la resistencia de mi compañero ante toda adversidad lo convirtieron en un brillante hombre hecho y derecho...¡mmmph!"

Mientras él observaba a Holo con los ojos estrechados, Lawrence puso su mano sobre la bocota del Holo. Después de que ella dejó de murmurar, él podía ver que ella estaba intentando morderlo, así que de inmediato retiró la mano.

"¿Quizá te gustaría enseñarle todos los conocimientos y experiencias que has adquirido?" dijo Lawrence.

"¿Hmm? Seguramente dices las cosas más extrañas, mi señor. A pesar de ser sino una niña de corta edad, ¿estás diciendo que tus conocimientos y experiencias podrían ser inferiores a las mías?"

"Urgh-"

Debido a la necesidad de ocultar la verdadera naturaleza de Holo, Lawrence no pudo decir nada en absoluto para rechazar a Holo, pero Holo podía hablar como quisiese. Col estaba estupefacto mientras miraba a cada uno de ellos. Los ojos teñidos de rojos de Holo parecían estar sonriendo, pero ella no hizo ningún movimiento para echarse atrás. Mientras que ella alegremente le dio al niño su simpatía, fue Lawrence quien estaría en una mala posición si él estuviese obligado a jugar de mentor como si los problemas pudieran evitarse si uno le da el suficiente conocimiento al otro. Lo que Col realmente necesitaba aprender no es donde estaban las trampas, sino más bien cómo buscarlas en primer lugar.

No era algo que se podía enseñar en un solo día. Holo también lo sabía muy bien. Y sin embargo ella acosaba a Lawrence para que lo haga de todos modos.
"¿Por qué fue que cuidaste tan bien de mí, eh?" Holo le agarró el lóbulo de la oreja y susurró unas palabras en su oído. ¿"Era porque era tan hermosa? ¿Eres un hombre tan superficial?"
"Eso-"
No había sido la única razón, pero sin duda fue parte de ella. Si él ahora se negaba a darle sabiduría y ayuda a Col, no tendría ningún fundamento para refutar la acusación. La mirada de Holo lo atravesó.
"¡Bien-bien! Ahora quítate," dijo Lawrence.
No sería una broma del todo si ella no le estirase el lóbulo de la oreja por más tiempo. Holo finalmente lo liberó.
"Definitivamente, ese es mi compañero, muy bien," dijo Holo con una sonrisa de satisfacción, sacudiendo la oreja de Lawrence.
Lawrence la quería de vuelta, pero era imposible saber cuánta ira provocaría si iba a hacerlo.
"¿Así que el niño en cuestión realmente quiere aprender?"
Volteó su mirada hacia el estupefacto Col. Al igual que un cachorro Col seguramente podría decir quién era el amo de quien, tal como un perro real podría hacerlo. A pesar de que se quedó boquiabierto por un momento ante la pregunta repentina que le fue hecha, al final era un chaval inteligente. Col enderezó su postura y tomo un respiro.
"Yo-yo estaría honrado de aceptar su instrucción," Holo asintió, satisfecha.
Por supuesto, ella no era la que iba a enseñarle. Lawrence se rascó la cabeza y suspiró. Mientras que él disfrutaba de la enseñanza, él no estaba cómodo con todas las formalidades de su asistencia como profesor.
Pero no podía dejar que eso lo detuviera. Después de todo, no había sido solo la figura atractiva de Holo lo que le había permitido acogerla y llevarla junto a él.
"Supongo que no puede evitarse entonces. Ahora estás realmente a bordo con nosotros."

Tal como dijo Lawrence, el barco se sacudió ligeramente. Col se enrojeció, y Holo dio un suspiro exagerado. Justo cuando Lawrence estaba lamentándose por decir tal cosa, Holo habló.

"Tú no necesitas preocuparte. Eso es lo que yo amo de ti."

CAPÍTULO TRES



Instruir al aparente fácil de engañar de Col, Lawrence sabía que si intentaba mostrar ejemplos de cada posible timo o estafa, no habría fin a ello. Lo que tenía que enseñarle era un estado de ánimo que ayudaría a Col evitar ser engañado. Después de eso, una vez que Col supiera una o dos maneras de hacer dinero, él probablemente sería capaz de ahorrar algo siempre y cuando no sucumba a la avaricia. Por supuesto, superar la codicia era uno de las cosas más difíciles para los seres humanos de hacer.

"Cuando alguien te habla de una oportunidad excelente, necesitas pensar en cómo se beneficiarán de él. O simplemente no sólo consideres las circunstancias que le traerán ganancias- considera lo que puedes perder de igual manera. Muchas estafas pueden evitarse haciendo simplemente eso."

"¿Pero no las cosas a veces salen bien y a veces no?"

"Por supuesto. Pero cuando estás siendo estafado, el beneficio es generalmente muy bueno. Cuando el equilibrio entre las ganancias y pérdidas es extraño, es mejor salirse. Por lo que si la ganancia es grande o la pérdida es demasiado grande, no lo hagas."

"¿Aunque la ganancia... sea grande?"

Tal como se esperaría de alguien que quería aprender desesperadamente como para pagar por ello, Col era dedicado e inteligente. Aunque Lawrence había estado reacio a llevarlo, el muchacho era lo suficientemente rápido para captar todo, que la enseñanza le era agradable.

"No pareces que te lo creyeras completamente" dijo Lawrence.

"Er, bueno... no realmente."

"En la vida, es mejor asumir que te van a pasar cosas malas en lugar de cosas buenas. No puedes mirar al éxito de alguien más y asumir que te va a pasar a ti. Hay un montón de gente en el mundo, así que es lógico que uno o dos de ellos van a ser afortunados. Pero sólo hay uno como tú. Asumiendo que la suerte vendrá a ti no es diferente de señalar con un dedo a una persona al azar y predecir lo mismo para ellos. Pero, ¿crees que la predicción se haría realidad?"

Mientras repetía a otra persona las palabras que su Maestro le había hablado a él,

Lawrence sentía su peso. Si sólo él hubiera sido capaz de ponerlas en práctica un poco más fielmente, sus propios viajes con Holo podrían haber resultado un poco menos dificultosos.

"Así que ten todo eso presente, si volvemos a los documentos que te engañaron para comprar..." Holo miró perezosamente su intercambio.

Al principio parecía que estaba a punto de burlarse de la enseñanza poco pomposa de Lawrence, pero finalmente parecía simplemente disfrutar de la conversación. El barco se dirigía suavemente río abajo, y aunque era frío, no había viento.

El estado de ánimo era extrañamente estable, a diferencia de cuando Lawrence había viajado solo, pero también a diferencia de sus viajes con sólo Holo. Lo que fuera, hacía encajar la situación perfectamente; era una sensación rara y antigua. Mientras Lawrence enseñaba, se preguntaba cuál era la sensación. Holo no estaba al lado de él riendo con disimulo maliciosamente, pero cuando él se dio vuelta, allí estaba ella, detrás de él, con una leve sonrisa en el rostro. Estaban en un río en pleno invierno, así que, ¿qué era este calor? Lawrence no sabía. No sabía, pero hizo a su cuerpo sentirse ligero. La conversación con Col se volvió fluida, y mientras Col comenzaba a entender el pensamiento de Lawrence, Lawrence comenzó a entender las preguntas de Col. La buena fortuna tal vez no lo visitaba muy a menudo, pero los encuentros afortunados parecían ser bastantes comunes. Era esa clase de momento.

"Ja, ja. ¿Estoy interrumpiendo algo?" llegó repentinamente la voz de Ragusa, y Lawrence sintió como si él hubiera despertado de un sueño. Col parecía similarmente impresionado, y mientras recobraba la compostura, su expresión le hizo ver como si no estaba muy seguro de lo que estaba haciendo.

"Er, no, para nada... ¿Hay algún problema?"

"Sólo que el puesto de control próximo será el último del día. Pensé que podrías tener algo que necesitaras comprar, eso es todo."

"Ah, ya veo," Lawrence intercambió una mirada con Holo.

Ella comprobó el contenido de la bolsa que contenía sus provisiones de alimentos-incluso compartiendo el pan con Col, ellos tendrían lo suficiente.

"Con esto bastará," dijo ella.

"Al parecer durará;" dijo Lawrence a Ragusa.

"Sí, y eso es bueno si es así. Aunque-" Ragusa se estiró, luego se inclinó sobre la pila de carga, con una amplia sonrisa en su rostro.

"Parece que una mentira se ha convertido en una verdad. ¡Él está jugando al aprendiz muy bien!" Ragusa se refería obviamente a Col, quien lo miraba con vergüenza.

A diferencia de un cierto alguien cuyo pecho se hinchaba a la más ligera alabanza.

"He contratado a muchos muchachos antes, pero rara vez duraban un año. Y cuando se trata sobre trabajar sin ser gritado o azotado, por lo que- ¡este chaval un milagro!" Ragusa sonreía.

"Sin duda," Lawrence estuvo de acuerdo. Los becarios errantes eran despreciados- eran perezosos, sí, pero también no hacían ningún trabajo y no realizaban nada para obtener algún tipo de confianza. Aunque él había sido arrinconado a ello, Col trabajado duro para ganar su camino y tomaba las enseñanzas de Lawrence de corazón- más que suficiente para ganarse la confianza. Centellando sus ojos rápidamente al elogio inesperado, Col parecía no entender eso. Holo sonrió, la más feliz de todos.

"¡Por lo que tengo algunos trabajillos que atender en el próximo punto de control!"

"Ah, sí- por favor déjame ayudar."

"¡Ja-ja-ja! ¡Cuidado, que vas a ser regañado por tu maestro!"

"¿Eh?" dijo Col, confundido, a lo cual Lawrence sonrió sin poder hacer nada y habló.

"Él no quiere ser un comerciante o un barquero, este muchacho. ¿No es eso correcto?"

Col lo miró con sus ojos azules pálidos, devolviendo la mirada a Lawrence, luego a Ragusa; luego se detuvo. Estaba claro que pensaba con toda su fuerza.

"... Sí. Er, yo,- yo quiero estudiar derecho canónico."

"Pues bien, no es eso una pena."

"Así que ya ves como es," dijo Lawrence.

"Considero que me daré por vencido, entonces, si nadie va a tenerlo a él para sí mismo. Supongo que es siempre los dioses que se benefician al final, ¿eh?" Ragusa suspiró de buen humor, entonces se movió hacia la popa y recogió su palo. Personas confiables estaban siempre en demanda, sin importar la industria. "¿Um...?" Lawrence se rió entre dientes.

"Sólo está diciendo que si sigues estudiando así, terminarás siendo un erudito eventualmente"

"Ah..." Col asintió incierto, y mientras el barco se acercaba al muelle, Col se apresuró hacia Ragusa cuando el hombre lo llamó. Lawrence fue quedó para cavilar sobre las palabras de Ragusa. Parece que en verdad los dioses se beneficiaron al final.

"Pareces arrepentido" dijo Holo.

"¿Eh?" dijo Lawrence, luego asintió con la cabeza. "Oh sí, supongo que sí me sentí un poco decepcionado."

"Aun así, tendrás otras oportunidades."

Lawrence miró de vuelta a Holo, un poco sorprendido de sus palabras.

"Así que encuentras el ayudarme en convertirme en un comerciante un tanto insatisfactorio."

"No eres uno completo hasta que tengas un aprendiz."

Entonces, ¿así que era sobre el aprendiz? Es cierto que Lawrence le había dicho a Holo que sentía como si sus aventuras podrían acabarse una vez que abriera una tienda. Holo le había dicho que consiga un aprendiz.

"Aunque es un poco pronto para eso."

"¿Lo es?"

"Sí, lo es. Tal vez diez años a partir de ahora. O quince años incluso."

Unos años antes, Lawrence nunca habría sido capaz de pensar dentro de aquí a diez años, pero él estaba llegando a la edad donde ahora estaría buscando eso muy por delante. En el pasado, él podría bien haber pensado que podía ser cualquier cosa, pero ahora esas decisiones ya no estaban disponibles para él.

"Diez años a partir de ahora, dices-mm, para entonces incluso tú podrías ser un poco más varonil."
"... ¿De qué estás hablando?"
"Oh, ¿te lo explico?" A juzgar por su sonrisa, Holo escondía algo grande. Decidiendo, era mejor dejar a los dioses durmientes mentir, Lawrence desistió en su contrataque.
"Jeh. Inteligente de ti."
"Tu elogio me halaga, milady."
Holo golpeó el hombro de Lawrence, sus mejillas deliberadamente se hincharon. Lawrence sonrió en respuesta, luego estiró el brazo para alcanzar el fajo de papeles que le había comprado a Col. A pesar de la interrupción, el tema de las monedas de cobre era suficiente para despertar su curiosidad de comerciante. Aunque Lawrence no estaba pensando particularmente en ganancias- mucho menos tratando de exponer el contrabando de la compañía Jean- con noción que sería capaz de resolver el enigma simplemente a través de un análisis cuidadoso de ese fajo de papeles era muy emocionante.
"De verdad eres un hombre tacaño."
"¿Qué?"
"Mira la manera que tus ojos se iluminan con ese papel. ¿Es mucho más divertido que estar en mi compañía?"
Lawrence no sabía si debía reírse o no. Aunque sabía por certeza, que si señalaba que Holo estaba siendo celosa de una pila de papeles, él sería golpeado.
"Es sólo una diferencia de tres cofres. ¿Por qué es eso tan interesante?" preguntó Holo.
"¿Por qué...? Supongo porque es divertido pensar en ello. Pero esta vez si me equivoco, no seremos arrastrados en algún tipo de levantamiento. No necesitas preocuparte por ese motivo."
Lawrence hojeó las páginas mientras hablaba y pronto se encontró con una hoja en la cual el nombre de la compañía Jean estaba escrita y luego otra. Quizás esto era lo que estaba buscando.

"..."

Él tenía la sensación que Holo había dicho algo y miró hacia ella. Holo se había dejado caer y estaba agarrando la manta. Por debajo de su manto, su cola se agitó de forma descontenta. Su expresión era una de frustración.

"Sabes, eres muy hábil regateando a veces," dijo ella.

En ocasiones incluso Holo era fácil de entender. ¿Él era presuntuoso?, Lawrence se preguntaba, en imaginar que lo que Holo estaba pensando era, *Está muy bien el atender a Col, ¿pero cuando no esté, tu atención debe ser sólo para mí?*

"Bien entonces, ¿te gustaría ayudar?"

"...Supongo que no me importaría."

Lawrence recordaba de hace mucho tiempo, cuando Holo no se atrevía en pedir simplemente una manzana. Su rostro había estado disgustado entonces, aun cuando sus orejas se hubieran movido felizmente.

"Esta palabra, aquí. La Compañía Jean. Encuentra todo lo que la mencione. Puedes leer las cartas, ¿cierto?"

"Sí. Todo lo que la mencione, ¿algo más?"

"Sí."

El paquete de papeles de Col era realmente bastante considerable. Muchos de ellos estaban muy arrugados, tal vez habiendo sido manoseados toscamente o metidos en una bolsa en el proceso de su hurto. Y como prueba de que habían pasado por muchas manos, muchos mal muy manchados y desgastados con marcas de dedos. Había probablemente cien hojas en total; Lawrence dio una sección a Holo, y empezaron a buscar la compañía Jean. Lawrence podía decir a simple vista qué tipo de documento era cada hoja, y una vez que sabía que el tipo de documento, más o menos sabía en que lugar de la página buscar los nombres de las compañías.

Por el contrario, Holo tenía que escanear cada página de arriba a abajo o ella corría el riesgo de no encontrar el nombre- y la escritura era a menudo desordenada. Era obvio para Lawrence que con frecuencia ella le daba miradas

nerviosas. Sin duda a ella le resultaba frustrante ser menos capaz que él en algo. Lawrence pretendió no notarlo y disminuyó su ritmo.

"Aun así, tu-" comenzó Holo.

"¿Hmm?"

Incluso después de haber disminuido su ritmo, Lawrence era más rápido, por lo que era descabellado pensar que Holo sospechara de su auto-sabotaje después de sólo un momento. De hecho, en lugar de seguir trabajando mientras hablaba, Holo puso los papeles en el suelo y miró fijamente a algún lugar lejos en la distancia. "¿Qué pasa?" Holo sacudió la cabeza en respuesta a la pregunta de Lawrence, mirando hacia abajo a sus manos.

"...No es nada", sin embargo, incluso Holo, quien era una gran mentirosa, no podía plausiblemente insistir que no era, de hecho, nada.

"Sabes, podrías ser un poco más sutil."

Lawrence espera que eso la enojara un poco, pero Holo parecía ser mejor que eso. Ella sonrió burlonamente a si misma, luego tomó los papeles para ponerlos en orden.

"Sólo estoy pensando en cosas tediosas, eso es todo."

Finalmente volteando una página con un tirón, Holo cerró lentamente los ojos. "¿Qué tipo de cosas?"

"Verdaderamente cosas muy tediosas... Me preguntaba qué clase de ciudad nos espera una vez que hayamos hecho nuestro camino río abajo."

A las palabras de Holo, Lawrence miró río abajo. Ninguna señal del mar era todavía visible; había sólo las planas llanuras y el suave flujo del río. Por supuesto, la ciudad portuaria de Kerube todavía no era visible, tampoco.

Pero Lawrence tenía la sensación que la declaración de Holo llevaba otro significado. Más que nada, cuando Holo llamado a algo "tedioso" no era que fuese simplemente aburrido.

"Sólo he pasado a través de él en barco dos o tres veces, así que no he realizado una adecuada visita a al ciudad, si soy honesto."

"Eso es suficiente. ¿Qué tipo de ciudad es?"

Puesto que ella había preguntado, no había ninguna razón para ocultarlo. Lawrence trajo los recuerdos de sus experiencias pasadas.
"El río desemboca en el mar en un amplio delta, y donde la gente del pueblo no vive, es de hecho animado, con tabernas y muelles de carga de las compañías comerciales y contadores cambistas. Las casas están ubicadas en los bordes norte y sur del delta. Colectivamente se conoce como Kerube, pero las secciones superior, media, e inferior no se llevan bien para nada."
"Oh ho." Holo miró hacia abajo al papel en sus manos, aunque no estaba claro si ella leía las cartas o no.
"La he visitado desde un gran barco comercial que conecta las naciones distantes. Había parado en Kerube para subir suministros a medio camino a través del viaje. Puesto que era una nave grande, no podía navegar por la parte poco profunda del delta, así que abordamos un bote más pequeño para hacer el viaje."
Lawrence se detuvo allí para comprobar la reacción de Holo. Si esto era lo que quería saber, habría sido más rápido simplemente dejarla ver el lugar cuando llegaran- pero Holo no parece pensar así. — "Y entonces, ¿qué viste una vez que subiste el delta?"
Holo miraba vagamente el papel en su mano, pero su atención parecía estar en un punto más allá de eso. Viéndola de esa manera y explicándole los monumentos de Kerube de esta manera, Lawrence sentía como si estuviera guiando a una persona ciega. Pero cuando él bajo la velocidad de su discurso, Holo lo miró y sin palabras le presionaba para obtener más información. Lawrence estaba preocupado, pero continuó.
"...Cierto. Subiendo por el delta, lo primero que nos recibe es el viento- y restos de un barco descoloridos por la marea que está encallado. El casco está roto limpiamente en dos, y pasamos a través de él como si fuera una compuerta. Una vez en el otro lado, somos rodeados de energía y ruido, pero no como en un mercado de la ciudad. Un mercado de la ciudad se venden productos de uno en uno, pero aquí los productos se compran y venden en cantidades que te marearían- es un mercado para comerciantes. Los productos apilados altos allí

serán transportados a tierras cercanas y lejanas. Vamos a ver... ah, sí. Hay muchas tiendas dedicadas a proporcionar un breve momento de placer en los viajes largos y difíciles. Dentro de ellas, bueno... probablemente harían arrugar tu frente al oír hablar de ello;" dijo Lawrence deliberadamente encogiéndose de hombros, a lo cual Holo se rió a carcajadas.

"De dentro de las filas de edificios de dos pisos vienen los constantes sonidos de risas y música de laúd todo el día."

Holo asintió con la cabeza, y sin levantar ni su cabeza o su mirada, ella preguntó, "¿A Dónde se dirigía el barco?"

"¿El barco?"

"El cual habías abordado."

"Ah, ese barco se dirigía más alla del sur a lo largo de la costa, llegando a una ciudad portuaria llamada Yordos, un lugar conocido por sus artesanos expertos.

El barco transportaba principalmente ámbar del norte, y la ciudad era famosa por su artesanía de ámbar. Está incluso más al sur que Pazzio, donde tú y yo terminamos corriendo por todos lados bajo tierra, o incluso Pasloe, donde nos conocimos. El mar es allí muy caliente y oscuro."

Lawrence había sido más joven y más despreocupado en ese entonces; no tenía carreta y había sido algo descuidado con su vida mientras revoloteaba de un lugar a otro. No venía a la conversación, pero no había comparación entre un viaje largo en el mar en una habitación oscura debajo de las cubiertas y un viaje corto en el rio por barco. En el viaje, él había sostenido desesperadamente la vejiga de vaca que contiene su agua potable, tratando de no derramarla mientras el barco se mecía tan violentamente que había sido imposible incluso sentarse correctamente. Y con tanto balanceo, un pobre mercader ambulante- quien era apenas un marinero- pronto caería presa del mareo. Cuando no hubo nada en su estómago, él había vomitado sangre, y había estado delgado y demacrado el momento que el barco llegó a su destino. Fue lo suficientemente malo que Lawrence apenas podía creer que había hecho el viaje tres veces.

"Mm. Aunque no sé de este 'Ámbar' del cual hablas."

"¿Huh? ¿No lo sabes?" preguntó Lawrence, y Holo le dio una mirada irritada.
Él habría adivinado que viviendo la vida de un Dios del bosque, sería el tipo de cosa que ella sabría- pero entonces, ella no había sabido acerca de pirita, tampoco.
"Es savia de árbol que se ha endurecido bajo tierra, y se parece a una joya. Es algo así como... ah, sí. En realidad se parece un poco como a tus ojos."

Lawrence señaló a la cara de Holo, después de lo cual ella parecía inconscientemente estar tratando de mirar a sus propios ojos. Él no pudo evitar sino reírse cuando ella puso los ojos bizcos.

"Hiciste eso a propósito," dijo ella- pero si eso realmente hubiera sido así, Holo no lo habría dicho.

Desde que Lawrence podía decir que ella estaba irritada a su comentario, él respondió.

"Bueno, en cualquier caso, son como hermosas joyas."

A pesar de su irritación, Holo no pudo evitar sino romperse a reír a tales obvias palabras.

"¡Bah! No está mal, para ti. Así que después de que bajaste del barco, ¿dónde fuiste después?"

"¿Después? Lo siguiente fue...," comenzó a Lawrence, cuando apareció una pregunta en su mente. ¿Qué podría ella obtener al preguntarle esto de repente?

"Puedes decirme eso, o me puedes decir dónde está el destino de esa zorra." Quizás Holo pensó que la vacilación de Lawrence era debido a la vaguedad de su memoria. Pero no- él pronto se dio cuenta de que no era eso. Era porque ella tenía miedo de siquiera un momento de silencio- incluso la cantidad de tiempo que a él le llevó preguntarse por qué ella estaba preguntando todo esto.

"¿El destino de Eve, eh? Si ella se va a vender las pieles a los artesanos de piel, será todavía más al sur de Yordos. Probablemente una ciudad llamada Urva."

"¿Cuánto crees que va a ganar?"

"Hmm... Tal vez el triple... aunque eso podría ser difícil. Si tuviera fuera a ganar esa ganancia, ella nunca hablaría a un mercader ambulante como yo otra vez, podría apostar."

A la sonrisa de Lawrence, Holo lo golpeó en el hombro, con una cara de descontento.

Pero sus ojos no se encontraron. Era como si ella fuese a mirarlo a los ojos, temiera que él leería su mente.

"Ja, ja. Pero eso no es ninguna broma- si ella obtiene una ganancia de uno o dos mil piezas de oro, ella alcanzará las filas de los comerciantes de alto nivel. Una vez que tienes esa cantidad de dinero, la cosa por hacer es contratar ayuda, abrir una tienda, comprar un barco, y participar en el comercio de larga distancia. Comprar oro de Naciones del desierto y especias de abrasadoras tierras. Luego traer seda o cristalerías, volúmenes de antiguos escritos que detallan la historia de imperios antiguos, alimentos exóticos y animales, montañas de joyas del mar como perlas o coral. Un barco lleno de esas cosas que retornara con seguridad al puerto podría traer una ganancia de diez o veinte veces de todo lo que ganaré en mi vida. Luego puedes abrir sucursales para tu compañía comercial y más probabilidades de entrar en transacciones bancarias. Prestar grandes sumas a la nobleza local a cambio de diversos privilegios especiales te permite hacerse con el control de la economía local. Entonces finalmente te conviertes en el mercante oficial para el emperador del sur. Manejas el orden de la coronación de la corona del rey, el cual podría valer doscientos o trescientos mil lumione. Una vez que eres un comerciante de esa magnitud, puede enviar cualquier tipo de bien a cualquier lugar de cualquier nación desde tu asiento, y eres recibido como un rey dondequiera que vayas. Tu trono de monedas de oro está completo."

Era la ruta de oro que cada comerciante había soñado al menos una vez. Lo que hizo esto absurdo fue el número de comerciantes que siguieron ese camino, sólo para terminar en ley marcial.

Sin embargo los comerciantes que usaron la fuerza en el camino hacia la ley marcial eran tantos que incluso un Dios omnipotente podría apenas contarlos. Aunque Eve ganó alguna noción de esto, no había manera de decir si las cosas le saldrían bien para ella. Para obtener las enormes ganancias que podrían obtenerse a través del comercio a larga distancia, la nave tenía que llegar a salvo al puerto- y eso no era tarea fácil. Lawrence no podía contar con ambas manos el número de comerciantes que personalmente él sabía, quienes habían visto su fortuna entera literalmente desaparecer bajo las olas.

"Es como un camino de oro que te dirige hacia una nación de oro," dijo Holo, entretenida.
No estaba claro hasta qué punto se dio cuenta que la historia de Lawrence era fantástica, pero por su tono, parecía claro que comprendía que era una fantasía.
"Aun así, no parece que sería frustrante permitir que la entrada a ese camino pase por tu lado."
Lawrence naturalmente asintió a sus palabras. No fue especialmente frustrante. Después de todo, el camino que Lawrence deseaba pisar no era el camino de oro. Pero él no podía evitar sentir que si Holo estuviera con él, él podría seguirlo. Seguramente él podría llegar a esa montaña de joyas, junto al camino de la avaricia que se arremolinaba con engaños y artimañas, desengañado por demonios e ileso por dioses malignos, avanzando en cada oportunidad. Sería un cuento de aventura digno del término y digno, también, de ser pasado a través de los siglos. Él y Holo disputarían una transacción de oro con un poderoso mercader como su rival y negociar con la familia real de una antigua nación por ovejas de pura raza.
Podrían cruzar espadas con una armada pirata o ser traicionados por un subordinado de confianza. Lawrence se preguntaba cuan divertidas serían tales aventuras con Holo a su lado. Y sin embargo por alguna razón, él tuvo la sensación que Holo no quería formar parte de esta. Así que él preguntó.
"¿No quisieras recorrer ese camino?"
Con una imagen desinteresada, de hecho, Holo inclinó la cabeza.
"Voy a tener que rechazar tus cuentos. Sería mejor si esos cuentos fuesen pocos."
Lawrence rió silencioso a su obstinación, valiéndose una mirada de Holo. Ella seguramente estaba mintiendo, por demandar que deseaba que tales cuentos sean pocos. Lo que quería que sean pocos eran las personas que contarían esos cuentos. Por ejemplo, si Lawrence viera a alguien hablando triunfalmente sobre la forma durmiente de Holo, él ciertamente le desearía a dicha persona mala voluntad.
"En lugar de hablar de la ruta del oro, antes escucharía de lo que hay más allá de este pueblo de ámbar."

En vez de cuentos de aventura salvaje, ella quería relatos de un viaje como el que habían tenido hasta ahora. En cuanto a por qué ella quería escuchar algo como eso, la razón era obvia. La sensación que él había sentido al describir el delta de Kerube- cuando se describía en palabras, él lo entendió inmediatamente. Pero Lawrence sólo cerró su boca y sonrió débilmente, y sin decir nada más, respondió la pregunta de Holo como si fuese preguntada. En el pueblo del Ámbar, vendería huesos de animales y dientes adquiridos en el norte y comprar sal y arenques salados antes de dirigirse hacia el interior. Se iría a pie, por carreta, viajando incluso en ocasiones con una caravana. Él caminaría por llanuras, cruzar ríos, subir montañas, y andar por bosques. Habría lesiones y enfermedad. Lawrence se alegraría de conocer a un comerciante que había oído que estaba muerto y riéndose al escuchar rumores de su propia muerte. Holo escuchó felizmente la historia, haciendo sus preguntas tranquilamente en voz baja, como si ella disfrutara oír hablar de las grandes extensiones de tierra que aún no había visto, a pesar de sus siglos. Como si le sorprendiera la frecuencia de incidentes divertidos. Y como si se imaginara a sí misma a lo largo del viaje, como una cuestión de rutina, en particular no digna de mención alguna. Por fin, Lawrence haría su camino dentro a las montañas y cambiaría la sal por pieles de marta- pero el terminó el relato antes de eso. El sentía que decir algo más era un incumplimiento de la promesa que se sobre entendía que compartían ellos. Por parte de Holo, ella se había apoyado de brazos cruzados contra él y sostuvo su mano entre las suyas. El viaje que Lawrence describió en realidad tomaría dos años. Tal vez el cansancio del largo viaje que habían emprendido los dos finalmente había llegado a un punto muerto. Ese largo viaje que nunca se lograría. Después de intercambiar sal por pieles de marta en la aldea de la montaña, si Lawrence continuase el relato, ¿qué aldea sería la próxima?

Los grandes campos de trigo, la ciudad portuaria. Si Lawrence fuera a continuar, se cerraría el círculo del viaje, y continuaría para siempre. Pero Holo no lo presionó más. Ella sabía que si iba a hablar, para presionarlo, esta atmósfera extrañamente de ensueño sería destruida. Lawrence se preguntaba si Holo estaba lamentando el

viaje. ¿O ella podría estar reflexionando de toda la diversión que podría haber sentido? Para Lawrence era ambos.

Él tenía remordimientos porque había sido tan divertido. Su viaje no iría más al sur de Kerube. Ni se dirigiría al oeste. Lo que había más allá era un vasto mundo desconocido. A pesar de que existía la opción de poner un pie allí, era un mundo al cual ellos nunca entrarían. "En el principio era la palabra; " dijo Dios. Y si el mundo habría sido creado por esas palabras- fue Holo, quien era conocida por algunos como un Dios, tomando prestada las palabras de Lawrence, ¿crear un mundo temporal para ella?

Lawrence, naturalmente, no le pregunto qué esperaba lograr al hacerlo. Holo había pasado cientos de años en los campos de trigo por sí misma. Estaba bastante acostumbrada a jugar en un mundo inventado. Pero mirando hacia la indiferente Holo, quien estaba sentada inmóvil, Lawrence no podía dejar de preguntarse si ella realmente estaría bien después de que el viaje haya terminado. Según el libro en la aldea de Tereo, la tierra natal de Holo habría sido destruida. Sería afortunado si después de tanto tiempo, los antiguos habitantes del lugar regresasen. Pero ¿qué pasa si no? Esto preocupó a Lawrence. Cuando imaginaba a Holo, lánguida y sola a la luz de la luna de las tranquilas y frías montañas, no parecía posible que ella pudiera salir adelante por su cuenta. Sin duda ella daría un aullido de vez en cuando, pero no habría nadie quien le respondiera. Pero si él expresaba alguno de estos pensamientos, Lawrence sabía que la ira de Holo podría ser como un fuego salvaje, y era obvio que ella no admitiría nada de eso.

Y lo que ella tuvo que reconocer ante todo fue que no importa lo duro Lawrence lo intente, su soledad nunca se aliviaría. Sería una mentira decir que Lawrence no se sintiese impotente. Sin embargo él había considerado todo esto cuando él fue a recoger a Holo de la compañía Delink. El habló con un ánimo forzado; era lo menos que podía hacer.

"Así que entonces, ¿qué te puedo decir? No es un viaje especialmente emocionante, ¿verdad?"

Holo dio a Lawrence una mirada indiferente y con la mirada fija hacia él por un tiempo. Cuando finalmente sonrió, pudo haber sido porque vio algo pegado en la cara de Lawrence. Se incorporó con un esfuerzo exagerado y habló como si fuera una gran carga.

"... Tienes razón. Aun así-"

"¿Aun así?"

La expresión que Holo hizo mientras miraba dudosamente sobre su hombro, bien pudo haber sido una especialidad suya.

"Como es un viaje tan ordinario, podemos viajar a un ritmo pausado, de la mano, sin un exceso de suspenso."

Una sonrisa maliciosa. Pero no era Holo cuya sonrisa era maliciosa. Era Dios arriba en el cielo cuya intención era mala. Antes que Lawrence pudiera decir algo, la expresión en el rostro de Holo desapareció, como si ella simplemente hubiera estado disfrutando un leve entretenimiento. Ella dio la vuelta la página y dio una leve exclamación. Mientras que orgullosamente ella tomó el papel en la mano y se lo mostró a Lawrence, no había ni una pizca de la emoción de un momento antes.

Un simple humano como Lawrence apenas podía manejar semejante hazaña. Y ser un simple humano, esto le tomó a Lawrence un momento para recuperar su compostura. Holo sonrió con indulgencia y esperó. Esto era, en verdad, un viaje ordinario. Y tranquilo también, así que Holo estaba lo suficientemente cerca que podía extender la mano llegar y tocarla en cualquier momento que él quisiera.

"De hecho se trata de la compañía Jean. Es una nota de sus exportaciones desde el verano pasado"

"Hn". Holo inhaló.

Lawrence no pudo evitar sonreír ante su actitud orgullosa, como si ella hubiera descubierto un mapa de un tesoro. Él simplemente no podía competir contra ella.

"Y sí, parece que exportaron dieciséis cofres. Así que, ¿este...no...lo es...?"

Mientras Lawrence comparaba el documento con otras listas de exportación, él de pronto se encontraba sumergido en sus pensamientos. Una burbuja frágil de un sueño creció dentro de su mente; El quiso sellarlo lejos en la esquina más

profunda. Fue un sueño demasiado dulce. Lawrence no era tan ingenuo como para ser ignorante de la palabra *corrupción*.

"Bueno, date prisa y busca más documentos," dijo Holo, repentinamente irritada, agarrando la oreja de Lawrence y sacándolo a la fuerza por el bien de sus propios pensamientos. Sorprendido, Lawrence sujetó su oreja y miró la silueta de Holo mientras ella bajaba la mirada al papel que sostenía. De repente recordó algo- que ella se ofreció a ayudarle a buscar el nombre de la compañía en el montón de papeles porque ella quería que él le prestase atención. Pero gracias a su rígida expresión de rechazo, él no se atrevía a decir, "Vamos a resolver esto juntos".

Era extraño que lo que antes fue un estado de ánimo tan tierno, podría convertirse en algo como esto tan rápidamente. El estado de ánimo de Holo cambió más rápido que el clima de la montaña. ¿Él simplemente era lento? Lawrence se preguntaba, pero luego se dijo a si mismo que se trataba sólo del capricho del corazón de una doncella. Aunque no estaba completamente claro si ella en realidad era una doncella, agregó silenciosamente.

"¿Esto es todo?" Holo preguntó, habiendo terminado de mirar a través de los documentos. Al final, ella encontró dos de las notas.

Combinado con lo que Lawrence había encontrado, había siete hojas en total. Como no era una compañía especialmente descuidada, quedarían documentos similares en lugares similares. El que había robado los documentos de la compañía sólo habría agarrado lo que pudo agarrar, sin mirar con cuidado los contenidos. Justo como Lawrence había adivinado, había una hoja de pedido y un memorándum para el verano del año anterior y una hoja de pedido para el invierno del año antes de ese. Y en cada ocasión, ordenaron cincuenta y siete cofres de los proveedores de cobre, y enviaron sesenta cofres de monedas de cobre para el Reino de Winfiel. Desde Winfiel difícilmente estarían importando monedas usadas y gastadas, cada cofre seguramente habría contenido monedas recién acuñadas. Los tres cofres adicionales venían de algún lugar- pero no hay documentos que digan de dónde.

"No parece como si hubiera algo decisivo aquí."

"No realmente, pero incluso si el nombre de la compañía Jean no está en ellos, puede haber algunos documentos relacionados aquí."
"Oh ho. Bueno, ¿veamos?"
"Aun así, esto puede ser una prueba de que ellos realmente están acuñando monedas ilegalmente," Lawrence murmuró para sí mismo, con Holo impaciente a su lado.
Acuñar una gran cantidad de monedas podría ser notado fácilmente, pero si solo era un poco, la compañía podría salirse con la suya. Como alternativa, podrían estar probando con el cobre como una anticipación a la producción ilegal de monedas de oro. Las posibilidades se apilaron en la imaginación de Lawrence- pensó de qué información necesitaría para probar cada escenario y qué información le faltaba. Fue así como él se preguntaba si había una manera completamente diferente de pensar en ello que se dio cuenta que Holo, todavía estaba a su lado, estaba obviamente aburrida.
"…" Holo ladeó la cabeza para hacer crujir su cuello de forma audible, con una expresión de mal humor en el rostro. "¿En verdad no vas a perseguir a esa zorra?"
Si es así, nunca oirás el final de esto, ella quiso decir.
"... Si tienes alguna idea, deberías compartirlas", dijo Lawrence.
Holo levantó las cejas, y luego con una expresión exasperada apoyó su codo en su rodilla y se tomó la barbilla con la mano. Parecía un jugador frustrado por una mala tirada de dados. Al parecer la jugada de Lawrence no había sido muy buena.
"Sí, siempre y cuando tengan algo que ver con enormes ganancias para ti."
"... Y tú que acababas de decir que no querías eso. Y también-"
"¿Hmm?"
"No te importa usar la cabeza, ¿no es así? Es una manera de matar el tiempo", dijo Lawrence.
Los ojos de Holo se ensancharon lo suficiente como para sorprender a Lawrence, y ella chasqueó su boca cerrada como si ella estuviese a punto de decir algo. Ella cerró los ojos, dobló el fajo de papeles que ella sostenía, luego agarró los bordes de su capucha y las puso cerca de su cara.

"¿Qu-qué es?" Lawrence preguntó en contra de su voluntad.

Las orejas y la cola de Holo se movieron alrededor ruidosamente. Cuando ella llevó las manos por debajo de su capucha, sus ojos brillaron de ira. Mientras que aquellos inquebrantables ojos aun lo miraban, Lawrence no pudo evitar sino retirarse verbalmente.

"... ¿P-por qué estás tan enojada?"

Sus ojos normalmente de color ámbar ahora parecían más al hierro al rojo vivo. "¿Enojada?, ¿Enojada, dijiste?"

Justo cuando Lawrence se dio cuenta de que en verdad había despertado su ira, el vigor se escurrió de su piel erizada tan rápidamente como había llegado. Era como si una piel muy empapada de agua hubiese hubiera reventado. Holo lo miró con unos ojos fantasmales, ahora tan desanimada como si se hubiese agotado en ese instante.

"... Tú.... tú, de todos modos, difícilmente lo entenderías."

Holo le dio una mirada lateral y suspiró audiblemente. Ella era como una maestra quien había perdido la energía para estar enojada con un aprendiz particularmente incompetente. Y sin embargo Lawrence tuvo una idea. *Ella está diciendo estas cosas porque está aburrida y quiere que le preste atención*, pensó Lawrence. El no dijo nada, aunque no por estar asustado sino que decirlo sería hacerla enojar aún más, sino más bien porque Holo ya había visto a través de él, enseñando sus colmillos en advertencia.

"Harías bien en pensar tus palabras."

Cuando Lawrence se encontraba en su aprendizaje con un maestro, lo que odiaba más que nada más era que le hicieran preguntas. Si el respondía mal, él era abofeteado, y el silencio se ganaba una patada. Evidentemente el pensamiento de Lawrence estaba equivocado. Lo que significaba que la única alternativa era el silencio.

"¿Tu en verdad no lo entiendes?"

Lawrence examinó cuidadosamente a través de sus recuerdos.

Él se enderezó de forma forzosa y desvió su mirada.

"Está bien si no lo haces."

A tales palabras inesperadas, Lawrence se dio vuelta de nuevo hacia ella. En ese momento, Holo añadió con el rostro serio, "pero no voy a hablar contigo hasta que lo hagas."

"¿Qu-?" Antes de que Lawrence pueda incluso comenzar a preguntar por qué ella haría algo tan infantil, Holo se alejó de él, agarrando la manta que compartían y envolviéndola alrededor de sí misma. Lawrence se quedó estupefacto. Él estaba a punto de preguntarle si ella estaba bromeando, pero se detuvo en el último momento. Holo era tan obstinada como un niño. Si ella dijo que no hablaría con él, entonces ella no hablaría con él. Sin embargo, esto era mejor que ser ignorado de repente. Ella se tomó la molestia de declarar su intención, una táctica de alto nivel. Involucrarse con ella por sus palabras provocativas e infantiles sería impropio, y haciendo caso omiso de ella en represalia sería aún más inmaduro. Y habiendo sido visiblemente perturbado por su declaración que ella ya no hablaría con él, difícilmente él podría recuperar el control. Mirando hacia abajo a los documentos en su mano, Lawrence suspiró. Había pensado que dándole vueltas a este misterio sería lo suficientemente divertido, pero parecía no ser del agrado de Holo. Ella estaba lo suficientemente feliz examinando los documentos con él, así que, ¿qué era tan perturbador sobre pensar en las distintas posibilidades?

Por parte de Lawrence, se imaginó que darle vueltas a las diversas cosas sin sentido en sus mentes sería la parte más divertida. Por lo menos, Lawrence podría aprender una cosa o dos, gracias a la mente de primer nivel de Holo. O quizá ella simplemente sabía que concebir una mala idea los llevaría a involucrarse en un negocio peligroso.

Lawrence no entendía la mente de Holo. El colocó los papeles de la compañía Jean encima de los otros documentos antes de ponerlos en orden. Holo no hizo mucho, sólo miró hacia él. Incluso para un comerciante, habilidoso en el asunto de comprender los estados de ánimo de los demás, Holo no era ningún desafío ordinario. Un terrible castigo estaba esperando ante cualquier paso en falso. Como Lawrence lo estaba pensando detenidamente, Holo repentinamente alzó la vista.

Aunque ella se había apartado de él, la cubierta del bote no era grande. Lawrence pronto se dio cuenta y siguió su mirada. Ella estaba mirando aguas abajo. Justo cuando se preguntaba si ella estaba preocupada por un bote que se dirigía río abajo por delante de ellos, escuchó un sonido *plop-plop*, como si algo se derramase. Se dio cuenta de que en realidad eran pisadas de galope de un caballo del mismo modo que el caballo apareció a la vista, volando como una flecha a lo largo de la carretera que corría a lo largo del río, y yendo río arriba.

"¿Qué es esto?" Lawrence murmuró, y cuando no hubo respuesta de Holo, él miró en su dirección, sólo para recordar que ella no le estaba hablando. Era como una respuesta condicionada. Él planeo dejarlo de lado meramente como si estuviese hablándose a sí mismo, pero no había manera para ocultarlo. Sin duda él se mofaría de esto más adelante. Pensar en ello era deprimente, pero cuando pensó en no haber podido solucionar el problema, fue un poco aterrador. Holo surgió de la manta, sin prestarle la más mínima atención a Lawrence, y el bote ligeramente se acercó al muelle donde atracó. El galope del caballo se aminoró cuando se acercaba al muelle, y justo antes de que el animal se detuviese, su jinete se desmontó.

El hombre llevaba un manto envuelto alrededor de sus hombros, y por su ropa, una sola mirada hizo obvio que se trataba de un marinero. Parecía conocer a Ragusa, tanto Ragusa como Col caminaron hasta el muelle a tierra firme para saludar al hombre. Sin intercambiar ningún cumplido, Ragusa y el recién llegado pronto empezaron a hacer preguntas y entablar una conversación. Col no tenía manera de presentarse, así que tal vez tratando de mantenerse fuera del camino, el cuidadosamente se alejó de los dos hombres que estaban parados en el muelle. Si hubiera sido Lawrence, él absolutamente habría intentado escuchar la conversación, así que la moderación de Col fue loable. Si ella había hecho o no la misma estimación, Holo se acercó a Col y le susurró algo al oído. Por supuesto Lawrence no podía oír lo que decían, pero Col miró a Holo, sorprendido, luego a Lawrence y a sí mismo, como si el tema de alguna manera lo involucrara. En estas circunstancias, no podría ser nada agradable. Holo susurró al oído de Col de nuevo,

y él asintió con seriedad. Ni una sola vez miró hacia atrás en la dirección de Lawrence. A pesar de que él no estaba preocupado por si Holo desapareciese para siempre de la forma en que se había preocupado en el pasado, apenas le dio una mala sensación de todo esto, porque Holo conocía todas las cartas de la mano de Lawrence.

"Bien- ¡Ah! ¡Maestro!" Evidentemente los marineros habían terminado su conversación con una rapidez característica, y ahora Ragusa se dio vuelta y llamó a Lawrence con un movimiento de su mano. No había nada más que Lawrence pudiese hacer más que subir al muelle. Holo estaba de pie junto a Col, con sus manos unidas.

Los dos parecían más hermanos que otra cosa, por lo que la vista no molestaba a Lawrence de la manera que verla con Amati lo hizo.

"¿Qué es eso?"

"Ah, mis disculpas. Parece que vamos a caminar un poco."

"¿Caminar?" Lawrence le preguntó así mientras el otro hombre, su negocio concluyo, volvió a montar su caballo y se impulsó lejos río arriba.

"Un gran bote se quedó varado por lo que parece. Ahora todo el río se encuentra atascado. Todo el mundo fue tan codicioso por transportar sus pieles, que no lo notaron hasta que ya era demasiado tarde, y sólo empezó a acumularse. Aparentemente ahora hay un bote hundido en la parte baja del río, y ellos no pueden encontrar al marinero de la nave hundida por ningún lado, por lo que pudo haber sido algún tipo de disturbio."

"Eso es..."

En tiempos de guerra o cuando una compañía de mercenarios estaba hambrienta, atacaban las embarcaciones mercantes de esta manera. Teniendo en cuenta las gentiles llanuras interminables inclinadas de esta región, el río era poco profundo y lo suficientemente suave como para que pudiera pasar a ser intransitable con un solo golpe. Así que un solo barco podría fingir hundirse, teniendo a las embarcaciones detrás de él en un punto muerto, con lo cual estas estarían atacadas. Naturalmente haciendo estas cosas en tiempos de paz se ganarían

cantidades incalculables de enemistad de los terratenientes que recogen los impuestos de la región. Sin embargo, Lawrence pudo pensar en una persona que era lo suficientemente imprudente para hacerlo. No había nada más que hacer sino quitarse el sombrero y la capa y agitarlas. Fue suficiente para que Lawrence genuinamente quisiera animar a Eve.

"Así, que ¿qué será?", preguntó Ragusa.

Claramente estaba preguntando si podían continuar a Kerube o no.

No habían llegado a la mitad del camino de su destino- pero dicho eso, tampoco sería un camino corto ir de vuelta a Lenos. Si tuvieran un caballo sería diferente, pero los marineros estaban más que dispuestos a llevar carga que pasajeros. "Afortunadamente, no se oye ni una palabra de mercenarios en la zona, así que las cosas deberían estar restablecidas pronto. Pero los otros botes cargados de mercancías se encuentran en un punto muerto. Aparte de los que están lo suficientemente desesperados como para saltar al agua y nadar hasta la orilla, ellos no irán a ninguna parte. Si pudiera descargar algunos de los bienes de este bote, tendría un espacio de carga extra, que quiero usar para transportar personas y carga desde los barcos a la orilla. Así que- lo siento, pero tendrán que caminar."

Después de haberlos tenido a bordo, era increíblemente vergonzoso para un marinero el pedir a sus pasajeros desembarcar y caminar. Poco importaba si las circunstancias eran su culpa o no. Ragusa era un marinero que vivía dentro de ese sistema de valores, y su rostro estaba nublado.

"Soy un comerciante, por lo que si reduces tu tarifa, podré caminar tanto como sea necesario."

No era tanto una amistad entre hombres de diversas ocupaciones, pero Ragusa sonrió tristemente y estrechó la mano de Lawrence no obstante. El problema era Holo, pero antes de que Lawrence pueda voltear a ella, Ragusa siguió hablando. "Aun así, no puedo forzar a una doncella a caminar en este frío y sin ningún tipo de preparación. He oído que hay algunos compañeros más piadosos varados en este río. Si una chica que pudiera ser confundida con una diosa estuviese viajando junto a mí, estoy seguro que acogería sus espíritus."

Lawrence se sintió un poco aliviado. Su estómago le dolía ante la sola idea de caminar en silencio junto a una poca cooperativa Holo e incluso si hubiera estado feliz, caminando a lo largo de este frío seguramente habría sacado su rostro mal humorado.

"Así que", dijo Ragusa, "en ese caso, primero tendré que descargar la carga."

"Te voy a ayudar."

"Hey ahora, lo haces sonar como si estuviera tratando de conseguir que me ayudes," Ragusa sonrió.

Lawrence sólo pudo estar impresionado- ahora él no podía negarse a ayudarle.

"Dije 'descargar', pero solamente es el trigo y frijoles. Los cofres pueden quedarse donde están."

"¿Entonces empecemos"? dijo Lawrence, mirando de vuelta a la carga en el bote.

"¡Sí, vamos!" gritó Ragusa.

"Por cierto, no pude evitar escuchar su pequeña y divertida charla de antes."

"¿Qu-?" Su intercambio con Holo había sido lo suficientemente vergonzoso que Lawrence repentinamente estaba muy nervioso.

"¡Ah, ¡no te preocupes! No escuché nada de lo que te puedas preocupar", dijo Ragusa con una sonrisa avergonzada. "Sólo fue sobre las monedas Eni."

"¿Las Eni?"

"Sí. Lo que sucede es que ahora mismo es lo que estoy llevando ahora."

Lawrence se preguntaba si esos cofres contenían monedas, pero esto era una coincidencia de hecho.

A pesar de eso, o Ragusa estaba burlándose, teniendo un poco de diversión a las expensas de Lawrence, pero mientras Lawrence lo pensó detenidamente, parecía poco probable.

Si los cofres contenían oro o monedas de plata, estarían resguardadas por guardias, y un comerciante como Lawrence nunca hubiera sido autorizado a viajar en el mismo bote. Y el bote de Ragusa fue cargado completamente con diez cofres. Si cincuenta y siete cofres en total estaban dirigiéndose río abajo, eso significaba que se necesitarían aproximadamente otras cuatro embarcaciones de este tamaño.

Y debido a su carga que habría sido decidida de antemano, sería difícil para ellos cargar pieles para una ganancia rápida. Así que podrían haber sido amarrados en el puerto como de costumbre, lo que habría hecho que todo sea más probable para que el ojo de Lawrence cayera sobre uno de ellos. Todo esto era lógico, y si era así, entonces Ragusa podría tener alguna información nueva. Lawrence observó a Ragusa con su ojo de mercader, y parecía que Ragusa estaba esperando esto. Ragusa le sugirió con un guiño que primero ellos descargarían la carga, dando una señal a Col y Holo (que habían estado escuchando la conversación) para ayudar, y entonces él puso su mano sobre el hombro de Lawrence y se puso cerca su rostro de complicidad.

"Tengo un poco de interés en el asunto. Desde hace dos años, la misma moneda de cobre ha sido transportada en un día acordado, en una cantidad arreglada de cincuenta y siete cofres, río abajo, a la compañía Jean, pero yo nunca habría pensado en la cantidad total de cofres. Eran cincuenta y siete cofres, divididos en una cierta cantidad, que luego eran llevados río abajo."

Holo estaba llevando a Col un poco de comida, agua y vino, y dándole a él su otro manto para que lo usara- la costosa que había conseguido con dinero de Lawrence. Sorprendido, Col intentó negarse, pero al final, se vio obligado a ponérselo. Col sin duda parecía un poco lamentable. Él parecía tener algunos problemas para caminar con el manto; tal vez fue su primera vez usando un artículo largo con dobleces.

"Esos cincuenta y siete cofres se volvieron sesenta cuando dejaron la compañía Jean, lo que significa que o bien que alguien está llevando en secreto más, o la compañía Jean está tramando algo."

Volviendo al bote, Ragusa subió ligeramente a bordo y levantó un saco de trigo, que Lawrence tomó y lo dejó en el muelle. Col vio esto y rápidamente tiró de los sacos de frijol, de los que podía llevar. La voluntad del muchacho para trabajar duro impresionó a Lawrence, pero se preguntó si Col sólo estaba tratando de espiar la conversación entre él y Ragusa.

"Yo aprecio a la compañía Jean por darme siempre esta carga, y confío en mis compañeros marineros haciendo el mismo trabajo. Pero son estos tiempos. Seguramente Dios nos perdonaría por ser obligados a aceptar un mal compañero, ¿no te parece?"

Lawrence no era Col, pero sin duda podía ser engañado.

"Por supuesto, es demasiado pronto para tomar ese documento e ir a la compañía Jean, pero uno de los cofres es un pago justo por el transporte. Si esto resulta ser el punto débil de la compañía Jean, estaríamos en un aprieto."

Ese era el problema que enfrentaron todos los que aceptaron el trabajo. Lawrence tomó el último saco de trigo de Ragusa, apilados en el muelle, entonces respondió.

"Yo no tengo ninguna intención de tratar de exponer la verdad de la situación. Estoy muy satisfecho si puedo construir con seguridad este castillo de naipes."

"Entonces estoy seguro de que puedo con los desvaríos de un mercader ambulante- incluso si tiene un particular socio," dijo Ragusa con una sonrisa. Para Ragusa y sus compañeros, quienes podían trabajar en el río toda su vida, la felicidad de sus clientes era una cuestión desesperada de importancia.

Y sin embargo, al ser obligados a trabajar con un socio extraño, podría llevarlos literalmente a hundirse. Ellos al menos querían saber la verdad, pero el mundo de aquellos quienes viajaban por el río era pequeño, y no podían darse el lujo de murmurar entre sí. Pero un comerciante que viaja desde más allá de ese mundo era diferente. Lawrence se preguntó si él estaba pensando demasiado las cosas, pero esto era por lo menos algo cercano a la verdad. Col tomó las cosas de Holo recibiéndolas de ella y, sin ser preguntado, las añadió a las de él, poniéndose al hombro una carga combinada. Al notar a la mirada de Lawrence, miró en la dirección de Lawrence, pero Lawrence sólo le dio un ligero gesto para que él siga adelante.

"Bien, entonces, ¿importa que mi compañero- trate de mantenerla de ser demasiado imponente, eh?"

"Ja-ja-ja. No puedo tenerla consiguiendo más fieles, después de todo. No te preocupes, no es demasiado lejos a pie. Seguramente nos reuniremos al caer la noche."

Lawrence asintió, luego observó a Holo, pero ella estaba ya acostada, acurrucada en su manta. Mientras miraba su forma de dormir, el apreció profundamente que había más que una forma de discutir.

CAPÍTULO CUATRO



El camino por la orilla del río tomó su número de víctimas. Haber viajado por tanto tiempo en una carreta, aunque no estaba agotado, Lawrence encontró difícil mantener el ritmo de Col. Se preguntaba cómo sus pies iban a mantener esta velocidad. Le hizo anhelar por aquellos días cuando había estado acostumbrado a viajar a pie y podía viajar dos veces más rápido que los comerciantes envidiosos que iban a carreta si estaba en un apuro.

"No hay ningún beneficio en apresurarse tanto;" dijo finalmente Lawrence.

"Sí, Señor," el muchacho respondió dócilmente, desacelerando su ritmo.

La embarcación repentinamente aligerada de Ragusa se había dirigido río abajo con Holo a bordo y estaba pronto fuera de la vista. Los barcos detrás de él eran todos muy grandes, y porque todos estaban detenidos en el puesto de control, el río estaba muy tranquilo. La tranquila superficie del río estaba pulida y brillante, como el rastro de baba dejado detrás de un caracol, y era entretenido de ver. Lawrence casi quería decir que parecía como si un cristal había sido colocado sobre la tierra, pero eso parecía un poco exagerado. De repente un pez chapoteó a través de la superficie, estropeando la apariencia vidriosa.

"Urhn, ¿maestro?"

El pequeño pez al lado de Lawrence aprovechó la oportunidad para hacer su propio chapoteo.

"¿Qué es?"

"Acerca del eni…"

"Ah. ¿Te estás preguntando si hay dinero que se pueda hacer?" preguntó Lawrence agudamente, quizás por costumbre de pasar tiempo con Holo.

Col asintió con la cabeza, con rostro sobrio. El muchacho pensó que hacer dinero era vergonzoso. Lawrence lo encaró por delante, inhalando el aire frío a través de su nariz y exhalando por la boca.

"Lo dudo."

"... Ya veo."

Col llevaba la capucha de Holo; cuando se hundió en desaliento, se parecía a Holo cayendo en desaliento. Lawrence se sorprendió a si mismo al estirar su mano, pero Col sólo parecía un poco sorprendido cuando su cabeza fue acariciada.

"Aunque no hubiera imaginado que tendrías problemas con el dinero."

Lawrence retiró su mano de la cabeza de Col, abriendo y cerrando sus dedos varias veces. Esperaba sentirlo distinto de con Holo, pero aparte de la falta de las orejas, se sentía muy parecido. Visto por detrás, la única diferencia de la figura de Col sería la falta del bulto que cola de Holo creaba.

"¿Qué quieres decir?"

"¿Hmm? Justo lo que dije. Incluso entre los becarios errantes, los realmente inteligentes tienen más dinero del que pueden llevar y beben vino todos los días."

Era un poco exagerada, pero definitivamente habían estudiantes que ganaban lo suficiente para pagar para escuchar una docena de conferencias de un profesor todo hasta el final. Col se había involucrado en la venta de libros porque no tenía suficiente para incluso una sola lección.

"Uh, er... Supongo que hay algunos como esos, sí."

"¿Te has preguntado cómo consiguen su dinero?"

"... Creo que seguramente que lo roban de otros."

Cuando uno observa a alguien que ha logrado algo más allá de la imaginación, es fácil suponer su falta de honradez. Uno concluye simplemente que él está utilizando algún método fundamentalmente diferente. La estimación de Col esta vez fue un poco baja.

"Estimo que están ganando dinero de la misma manera que tu lo haces."

"¿Huh?" Col miró a Lawrence con una expresión de incredulidad.

Era la misma expresión que Holo ponía cuando Lawrence lograba una remontada verbal realmente excelente. Y porque su oponente no era Holo, podría permitirse un poco de orgullo- pero cuando Lawrence se dio cuenta de lo que estaba haciendo, él se rió entre dientes, disgustado, y se rascó la mejilla.

"Mm. Y la única diferencia entre tu y personas como esas es esfuerzo."

"... ¿Esfuerzo?"

"Sí. En tu viaje, ¿dormiste noches bajo otros techos o pediste comidas de vez ne cuando?"

"Sí."

"Así que parece que piensas que pusiste algo de esfuerzo por ti mismo," dijo Lawrence con una sonrisa.

La cara de Col se tensó, y él miró abajo. Él estaba taciturno.

"Lo que has puesto esfuerzo fue pedir con todo tu corazón si podías refugiarte del viento o la lluvia o si podías tener algo de papilla caliente para calentar tu cuerpo frío."

Los ojos de Col se movieron a la derecha, luego izquierda, luego asintió.

"Pero en ese grupo, son diferentes. Siempre estamos enfocados en conseguir la mayoría, la más grande devolución. Las historias que he escuchado son increíbles. Ponen a comerciantes en vergüenza."

No hubo ninguna reacción por un tiempo, pero Lawrence no estaba preocupado. Sabía que col era un muchacho inteligente.

"¿Qué... qué hacen?"

Preguntar por instrucciones no era cosa fácil- y era más difícil mientras uno fuese más inteligente. Mientras uno tenga más confianza en sí mismo, más difícil se vuelve pedir ayuda. Por supuesto, hay personas que afirman que pedir a otros es más fácil y comienzan de esa manera. Pero esas personas no tienen ojos como los de Col. Lawrence no respondió inmediatamente, en su lugar sacó un barril pequeño del paquete que Col llevaba, sacando el corcho, y tomando un trago. Era vino, destilado hasta el punto de ser solamente de un color teñido de pálido. Él en son de broma le ofreció el barril a Col, que movió la cabeza rápidamente. Los ojos del muchacho estaban teñidos con miedo. Él había emprendido su viaje sin saber nada y seguramente se había encontrado con la terrible desgracia.

"Por ejemplo, digamos que llamas a la puerta de una casa en algún lugar, y obtienes un solo arenque ahumado." Col asintió con la cabeza.

"Y digamos que es desesperadamente escaso, y cuando le quitas la piel, hay apenas algo de carne, sólo el hedor del humo y no mucho más. Así que, ¿qué haces a continuación?"

"Urn..." Col con toda probabilidad había encarado esta situación antes, por lo que no fue sólo hipotético. Su respuesta llegó rápidamente. "Yo... comería la mitad, luego guardar la otra mitad," "y comerlo al día siguiente."

"Sí." Lawrence se quedó impresionado que el muchacho lo captara esto ahora.

"Así que una vez que tuvieras un arenque, ¿entonces no intentarías ir para conseguir algo de sopa?"

"... ¿Estás diciendo de que debo recurrir a un montón de casas?"

Col habló no con admiración; sus ojos parecían un poco insatisfechos. Para Lawrence, esta conversación apenas puede ser divertida.

"¿Hay una buena razón para que no hagas eso?"

Col asintió, descontentó. No era tan estúpido como para hacer algo sin una razón.

"La razón por la triunfé una vez... fue porque tuve la suerte."

"Eso es verdad. El mundo no está repleto de gente buena y amable, después de todo."

Se había mordido el anzuelo hasta aquí. Holo habría fingido tragarla, luego atado la línea de pesca hasta el fondo del estanque. El momento que Lawrence levantara la caña, sería arrastrado hasta abajo. Col no haría esas cosas.

"En los negocios, mientras más dinero tienes, más fluidamente saldrán las cosas. Es porque tienes más herramientas. Pero vas a la batalla sin armas cada vez. Así que resultabas herido."

Los ojos de Col vacilaron. Vacilaron pero pronto recuperaron su vitalidad. Esto era lo que significaba ser inteligente.

"... ¿Por lo que quieres decir que debo usar el arenque?"

El gancho estaba fijado ahora. Pensar que había tal placer en el mundo.

"Eso es correcto. Tomas el arenque, y con él buscas tu próxima donación."

"¿Qu-?"

La mirada de sorpresa de Col fue tan profunda que parecía que nunca se desvanecería. Y ¿por qué no sorprendería? ¿Cómo podía alguien que ya ha recibido un pez utilizarlo para solicitar otro? Pero se podía hacer. Y fácilmente.

"Tomas el arenque. Es mejor si tienes un amigo y más joven que tu. Lo llevas contigo y llamas a una puerta. 'Perdone, señor;' dices. 'Usted que vive devotamente por las enseñanzas de Dios. Mire, señor mío- tengo un solo arenque. Pero posiblemente no pueda comerlo. Por favor, mire, señor- mire a mi compañero. Hoy es su cumpleaños. Si pudiera ofrecernos algo de su bondad y darnos una limosna suficiente para hacer que este arenque se convierta en una tarta para que él lo pueda comer. Sólo lo suficiente para eso, por favor, Señor.' "

Las solicitudes eran la especialidad del comerciante. Lawrence dio una buena demostración de ello mientras Col tragaba saliva y miraba.

"Escuchando este discurso. ¿Quién podía negarse? La clave está en pedir dinero suficiente para la tarta de arenque. Nadie va para encender la estufa por ti, pero si se trata de dinero, sin duda te darán algo."

"Ah, er, así que quieres decir cualquier cantidad-"

"Sí. Consigues un arenque de casa en casa, y algunas de esas personas van a decirte que con uno arenque posiblemente no es suficiente, por lo que obtendrás más. Entonces una vez que hayas hecho tus rondas por la ciudad, te vas."

Col parecía tan aturdido que uno podía haber colgado un cartel que diga ATURDIDO sobre él y recoger monedas por la actuación. Él parecía estar sintiendo el shock de que su mundo entero se pusiera al revés. Hubo gente maravillosa que podía imaginar cosas realmente inconcebibles en el mundo.

"No iré tan lejos como para decir, 'El hambre no conoce ley'; pero dependiendo de cómo lo pienses bien, no hay nada de malo en dar limosna a un pobre becario errante, y dando incluso una pequeña cantidad de dinero hace el dador sentirse bien de sí mismo, por lo que nadie pierde. Si tienes dinero o comida extra, incluso puede darle algo a tu cómplice. Así que, ¿qué opinas? ¿Aprendiste algo?"

Lo que hacía la cara durmiente de Holo tan atractiva era que su semblante normalmente en guardia de loba sabia era inocente, candorosa. Sin embargo, eso

era generalmente irrelevante. La cara de Col era tan ingenua ante la conmoción que, si bien no era tan atractiva como la Holo, definitivamente tenía su propio encanto.
"La ignorancia es un pecado." Lawrence le dio unas palmaditas a la parte posterior de la cabeza de Col, a lo cual Col suspiró y asintió con la cabeza.
"He escuchado el dicho 'Conócete a ti mismo.' "
"Bueno, eso es cierto, pero lo importante es-" comenzó Lawrence, pero luego miró detrás de él al sonido de pezuñas. Tal vez habían sido hombres a caballo en el barco que se habían mantenido en el puesto de control. Se acercaban a gran velocidad- pero si eran caballos o simplemente gigantes cargas de pieles, era difícil de decir. Un caballo. Dos. Y luego tres. Siete en total. ¿Cuántos hombres entre ellos serían capaces de darse cuenta de las ganancias que habían estado anticipando? Incluso si supieran algo, sería difícil de convertir eso en ganancias. Lo importante era-
"Lo importante es pensar en algo que nadie más esté pensando. 'La ignorancia es un pecado' no es sobre el conocimiento- es sobre la sabiduría."
Col abrió los ojos y rechinó los dientes. La mano que sostenía la correa de la bolsa sobre su hombro tembló un poco. Él miró hacia arriba.
"Muchas gracias, maestro."
Realmente, sólo los dioses se benefician al final. Era muy agradable viajar con Col. El muchacho guardó silencio, aunque, sobre la cuestión qué Holo le había dicho antes. Él vestía con la capucha de Holo. Holo hacía tiempo que había dejado su aroma en el muchacho.
Sería difícil de revertir eso.
"Hey, ¡puedo verlo por delante!"
"¿Hmm? ... Oh, de hecho. Parece que se ha convertido en un buen lío."
Sobre la llanura en una suave pendiente descendente, la vista por delante estaba libre de obstáculos. Todavía había una buena distancia a pie, pero no obstante los detalles principales eran evidentes. Fiel a palabras de Ragusa, un gran barco estaba bloqueando diagonalmente el río, y detrás de él había una maraña de

embarcaciones atrapadas en la obstrucción. El barco que estaba detenido cerca de la orilla del río pudiera haber sido el de Ragusa. Habían muchos hombres a caballo de igual forma, la mayoría de los cuales seguramente eran los mensajeros de nobles, llevando noticias urgentes. Muchas otras personas se movían por todas partes, pero era difícil saber lo que estaban haciendo.

"Parece algo así como un festival," dijo Col, aturdido, y Lawrence le dio al perfil del muchacho una mirada casual.

Tal vez fue porque el muchacho estaba mirando lejos en la distancia, pero de alguna manera él parecía solitario, como si estuviese anhelando su tierra natal. Lawrence, también, había dejado su pequeño pueblo natal y su sofocante aire gris pero todavía a veces piensa con cariño en él. Los ojos del muchacho parecían húmedos, pero el sol estaba lo bastante bajo en el cielo, así que simplemente pudo haber sido por la luz teñida de color que reflejaba en ellos.

"¿Dónde naciste?" Lawrence preguntó sin pensar.

"¿Eh?"

"Si no quieres responder, eso está bien, también."

Incluso Lawrence, cuando le preguntaban de dónde era, se creería la gran cosa y nombraría la ciudad más cercana a la aldea donde nació.

Por supuesto, la mitad de la razón por lo hacía eso era porque nadie reconocería el nombre de su pueblo de todos modos.

"U-um, es un lugar llamado Pinu," dijo Col nerviosamente; Lawrence de hecho nunca había oído hablar de él.

"Lo siento, no lo conozco. ¿Dónde está? ¿Al este?"

Por el acento de Col, Lawrence adivinó que él también podría ser del sureste profundo. Era un país de mares calientes y piedra caliza. Por supuesto, Lawrence sólo había oído historias de él.

"No, del norte. En realidad, no está muy lejos de aquí..."

"¿Oh?"

Si él era del norte y quería estudiar derecho canónico, él podría haber estado relacionado con inmigrantes desde el sur. Había muchos que habían abandonado

sus hogares para buscar nuevas tierras en el norte. Pero la mayoría de ellos no habían sido capaces acostumbrarse al nuevo lugar, y las cosas habían sido difíciles. "¿Estás familiarizado con el río Roef que desemboca en el Roam?" Lawrence asintió con la cabeza. "Es hacia la cabecera allí- arriba en las montañas. Los inviernos son fríos, supongo. Pero cuando cae la nieve, es muy hermoso." Lawrence estaba un poco sorprendido. Recordó la historia sobre Holo que estaba en el libro que él había pedido prestado de Rigolo. Decía que ella saldría de las montañas de Roef. Pero cuando se trataba de personas vagando por esta región, los que venían del sur eran ciertamente raros. El río Roef fue bastante largo- la población en su cuenca era sin duda la figura más grande.

"Si vas lentamente, es dos semanas desde aquí. Si las cosas realmente no salen con lo planeado, estaba pensaba que podría regresar a casa," dijo Col, avergonzado. Lawrence, por supuesto, no sonrió.

Requería una cantidad increíble de determinación para dejar la aldea de uno. Si uno se quita de encima el control de la aldea y abandona o disfrutaba su ferviente apoyo, uno no podía sólo volver campantemente sin haber logrado el objetivo. Pero querer volver a casa era una emoción que todos sentían en un momento u otro.

"Así que ¿inmigraste a Pinu, entonces?"

"¿Inmigrar?"

"Lo que quiero decir es, ¿migrase allí desde el sur?"

Col miró boquiabierto por un momento, y luego sacudió la cabeza.

"N-no, pero hay una historia que la ubicación original del pueblo se hundió en el fondo de un lago creado en un deslizamiento de tierra."

"Oh no, sólo quise decir que no mucha gente de las tierras del norte que estudie derecho canónico."

Los ojos de Col brillaron a las palabras, y sonrió con un toque de autoconciencia. "Mi maestro-er, quiero decir, el profesor Rient solía decir tales cosas, de igual forma. 'Si sólo más gente de las tierras paganas abrieran los ojos a las enseñanzas de la iglesia;' es lo que diría."

Lawrence se preguntaba por qué la sonrisa tímida de Col parecía tan consiente. "No hay duda. ¿Algunos misioneros llegaron a tu ciudad?"

Si hubieran sido misioneros moderados, sería por la gracia de Dios. Muchos luchaban con espada en mano, participando en saqueos y asesinando bajo los auspicios de la "reforma". Pero si hubiera sido el caso, Col habría aprendido a detestar la iglesia y nunca hubiera pensado estudiar derecho canónico.

"Ningún misioneros vino a Pinu" dijo Col, y otra vez su mirada estaba fija en la distancia. Su perfil era terriblemente inadecuado para su verdadera edad.

"Llegaron a un aldea a dos montañas de distancia- un lugar más pequeño que Pinu, con muchos cazadores expertos en atrapar zorros y búhos. Un día los hombres llegaron allí desde el sur y construyeron una iglesia."

Parecía improbable que Col luego explicaría que los aldeanos habían escuchado agradecidos los sermones de los misioneros y abrieran sus ojos a Dios. La razón era obvia.

"Pero," dijo Lawrence, "cada pueblo tenía su propio Dios; aquellos que se rebelaron contra la iglesia fueron- "

Sorprendido, Col miró a Lawrence. Eso fue más que suficiente.

"Supongo que tendrías que decir que soy un enemigo de la iglesia ahora. ¿puedes explicar qué sucedió?" preguntó Lawrence.

Todavía aturdido, Col parecía estar a punto de decir algo, pero incapaz de formar las palabras, él cerró la boca. Él miró hacia abajo, echando su mirada de una forma y otra, antes de mirar de vuelta a Lawrence.

"¿En verdad?" Era obvio que Col no estaba acostumbrado a dudar de otras personas. Si permanecía de esta forma bondadosa, le esperaba mucho sufrimiento. Y aún con todo eso, era parte del encanto de muchacho.

"Sí, en nombre de Dios lo juro." La cara apenada de Col era tan encantadora que Lawrence no podía evitar acariciar la cabeza del muchacho.

" ... Los jefes de todos los pueblos de nuestra región no se habían reunido en 220 años, por lo que escuché," comenzó Col. "Se reunieron durante varios días, discutiendo si ceder a la iglesia o a luchar. Como lo recuerdo, el estado de ánimo

no era la de estar de acuerdo con sostener una discusión con la iglesia. Las noticias que nos llegaron a través de las montañas todos los días eran solamente acerca de quienes habían sido ejecutados.

Pero finalmente llegó el invierno y el líder de la iglesia cayó enfermo, y fuimos salvados cuando dejó la montaña, murmurando que no quería morir en una tierra pagana como esta. Por supuesto, si hubiera resultado en una lucha, conocíamos las montañas y habían más de nosotros, por lo que habríamos ganado."

Si hubiera sido la verdadera intención, ellos lo habrían hecho cuando la iglesia comenzó a tomar acciones violentas. La razón por la que no lo hicieron fue porque todos entendieron lo que sucedería si llegaban los refuerzos. No es como sí ninguna hay información nunca llegara a los pueblos de montaña desde el mundo exterior.

"Pero después que el líder de la iglesia cayó enfermo y tuvo que retirarse simplemente, comencé a pensar."

Tan pronto como lo dijo, Lawrence lo entendió. Col era un muchacho brillante. En lugar de pensar en sus creencias personales, decidió tomar el camino más lógico para defender a su pueblo. Se dio cuenta el absurdo poder que venía con llevar las vestiduras de un sacerdote de alto rango, el poder para comenzar y terminar el intercambio de vidas humanas a voluntad. Él estudiaría derecho canónico y entraría a su estructura de poder. Así fue como Col pretendía proteger a su pueblo.

— "¿Y nadie se opuso a tu decisión?"

Incluso Holo se volvería emocional, hablando de su tierra natal. Col limpió sus lágrimas con el borde de su capucha, sujetadas en sus manos hecha una pelota.

"El jefe... y la anciana... me apoyaron."

"Ya veo. Deben de haber creído que podías hacerlo."

Col asintió con la cabeza, luego paró de limpiarse las lágrimas sobre su hombro antes de caminar otra vez.

"Ellos secretamente me prestaban algo de dinero, también... así que tengo que encontrar una manera de volver a la escuela."

Su más grande motivación era tal vez la necesidad de dinero. 'Él' quien luchaba por el bien de algo más siempre era más fuerte que 'él' quien luchaba para sí mismo. Lawrence no era, sin embargo, tan próspero como para darse el lujo de convertirse en patrocinador de Col. Pero él podría ser capaz de darle al muchacho alguna pequeña ayuda. Al enseñarle cómo hacer un poco de dinero y cómo evitar las trampas, Lawrence podría ser capaz de traer un poco de color al viaje del muchacho.

"Yo realmente no puedo ayudarte con tus problemas de dinero ahora, pero..."

Col sollozaba. "¡Oh! N-no, eso no es-"

"Pero acerca de las monedas de cobre. Si puedes encontrar lo suficiente para una respuesta para convencer a Ragusa, entonces podría haber una recompensa en ello para ti."

La razón que Lawrence no haya estipulado la respuesta fue porque no había manera de saber lo que era sin preguntar a la compañía Jean. Pero si bien eso era imposible, ellos podrían inferir lo suficiente de la verdad para convencer a Ragusa. No sería ningún pecado en esperar una recompensa por tal cosa. Uno tenía que premiar a cualquiera quien ayudó a arrancar una espina de su dedo.

"Por supuesto, el efecto más provechoso que tendrá es quitar el nerviosismo del viaje," dijo Lawrence con una sonrisa, suavemente acariciando la cabeza de Col. Mientras para los estándares del Holo, Lawrence siempre estaba siendo demasiado serio, comparado con este muchacho, él era prácticamente moderado.

"Aun así, apenas hace un momento dijiste que parecía un festival- ¿quisiste decir que parecían como los festivales de Pinu? ¿Son algo así?" preguntó Lawrence, apuntando a la embarcación en tierra ahora que los detalles de la escena habían llegado a la vista.

Una pequeña montaña de restos de los barcos se había reunido en la orilla del río, y al lado de él, varios hombres estaban encendiendo fuego y secando sus ropas. Pero eso ciertamente no era el evento principal- el evento principal era la cuerda que se extendía desde debajo de la embarcación en tierra y los hombres en la orilla que estaban tirando de ella. Eran una mezcla de edades y aspectos, con una

única cosa en común siendo que su viaje río abajo haya sido interrumpido por esta calamidad. Algunos de los más codiciosos estaban llevando sobre los hombros sus cargas y dirigiéndose río bajo, pero la mayoría las pusieron a un lado y se esforzaron en tirar de la cuerda. Incluso un caballero de manto largo a caballo se unía en el esfuerzo, por lo que los ánimos eran altos. Unos pocos hombres estaban en la cubierta del barco con postes, manteniéndolo de no volcarse o ser arrastrado- levantaron sus voces en coro junto con el resto. Col observaba la escena, embelesado, luego al fin miró de vuelta a Lawrence.

"¡Esto es más divertido que eso!" Lawrence retuvo las palabras que le vinieron al ver la expresión de Col.

Era difícil imaginar a un aprendiz más adecuado en caso de que optara por tomar uno- y no sólo porque lo había dicho Holo. Una vez que el viaje de Lawrence con Holo llegara a su fin, el frío, duro, y solitario camino del mercader ambulante todavía lo esperaba.

Y aunque Col no era sustituto para Holo, el muchacho podría sin duda sentarse en el asiento del conductor al lado de Lawrence. Pero Col tenía sus propios objetivos y no existía solamente para la conveniencia de Lawrence. Lo cual era por qué Lawrence se forzó a no preguntar, "¿Serás mi aprendiz?" (aunque tomaba un esfuerzo considerable). Lawrence se quejó tranquilamente a los dioses que la meta de Col no era convertirse en comerciante.

"Entonces, supongo que sería mejor si los ayudamos. Tirar de esa cuerda nos calentará contra el frío."

"¡Sí, señor!"

Justo cuando Lawrence y Col comenzaron a caminar, Ragusa agitó su palo con una sonrisa y levantó su voz, con su barco deslizándose suavemente por el río.

***

Había una enorme diferencia entre ver de lejos y tirar de la cuerda en realidad. El suelo turboso se pegaba alrededor al pisarlo, y sin guantes, la cuerda y el aire frío sin piedad desgastaban la piel de las manos. Además de eso, porque la cuerda estaba unida a una sección del barco que se encontraba bajo la línea del agua, la gente tirando jalaría de vuelta contra la resistencia inflexible, sólo para dar paso a chorros repentinos. Con lo cual todos naturalmente caerían, y pronto ellos estaban todos cubiertos de lodo. Lawrence y los otros comerciantes y viajeros comenzaron con entusiasmo, pero tan pronto como las dificultades se hicieron evidentes, empezaron a perder visiblemente su vigor. No importa cuan duro tiraban, lo único que surgía eran fragmentos del barco arruinado, así que la moral- como la embarcación- eran bajas. Y los barqueros, que se habían desnudado en el clima congelado para bucear debajo del agua y conectar la cuerda al barco, tenían los labios azules y las caras blancas por el frío. Después de encender un fuego, una actriz ambulante y una costurera- alentadas por Holo y Ragusa- saltaron al río, pero el agua estaba tan fría que ninguna cantidad de fuerza de voluntad podría superarlo. Cuando se arrastraron de vuelta a la rivera, parecían terribles. Finalmente, incapaz de ver algo más, un barquero mayor gritó. Quizás los barqueros eran demasiado tercos para admitir que era imposible. Su cara distorsionada era dolorosa de ver. Una ola de derrota estaba emanando de Lawrence y el resto. Los comerciantes eran rápidos para salir de un juego una vez que veían que no había ningún beneficio en ello.

Los barqueros, quienes vivían sus vidas en el río, parecían tener toda la intención de usar la pura fuerza de voluntad para levantar el barco, pero mientras que uno y luego otro soltaron la cuerda y se doblaba el agotamiento, parecían comprender que era imposible. Celebraron una conferencia alrededor de un miembro de mediana edad de su profesión y pronto llegaron a una decisión. Ambos, Lenos y Kerube estaban distantes, y pronto el sol se pondría. Si los barqueros hacían a sus pasajeros esperar más tiempo, inevitablemente les dejarían una mala impresión. Sin más preámbulos, el acarreo con la cuerda había terminado. Lawrence no descuidó su propia buena forma, pero rara vez tenía la necesidad de hacer este

tipo de labor. Su cuerpo se sentía de plomo, y las palmas de sus manos ardían como si quemadas. Su mejilla izquierda hinchada estaba lo suficientemente fría como para que ya no sintiera dolor.

"¿Estás bien?" preguntó Lawrence.

Col se había apartado rápidamente del tira y afloja. Quizás por el ambiente festivo alrededor de él, él había dado lo mejor de sí, dejándose llevar por el ambiente y poniendo todas sus fuerzas en la tarea. Pero su cuerpo era esbelto y pronto llegó el final de su resistencia, retirándose en tono de disculpa de la tarea.

"Ah, sí... Realmente lo siento."

"No lo estés. Mira a todos estos comerciantes. Ellos desean haber hecho lo que hiciste."

Lawrence hizo un gesto con la barbilla a los grupos pequeños de comerciantes sentado aquí y allá, quienes incluso no estaban tratando de ocultar su irritación por el resultado desfavorable que se había producido por la inversión de su esfuerzo. Algunos de ellos estaban perdiendo su temperamento- más probable los que intentaban mover las pieles aguas abajo.

"¿Cómo planean compensarnos por esta pérdida?" ellos clamaron.

Si Lawrence también hubiera estado moviendo carga de esta manera, él hubiera sentido casi lo mismo. Aunque se sentía mal por los barqueros que eran el objetivo de tal enojo, él no hizo nada para intervenir. Y la peor parte de la situación eran las personas a bordo de los barcos que habían sido detenidos en los restos del barco hundido- particularmente un barco aproximadamente el triple del tamaño que el de Ragusa que literalmente estaba colmado con pieles. Estaban tratando de llevar las pieles a tierra, y mirando la cantidad, Lawrence podría entender por qué. Incluso si no hubiera habido un barco hundido bloqueando la mitad del río, una pequeña perturbación hubiera sido suficiente para volcar el barco sobrecargado. Una búsqueda rápida no reveló quien era el culpable de la situación. Lawrence se imaginó que se ocultaban para evitar críticas, pero eso apenas parecía cobarde. Es exagerado decir que en el comercio, quien sea que fuese el primero en mover sus productos era el primero en beneficiarse. Eso era especialmente cierto para

ciudades puerto, donde grandes barcos llegarían trayendo enormes cantidades de productos, y se decía incluso que para barcos que transporten los mismos productos, sólo las dos primeras en llegar conseguirían cualquier ganancia. Un barco que se hunde en el río no era un suceso común, por lo que era casi una certeza que era por Eve- era la manera perfecta para garantizar sus propias ganancias y la manera perfecta para causar a los que la seguían sinfín de dolor. Varios hombres con aspecto de comerciantes ni siquiera reclamaban, y en su lugar se sentaron desalentados, con sus cabezas en sus manos, atormentados por la incertidumbre de si serían capaces de convertir sus pieles en dinero.

Era imposible saber cuántos de ellos serían capaces de mantener su compostura. No sería sorprendente si ellos simplemente explotaran.

"Así que... ¿Qué va a pasar?" Col preguntó, produciendo un odre de agua y entregándolo a Lawrence.

Col no tenía especial prisa en llegar a Kerube; simplemente estaba en la escena y haciendo una pregunta.

"El río tiene muchos dueños a lo largo de su camino, y cada uno es responsable de lo que sucede en su sección. Más probable es que el propietario de esta sección enviará hombres y caballos a primera hora en la mañana- con caballos tirando, estoy seguro de que serán capaces de quitar esos restos."

"Ya veo..." Col miraba vagamente la superficie del río, tal vez imaginando el equipo de caballos todos atados a la cuerda.

Lawrence puso el odre de agua en sus labios mientras miraba los restos del naufragio, su proa apuntando hacia arriba fuera del agua como si estuviera a punto de saltar en el aire. De repente oyó pasos. Se volteó, pensando que sería Holo, pero allí estaba Ragusa.

"¡Jo, amigo! Disculpa por hacerte caminar," dijo el hombre con una ligera señal, que permitió a Lawrence ver la palma de su mano gruesa que estaba hinchado y roja.

Sin duda llevar personas y productos a tierra con el río tan estancado con barcos había sido una tarea difícil. El esfuerzo de llevar su barco cerca de la orilla había

tomado ciertamente más esfuerzo que su trabajo habitual. Si incluso un poco del casco estuviera tocando el suelo, mover la embarcación requería una cantidad extraordinaria de fuerza.

"Para nada- no me molesta caminar junto al río."

"¡Ja-ja-ja! Tomaré tu palabra, entonces," un mortificado Ragusa lo dijo con una sonrisa, rascándose la cara y mirando al río con un suspiro.

"Esta es realmente la peor suerte. Supongo que serán capaces de hacer algo para la mañana temprano."

"¿Crees que el barco hundido tiene algo que ver con el comercio de pieles?" preguntó Lawrence.

Era natural pensar así. En consecuencia de la pregunta, Ragusa asintió con la cabeza, despeinando el pelo de Col mientras el muchacho miraba vagamente al río, agotado.

"Me parece así. Aun así, esto es una locura. Debe ser algún tonto que aprecia el dinero más que su vida. Podrían ser atados a 'la rueda'[2] por esto, sin ni siquiera con permiso de usted. Aterrador."

'La rueda' era una horripilante forma de ejecución, con las víctimas eran atadas a la rueda de una carreta y trituradas, luego dejadas sobre una colina para ser comidas por los cuervos, todavía atadas a la rueda. Aunque Lawrence estaba seguro que Eve escaparía. Incluso esperaba ella con seguridad reclamara sus ganancias, sin guardarle mala voluntad para arrebatarle la propia.

"Así que entonces, ¿qué de tu lote?" preguntó Ragusa.

"¿Qué quieres decir?"

"Si sigues bajando por el camino, hay una posada adjunta a un puesto de control. Por supuesto, es no hay lugar para que una señorita pase la noche," dijo Ragusa, mirando por encima de Holo.

Holo, por su parte, estaba charlando alegremente con una mujer alta que parecía para ser una actriz o intérprete.

---

[2] La rueda catalina, una máquina de tortura.

"Justo ahora, el capitán de ese naufragio de barco junto con el dueño de la carga se dirigen río arriba para negociar con algunos vendedores ambulantes. Me atrevería a decir que alimentos y bebidas llegarán alrededor de la puesta del sol, pero si esperas por eso, tendrás que acampar, no te equivoques."

Lawrence ahora entendía por qué el capitán del barco no había sido visto por ningún lugar.

"Nunca esperamos tener un techo sobre nuestras cabezas mientras viajamos. Por el contrario- estaremos agradecidos que sea tierra firme en lugar de un barco oscilante," respondió Lawrence.

Ragusa parpadeó como si mirara algo muy brillante, y luego encogió sus hombros musculosos torpemente. Entonces él suspiró.

"Me alegra que sólo estén comerciantes en los barcos. Si hubiéramos estado llevando mercenarios, esto habría resultado muy mal."

"Aun así, algunos de ellos parecen bastante enojados," Ragusa se echó a reír.

"¡Me quedo con sus gritos! Los mercenarios sacarán sus espadas primero y harán preguntas después."

Quizás con la naturalidad con la que hablaba Ragusa, Col se encogió como si habiendo tragado una pepita de uva.

"Aun así, quien sea que haya hundido ese barco sería mejor que vigile sus pasos. Espero que el Conde Bulgar los capture."

Mientras que Lawrence estaba interiormente animando a Eve, ciertamente entendió el enojo de Ragusa. Pero él sentía que si respondía a esa declaración, él podría ceder a sus propios sentimientos, así que Lawrence cambió de tema.

"¿No tenías de igual manera una carga urgente?"

El barco llevaba monedas de cobre. Puesto que estaban destinadas a ser llevadas a través del mar, su plan de transporte era más estricto que la carga normal.

"Sí. El plan consistía en recibir la entrega de la carga en Lenos, pero el comerciante llegó tarde- por lo que ya estoy atrasado.

Nada de esto es mi culpa, pero cuando pienso en lo que va a pasar una vez que llegue a Kerube, es francamente deprimente."

"He llevado carga como esa antes. Es exasperante."

Lawrence estuvo de acuerdo. Para hacer un solo juego de ropa, era bastante común para el abastecimiento de las materias primas, la construcción, el teñido, la confección y la venta final de todo en ciudades diferentes. Mientras viajaba de un comerciante a otro, de un transportista a otro, un simple desliz en el proceso interrumpiría toda la cadena. Esa lana de oveja de alguna vasta tierra podría cruzar el océano para convertirse en ropa en otra era un milagro por sí mismo-poder hacerlo a tiempo y obtener ganancias era un logro divino. Pero es la forma del mundo que lo imposible es con frecuencia exigido. Las dificultades de Ragusa estaban ocultas.

"¡Y peor aún, es carga con una historia extraña! ¿Pudiste adivinar algo sobre eso?"

Sin duda se refería al número de monedas de cobre que se dirigían a la compañía Jean de Kerube no tenía sentido. Si resultaba ser algo interesante, Ragusa probablemente sentiría cierta medida de satisfacción.

"Lamentablemente no."

"Bueno, nadie lo ha notado hasta ahora. Supongo que no es una pregunta tan fácilmente a contestar."

Eso era lógico.

"Por cierto" Ragusa comenzó.

"¿Sí?" El gran hombre hizo sonar su cuello y volvió su mirada a Lawrence, continuando.

"¿Algo ocurrió con tu encantador compañera?"

"Qu-"

La incapacidad de Lawrence para preguntar frescamente "¿Por qué preguntarías?" era prueba suficiente que en efecto algo había ocurrido. Incluso el somnoliento Col ahora miraba a Lawrence.

¿Cómo sabía Ragusa que algo había ocurrido?

"¿Por qué?, sólo me preguntaba por qué ella no había regresado contigo ahora que las cosas se han calmado una poco- supongo que tenía razón," dijo Ragusa, y aunque Col asintió con la cabeza, parecía un poco sorprendido.

"Ven ahora," Ragusa continuó, "no me digas que no te diste cuenta después de lo cerca que estaban antes. ¡Ella no parecía querer separarse de tu lado por un momento! ¿Tengo razón?"

Él dirigió estas últimas palabras a Col, quien asintió tímidamente. Lawrence miró hacia otro lado y sombreó sus ojos con la mano.

"¡Ja-ja-ha!" Ragusa rió. "No te vuelvas como este sujeto, ¿oyes?"

Lawrence gimió a este golpe final, propinado por la respuesta tímida y desconcertada de Col. ¿Qué diría Holo si estuviera aquí? Pensando en ello, ella probablemente estaba escuchando a escondidas con esas orejas agudas.

"Así que, decláralo ahora."

"... ¿Eh?"

"¿Sobre qué discutieron? Cuando el vino y la comida llegan de río arriba, las cosas se vuelven muy festivas de hecho, sabes. Y este grupo va a tener su parte de ira para ventilar una vez que tengan algo de licor en sus vientres. Serán una manada de lobos."

Ragusa sonrió, dejando al descubierto los dientes que si bien torcidos eran lo suficientemente fuertes como para masticar incluso a través de la hierba más dura.

Las experiencias de Lawrence en su viaje le habían dado los medios de no estar demasiado nervioso por las bromas de Ragusa; sin embargo, que él sería incapaz de hablar con Holo durante las festividades era una gran pérdida, de hecho. Si nada más, el hecho de que el final del viaje estaba decidido ahora significaba que no podía permitirse el lujo de perder ni un solo día con ella.

¿Cuántas oportunidades quedaban para disfrutar de un festival con Holo? Los comerciantes estaban siempre teniendo en cuenta las pérdidas y ganancias. Siempre. Y el hecho de que todavía no sabía por qué Holo estaba enojada persistía.

Tal vez para Ragusa, que era unos años mayor que Lawrence, la solución era obvia. El problema era, que tenía que hablar claro. A pesar de haber conseguido finalmente cierta medida de confianza en su relación con Holo, no era tan fuerte que podía exponer esa relación a un extraño y todavía sentirse seguro.

"¡Venga, ten algo de confianza en mí! Escuchar bien, ahora-"

Ragusa puso su enorme brazo sobre los hombros de Lawrence; parecía lo suficiente fuerte para noquear a Lawrence con un solo movimiento. Parecía que estaba tratando de ocultar su conversación de Col, pero Col se pegó muy de cerca a Ragusa y se puso a escuchar.

"Tengo cierta confianza cuando se trata de estas cuestiones problemáticas. ¿Sabes por qué?"

Lawrence sacudió la cabeza, y Ragusa quitó su brazo de Lawrence y empujó su pecho hacia fuera con orgullo.

"He estado llevando botes arriba y abajo del río por los últimos veinte años. ¡Cuanto se trata de cosas del pasado[3], solo déjalas a mí!" Detrás de Ragusa y a cierta distancia, Holo había estado hablando con la actriz cuando Lawrence la vio repentinamente romperse a reír. Ella había estado escuchando. Holo no parecía disgustada. Lo que significaba que ella, también, quería aclarar esto tan pronto como sea posible. Y si bien Lawrence no podía realmente contar con Ragusa, él podría de igual forma hablar con él, ya que la relación de Lawrence y Holo era evidentemente fácil de entender desde el exterior.

"En cualquier caso.... ¿puedo?"

"Cuenta conmigo, amigo."

Ellos pusieron sus cabezas juntas- no sólo Ragusa, sino Col también. Aunque sus edades y profesiones eran diferentes y aunque sólo se habían conocido ese mismo día, los tres parecían ya viejos amigos. Lawrence fríamente consideró que antes de conocer a Holo, esto nunca habría sucedido. De alguna manera sentía que si tuviera que dejarla, el sería capaz de seguir adelante.

"¿Alguien que tuviera algunos viejos harapos o cosas que no necesiten?" Salió la convocatoria, y pronto se reunió una impresionante pila. Fue apilaba en la orilla del río para los preparativos de las festividades. Resultó ser un vendedor ambulante, vendiendo comida en el punto de control río arriba y toda la carga de comida de la

---

[3] El texto original era 'water under the bridge', que literalmente se traduce como 'agua debajo del puente'. Es un juego de palabras sobre el agua. La traducción puede ser, "cosas malas que pasaron en el pasado, y ahora están zanjadas, o todo arreglado". Quedaba mejor en inglés.

mula del hombre fue comprada y entregada sin dudarlo. Al principio, varios comerciantes habían expresado su mal humor hacia el capitán de la embarcación hundida y el transportista de pieles, como si el peso de sus pecados fuese igual al peso de las pieles que habían intentado transportar- pero golpearlos no iba a hacer el río transitable. Por supuesto, eso no significaba que los otros comerciantes simplemente no pudieran decir algo, pero en todo caso, las discusiones fuertes eran un tipo de ceremonia para arrojar la frustración que había causado el río obstruido. Al final no hubo violencia, y tras una breve pausa, la comida y bebida, las provisiones que el transportista había comprado fueron repartidas y volvieron las sonrisas a los rostros de todos. Puesto que no había nada que se pudiera hacer, no disfrutarlo habría sido un desperdicio.

A pesar del estado de ánimo de los enemigos estrechando las manos en regocijo, no había ninguno al lado de Lawrence. Ni siquiera Ragusa o Col estaban allí.

"No te vuelvas como este sujeto, ¿oyes?"

Después de que Lawrence explicó las circunstancias de la ira de Holo, ambos se quedaron en silencio. Por fin, Ragusa abrió la boca para hablar, pero no a Lawrence- sino a Col. Col tuvo mucha consideración en no responder la primera pregunta de Ragusa, pero cuando Ragusa lo miró le y preguntó: "Tu también lo descubriste, ¿no es así?" él había asentido vacilante. Lo que significaba que Lawrence tuvo la culpa- así que Ragusa puso su brazo pesado sobre los hombros de Col alejando al niño por la fuerza. Él se había alejado de Lawrence con un solo toque.

"El río de hecho fluía. Pero -¿por qué fluía?"

Era un completo enigma. Col sacudió su cabeza por la confusión de las palabras, pero cuando Ragusa susurró en el oído del niño, sus ojos se iluminaron comprendiendo.



Parecía que ambos entendieron fácilmente el motivo del enojo de Holo. Lo que era peor, evidentemente era algo tan obvio que ellos habían perdido la mitad de su confianza en él, dejándolo solo para reflexionar sobre sus errores. Lawrence se sentía como un aprendiz quien había sido dejado fuera del círculo porque era incapaz de hacer lo que le dijeron. Como él vio a Ragusa y Col hablando con Holo, esa sensación se hizo más y más pronunciada. No- eso era exactamente, Holo conspicuamente evitando mirar en su dirección, y Col y Ragusa de vez en cuando lo miraban disimuladamente. Cuando se dieron cuenta de que Lawrence los estaba mirando, él pudo decir, incluso a esa distancia, que ellos se encogieron de hombros y sonrieron. Holo arrastró a Col de debajo del brazo de Ragusa, con auto-indulgencia acariciando la cabeza del niño y abrazándolo. Lawrence podía saber que Col estaba poniéndose nervioso, pero tan pronto como Col miró a Lawrence, este último no pudo hacer nada pero mirar a un lado, frunciendo el ceño. Se estaban burlando de él. Pero extrañamente, Lawrence no se sentía mal- incluso no cuando Ragusa se reía de él y Col de igual manera como Holo. No hace mucho tiempo, justo hasta que conoció a Holo, el creía que una vez fuese dañada la reputación de un comerciante, recuperarla no era es una tarea sencilla. Por lo que él se golpeó el pecho, dándose aires, diciendo mentiras y sin confiar en nadie. Y él se dio cuenta de que ese comportamiento era exactamente igual a lo que se le vino a la mente cuando vio a Col. Cuando Lawrence se había propuesto comprar el fajo de papeles de Col, Col lo había mirado con resentimiento como si se negase a ser forzado a vendérselo barato.

Tal acción era más que inútil- lo que le hizo parecer mezquino a Col y desagradable, pero Lawrence sabía muy bien que él mismo había sido cautivo de la misma conducta hasta hace poco. *No es de extrañar que Holo se burlase de mí*, murmuró para sí, agarrando un puñado de su pelo. Empezó a preguntarse si él aún era un verdadero comerciante. Holo lo vio claramente como un vanidoso jovenzuelo, absorto en sí mismo. No pudo evitar sino sonreír. A pesar de que estaba tan hambriento de compañía que estaba empezado a desear que su caballo pudiese hablar, volviéndose cercano a otros realmente era así de simple. Lawrence

se preguntaba si la gente que había conocido hasta ese momento lo habían mirado con la misma sonrisa indulgente con los que Holo y Ragusa miraron al testarudo Col.

Y aun-

"Con todo esto dicho, esto no me dice cuál es la respuesta correcta," dijo Lawrence para sí mismo, suspirando. Ragusa y Col dejaron a Holo para conseguir un poco del vino que estaba pasando alrededor. Col debió haber tenido una mala experiencia con el licor en el pasado, porque incluso desde la distancia, era obvio que no le gustaba, pero Ragusa estaba aún ebrio colgado en el niño. Col había dejado allí el paquete que llevaba por Lawrence; tomó el vino destilado. Lawrence eligió el licor fuerte destilado en previsión por la fría noche a bordo del bote, donde sería imposible encender un fuego, pero él esperaba que el razonamiento de Holo fuese un poco diferente. Probablemente había estado pensando en algo extraño cuando ella felizmente golpeó a Lawrence- pero ¿qué? Las incógnitas se apilaron una tras otra.

La confianza de Lawrence que tenía era una mejor mente que el promedio, pero tales pensamientos patéticos duraron sólo un momento. Un grito se levantó, y de repente allí en la orilla del río crepuscular floreció una gran bola de fuego. No, no una bola de fuego, Lawrence se dio cuenta, pero la hoguera hecha de harapos desechados y barriles rotos se inflamó tan rápido que una vez encendida fue un error fácil de cometer. Alguien tuvo que haber echado aceite sobre ella. El humo negro y espeso se elevó en el aire como una calavera, las llamas amarillas crepitantes. En un viaje de invierno, donde había un incendio, las palabras *amigo* y *enemigo* no tenían ningún significado. Sin ninguna señal en particular, todos levantaron sus copas. Entonces de repente, cosas se desarrollaron. La mujer con la que Holo había estado hablando de hecho parecía ser una actriz, y ella y su grupo saltaban hacia adelante, como si estuvieran anunciando el evento como su escenario. Había flauta y tambor, cantos y danzas. Algunas personas alegres los siguieron, hábilmente evitando derramar su vino mientras bailaban. Sus pasos no eran los suaves y cuidadosos del Palacio imperial, sino una cosa loca saltando,

zapateando. El resto de las personas reunidas miraron y rieron, elevando sus voces juntos, como Ragusa, que se encontraba jugando en competencias de beber alcohol. Nadie estaba cerca de Lawrence. Una sonrisa triste se levantó en sus labios, pero él se sofocó cuando sintió una presencia en la oscuridad transmitida por el fuego. Sólo había una persona que se molestaría con un comerciante ambulante idiota como él. El observó, y era Holo.

"Whew. Hablar después de un largo silencio- lo hace a una sedienta", dijo ella, como si hablase consigo misma. Entonces quitó el barril de Lawrence y tomó un trago.

Esto no era cerveza o vino ligero. Holo cerró sus ojos y apretó la boca. Entonces, después de exhalar una gran bocanada de aire, se sentó en el lugar. Ella parecía haberse rendido de estar ignorándolo, Lawrence pensó eso, así que se sentó junto a ella.

"Así que, aquella actriz... ¿De qué estaban hab-?"

Él no termino la frase, porque en cuanto empezó a hablar, Holo volteó la mirada. Lo que le sorprendió no fue que ella no le hiciera caso. Era que estaba feliz por eso.

"Uf, ¡Es una noche fría!", dijo Holo, sin responder a Lawrence en lo más mínimo. Ella no coincidió con los ojos de Lawrence, pero mientras hablaba, ella se acercó a él, del mismo modo que lo haría estando en el asiento del conductor de la carreta. Al principio, Lawrence se preguntó si ella estaba siendo terca, pero luego se dio cuenta de que el terco era él. De alguna manera el tuvo la sensación de que si se disculpaba ahora a pesar de que podría ser patético, ella lo perdonaría. Fue antes de que ella había estado enojada con él por no entender algo obvio. Pero ahora, podía ser que desde que ella había sido capaz de burlarse y reírse de Lawrence, ella escucharía lo que él le tuviera que decir. Fue tentado a decir simplemente, "no lo sé." Apoyándose contra él allí, ella probablemente alzaría la mirada, irritada por el ruido. Entonces ella podría lanzarle algunos insultos irritantes a él. Pero ella no sería capaz de ponerse de pie, ni podría alejarse de él. Era como si ella estuviese diciendo que cuanto más cerca estuviese, mejor podría oírlo.

Lawrence no dudó de la idea. Después de todo, dudar sería equivalente a dudar de todo lo que pasó en sus viajes con ella. Una leve sonrisa de disgustó apareció en su rostro. Holo parecía darse cuenta de esto; sus orejas se sacudieron debajo de su capucha. Su cola se agitó en anticipación de las patéticas palabras que ella pronto escucharía. Lawrence habló, como si fuese para responder a esa expectativa.

"Esos artistas ambulantes son excelentes. Es un baile encantador"

"¿Qu-?" Holo se apartó como si su cola hubiese sido pisada, mirando a Lawrence.

"Hmm?" él preguntó, pero por supuesto no recibió respuesta.

No había nada que Holo odiase más que ser sorprendida al tener sus expectativas desafiadas. El movimiento rápido de su cola hizo su ira muy clara. Estaba claro, sin embargo, su diversión era innegable.

"Creo que contraje un resfriado. La nariz me pica bastante."

El ligero temblor en su voz podría ser de la frustración por haber sido superada por Lawrence o por el esfuerzo de tratar de no reírse. Holo tomó un trago de licor, como para tragarse el sentimiento, entonces eructó. Lawrence podía decir que el silencio que siguió provino de cada uno de ellos, a tientas para el siguiente movimiento, tratando mejor al otro. El sol dio un último resquicio antes de ponerse bajo el horizonte, y después de un solo aliento, las estrellas titilaban dentro la existencia. La gente se amontonó alrededor de la hoguera, comerciantes y marineros por igual tratando de convertir la mala suerte de la demora en el río en algo especial. La travesía de la vida era corta, y uno no podía desperdiciar ni un solo día.

La flauta fue soplada, el tambor golpeado, y la desgracia de la nave hundida se convirtió en un divertido tono por un trovador. Habían bailarinas seductoras con fajas inquietas mientas bailaban, junto con juerguistas, agotados bailando torpemente, que parecían tambalearse constantemente, a punto de derramar la bebida que sujetaban. Lawrence se había centrado en conseguir que Holo diga lo que estaba en su mente, pero ahora él se sentía como si entendiese lo qué estaba en sus pensamientos. Holo, quien creía que todo era mejor con la bebida, apenas

podía quedarse quieta en este entorno. No era el momento para que ella estuviese hablando de sus sentimientos con un comerciante irremediablemente superado. Holo dudosamente miró a Lawrence. Desde que declaró que no iba a hablar más con él, quizá ella realmente planeaba cumplir con esa promesa, pero dicho esto, el sentía que sería una mala idea ponerse de pie desde este lugar. Quizá eso era todo. Lawrence ignoró su mirada como ella lo había ignorado a él, en su lugar tomo el barril de vino de sus manos. "Con licor fuerte, el frío no será tan malo por un tiempo."

A esas palabras, Holo parecía sonreír a su terquedad compartida, su expresión se suavizó cuando ella tocó ligeramente la mano de Lawrence, luego se puso de pie. Lawrence se preguntó si ella iba a ir a bailar, pero su ropa estaba un poco floja, y sus orejas y la cola se asomaban, lo que era un poco preocupante. Los ojos de Holo brillaban sin duda, sus ojos estuvieron de esta manera durante el festival sobre el cual habían leído en Lenos.

Y es comprensible también, que en un ambiente de diversión como este, ella descuidadamente pudiese dejar deslizar su cola y así llegaría a tener otro nombre- la cola de trigo. Ella incluso podría dejarse llevar y asumir su forma de lobo, levantando un gran furor. Ella seguramente no haría algo como eso aquí y ahora, pero basado en la manera en que ella estaba revisando su túnica y la faja, seriamente ella planeaba bailar alguna danza. Mirándola, Lawrence no pudo evitar expresar lo que se le vino a la mente. "Tu deberías tomar tu forma de lobo y sacar ese barco hundido-"

No fue debido a la expresión feliz de Holo que repente desapareció cuando Lawrence dejó de hablar; ni era porque el recordó que él no obtendría una respuesta de ella. Holo tomando su forma de lobo y sacando los restos del naufragio del río. No era en realidad viable, por supuesto, pero estaba sin duda en el ámbito de una broma perdonable. La verdad no era una cosa incomoda que decir. No era eso, era que él realmente no podía imaginarse a Holo tomando su forma de lobo para cualquiera. ¿A que se debía eso?, la respuesta llegó a Lawrence inmediatamente. Y esa respuesta le llevó a otra conclusión con una

velocidad sorprendente. El antes inexpresivo rostro de Holo estaba ahora bajando la mirada hacia Lawrence con una sonrisa exasperada; por el contrario, Lawrence sintió que su propio rostro se volvió más sobrio. La razón por la que Holo se había enojado, el finalmente la entendió.

"En serio... dijo Holo, mirando a los lados brevemente antes de ir hacia él. Sus brazos se envolvieron alrededor de su cuello mientras se sentaba ligeramente sobre él.

Como hombre, era una sensación agradable para Lawrence, pero dado que ella estaba haciendo esto, seguramente ella debió estar lo suficientemente enojada para querer ignorarlo.

"Uno puede halagar a un cerdo hasta un árbol, pero halagar a un hombre solo le hace perderse a sí mismo. ¿Acaso dije demasiado?" Holo susurró a medias al oído de Lawrence, con sus mejillas lo suficientemente cerca para tocarse pero Lawrence conocía muy bien que sus ojos estaban estrechos y agudos. Y el hecho de que Holo hubiese mirado a su alrededor antes de llegar a él, no era porque no quisiese que nadie la viera así. Fue todo lo contrario. Al final de su mirada, Lawrence vio a Ragusa que cubría los ojos de Col mientras el niño se retorcía para conseguir apartarse, Ragusa se estaba riéndose fuertemente. Sus amigos marineros miraban también, por supuesto, sonriendo como si la vista hiciera agradable un plato acompañado con su licor. No era tan vergonzoso como si fuese simplemente incómodo.

"Si nuestras posiciones fuesen invertidas, seguramente hubieras estado igual de enojado. ¿Estoy mal?" Su tono resentido hizo a Lawrence temer que le arrancara toda la oreja de una mordida. Pero eso no era lo que realmente temía. Holo no mataría a su presa rápidamente, preferiría jugar con ella por un tiempo antes de poner fin a su vida.

"Hmph" Ella desenvolvió sus brazos alrededor del cuello de Lawrence, se sentó, y luego miró a Lawrence y habló, dejando al descubierto sus colmillos.

"¿Ahora me mostraras cuan sincero eres?"

Cuando ella tocó la punta de su nariz con el dedo, él no se resistió. Holo sonrió, luego se levantó y giró como un torbellino de viento.
Todo lo que quedó atrás fue la calidez de su cuerpo y de alguna manera su dulce aroma. Su sonrisa no permanecería en su memoria. Después de todo, como aquella quien llevaba el monedero, ciertamente esa era una sonrisa muy peligrosa.
"¿Sinceridad?" Lawrence murmuro a sí mismo, tomando un trago de licor.
Había sido cuando él estaba tratando de hacer que ella considere el acertijo de monedas de cobre con él. Holo era muy inteligente, y sus habilidades para mofarse de Lawrence, reírse de él, y hacerlo reír eran excelentes. Su mente era muy aguda que podría ser descrita completamente como "misteriosa"; lo había salvado más de una vez. Así que pensó que ella disfrutaría del desafío. Pero eso no hubiera sido el caso. Ragusa le había dicho a Lawrence, "El río ciertamente fluye. Pero- ¿por qué fluye?"
Esas palabras, una vez le habían parecido a Lawrence un completo enigma, pero ahora entendía su verdadero significado. Los marineros montando sobre las corrientes del río, ya que ejercían su oficio. Y esas corrientes nunca cesaban. Pero los marineros no tomaban ese flujo por sentado. Siempre estaban agradecidos con el río, incluso emotivos por la profunda generosidad del espíritu del río. Cuando Holo se enojaba, fue porque Lawrence era el culpable por no confiar lo suficiente en ella. Pero tomar su fiabilidad como un hecho sugería que se estaba volviendo menos importante, y eventualmente llegaría a pasarlo por alto. Supongamos que la amante le escribiese cartas de amor frecuentes a él. Si él le pidiera que escribiera su respuesta para ella, porque ella parecía disfrutar mucho escribiendo cartas, él se ganaría su ira, y con razón.
En otras palabras, Holo había querido decirle a Lawrence que sólo porque puso su sabiduría a trabajar para resolver sus problemas, no significaba que ella amara resolverlos. Era obvio si pensaba en ello. Si bien era bastante dudoso que Holo trajera su sabiduría sólo por el bien de Lawrence, por lo menos, ella estaría enojada con él si él no lo pensase. Lawrence volvió a caer en el acto. Acababa de ser educado por Holo. Eso fue lo que hizo aterradora la sonrisa de Holo.

"¿La suficiente sinceridad para equilibrar esto...?" Lawrence se sentó y tomó otro trago.
"¡Yo no lo tengo a la mano!"
Él exhaló un suspiro cuyo aliento apestaba a licor, luego miró a Holo, que bailaba frente al fuego. Mientras ella agitaba sus brazos de forma feliz en una danza, ella no hizo mucho más que dar un vistazo a Lawrence. Él ya tenía miedo de lo que le haría comprar para ella. Holo unió las manos con la bailarina con la que había estado hablando antes en la orilla del río, y ambas bailaron con un juego perfecto de piernas, como si hubieran practicado antes de tiempo. Los sonidos al tocar la flauta y los aplausos las recompensaron. Como si se rindieran ante su presentación, los restos de la pila de harapos y madera en llamas se derrumbaron sobre sí mismos, soplando una lluvia de chispas en el aire, como el suspiro de un demonio. Lawrence podía ver una leve sonrisa en el rostro febril y serio de Holo, y su baile tenía de alguna manera una calidad inquietante. En parte fue porque ella era simplemente atractiva, pero también parecía como si estuviera tratando de olvidar algo.
Desde hace mucho tiempo, se habían celebrado festivales para marcar el final de un año y el comienzo del siguiente y calmar la ira de los dioses y espíritus. Lawrence se preguntaba si la aparición de Holo fue debido a esos sentimientos, pero entonces mientras él se dirigía a tomar otra copa, su mano se congeló. Él se había dado cuenta antes, que en realidad la mayoría de las cosas que Holo hizo, lo hizo por él. ¿Eso posiblemente se aplicaba a cosas, a costa de ayudarlo, a pensar en los acertijos y otras dificultades?
"Seguramente no-"
Holo bailó con un regocijo sin fin, aparentemente incapaz de pensar en otra cosa, de repente ella se veía muy pequeña. Si la conjetura de Lawrence era correcta, de hecho su ira había finalizado en una tontería. Si él fuese mucho más lento que ella, él no podría mantener el ritmo, entonces también podría decirse que ella estaba corriendo por delante por cuenta propia y entrometiéndose con cosas. El tomó un trago, y el licor fuerte le quemó la garganta. Lawrence se puso de pie, pero no

para unirse en el círculo de baile. Para decirlo en sus obstinadas palabras, se puso de pie para recopilar información para Holo. En el círculo de Ragusa, Col ya había colapsado y estaba tendido boca arriba. Lawrence se dirigió hacia ellos, dando una señal, que Ragusa reconoció al alzar su copa. Holo era una tonta. Él quería probarlo.

"¡Ah-ja-ja-ja! ¿Las montañas de Roef?"

"Oh, es un lugar encantador. ¡Traigo madera fina de allá todos los años! La madera que traje por este mismo río fue de un reino en el extremo sur, para producir una... URP... gran mesa para el palacio. ¿Qué dices de eso, mi joven comerciante ambulante?" dijo el marinero, vertiendo cordialmente vino de su propio odre en el pequeño barril que Lawrence sostenía.

Ese barril no era uno grande, así que apenas era posible verter algo en él, y ambos, el marinero sosteniendo el odre y Lawrence estaban bastante inestables con las manos. Más y más vino se derramaba fuera de la barrica, cayendo como una cascada hasta el suelo. Lawrence estaba demasiado ebrio que no le importaba. "Bueno, en ese caso, tu deberías escribir esto a lado de la madera: ¡sus malditos impuestos son demasiado altos!" Dijo fuertemente Lawrence, llevándose el barril a la boca para tomar un trago cuando el marinero lo golpeó negligentemente en la espalda, haciendo que el vino salga de su boca y caiga al suelo.

"¡Ah, sí! Estás en lo cierto, mi muchacho."

En algún lugar en la parte posterior de la mente de Lawrence, se dio cuenta medio triste, medio orgulloso, que incluso Holo nunca había conseguido estar así de ebria.

"Entonces, qué hay de Roef?" preguntó Lawrence.

"¿Roef? He conseguido finas maderas del lugar..." comenzó el marinero, repitiendo a sí mismo- pero luego se desplomó en el acto.

"Pero que peso ligero," dijo uno de sus compañeros, más disgustado que preocupado.

Lawrence sonrió y miró a su alrededor los rostros de los otros hombres.

"Así que, ¿hablarás conmigo ahora?"

"¡Ja-ja-ja! Supongo que lo prometido es deuda, así que ahora no hay nada que hacer al respecto. Dejaremos a Zonal hasta que se mejore", dijo un gran marinero bebedor, sonriendo mientras tocaba la cabeza de su compañero caído.

El marinero llamado Zonal ya estaba desmayado.

"En verdad, sin embargo, pensar que serías así de fuerte para tratar con una chica como aquella-"

"¡Sí, sí! Aun así, tenemos que... ¡Debemos mantener nuestras promesas!"

"Sí, eso es..."

"¿Así que tu querías saber de Roef?"

El último en hablar fue Ragusa, quien era evidentemente capaz de sostener su licor- su rostro apenas estaba roja. El resto de ellos estaban, como Lawrence, un poco inestables con los pies. Lawrence mismo no estaba totalmente confiado en su capacidad de permanecer consciente.

"Ah... sí, eso o un lugar llamado Yoitsu..."

"No he escuchado de ese Yoitsu. Pero en Roef apenas vale la pena en preguntar- solo deberías regresar al rio. El río Roef se une arriba con él, y sólo sigues todo el camino dentro."

No estoy preguntando por detalles tan significantes, Lawrence pensó para sí mismo, pero cuando trató de recordar lo que estaba preguntando, no pudo recordarlo. Él estaba ebrio. Pero Roef era la primera pista que tenía que seguir.

"¿No puedes decirme algo más... interesante?"

"Interesante, ¿eh?" Ragusa se frotó la barba y miró a sus compañeros marineros, excepto a un hombre, ellos parecían estar cabeceando, sucumbiendo al alcohol.

"Ah, lo tengo", dijo Ragusa, torciendo su barba, y luego caminó hacia su camarada marinero caído y sacudiendo el hombro del hombre con violencia.

"Hey tú. ¡Despierta! Dijiste que tomaste un trabajo extraño hace poco, ¿no?"

"Mnngh... uuh... no puedo soportarlo más..."

"¡Idiota! ¡Oye! mencionaste eso de Lesko en la cabecera del Roef, ¿no?"

El marinero llamado Zonal había estado bebiendo deliberadamente con Lawrence, y al parecer lo habían atrapado en un romance y tenía la cabeza profundamente

agrietada en venganza por su esposa. El propio Lawrence no era tan despreocupado por lo que podría suceder si era atrapado ligando con otra chica y Holo lo descubriese.

"¿Lesko? Ah sí esa es una buena ciudad. Una y otra vez, sacaba cobre de las montañas allí... fluía como el agua. Ah, y el licor de allí es de primera clase. ¿Cómo puedo ponerlo...? Tienen docenas de máquinas ahí que llevan el licor más fuerte fuera del vino más fino. Oh, mi novia de piel cobriza ¡Las bendiciones del fuego y el agua sean con su piel brillante!" gritó Zonal antes de caer inmóvil otra vez, con los ojos cerrados. No estaba nada claro si estaba despierto o dormido. Ragusa dio otra sacudida violenta al hombro del hombre, pero Zonal por ahora era como una medusa sacudida por las olas.

"¡Inútil!"

" 'Novia piel de cobriza'; dijo el... ¿quiso decir un alambique?"

"¿Mm? Oh, ¡Sí! Tú estás muy bien informado. Yo les llevé carga un par de veces. El licor que estás bebiendo fue probablemente destilado en Lesko"

Hecho de hojas de cobre hábilmente golpeadas, un alambique sin duda tendría un brillo rojo atractivo para él. Y se decía a menudo que aquellos que daban la forma curvada de las piezas de cobre tenían la forma la femenina en mente cuando las hacían, así que Lawrence entendió las divagaciones de Zonal.

"Mm, esto no es bueno Él no va a despertar hasta mañana."

"¿Dijiste... algo acerca de un extraño T-trabajo?"

Lawrence estaba muy ebrio y estaba teniendo dificultades para hablar correctamente, se le ocurrió preguntarse si Holo estaba bien, y cuando miró a su alrededor, una visión lo suficientemente horrible para recuperarse de su borrachera, en un instante lo saludó al final de su visión inestable.

"Sí, un trabajo extraño... ¿hmm? ¡Ja-ja-ha! Ella posee una agilidad felina- le sienta muy bien, ¿qué opinas?"

La risa de Ragusa fue dirigida hacia Holo, cuya figura bailando había suscitado un gran grito de alegría de la multitud. Tuvo que arrojar su pesada túnica, y su cola sedosa se sacudía mientras giraba y bailaba, mientras unía las manos con las de la

bailarina. En su cabeza estaba la piel de lo que podría haber sido una ardilla voladora o algún animal pequeño, ya a primera vista, parecía que ella estaba haciendo alarde tanto de sus orejas como su cola. Lawrence estaba mudo por la imprudencia de Holo, pero a nadie parecía preocuparle. Cuando miró más detenidamente, vio que la muchacha bailarina, también, tenía una piel de zorro envolviéndola a su alrededor como una improvisada cola, así como una piel de ardilla atada sobre su cabeza. Mientras que Lawrence no podía dejar de maravillarse con el coraje de Holo, él también no pudo descartar la posibilidad de que su juicio había sido nublado por el licor. A pesar de que él estaba preocupado por lo que pasaría si ella sería descubierta, ella parecía realmente feliz mientras bailaba. Y el movimiento ondulante de su cabello y su suave cola esponjosa causaron una sensación como para agitar el pecho de Lawrence, como una misteriosa brujería.

"Así que, acerca ese trabajo extraño"

Lawrence salió de su sueño por las palabras de Ragusa. En algún momento, la pregunta de Holo se le había dado antes en Lenos- "¿Qué es más importante, yo o la ganancia?" - Se estaba volviendo cada vez menos difícil de resolver.

¿Qué significaba que él intentase excusar ese pensamiento lejos diciéndose a sí mismo que era sólo el licor? De cualquier manera, Lawrence ligeramente se golpeó su cabeza llena de niebla y dirigió su atención a lo que estaba diciendo Ragusa.

"Él había llevado giros postales a la misma compañía una y otra vez. Esa es la otra razón por la que yo estaba interesado en lo que estaban hablando- estaba asustado de lo que el viejo Zonal había conseguido involucrarse en algún tipo de trato extraño. Y esa compañía es la proveedora de monedas de cobre. No tengo valor suficiente para estas cosas."

Porque lugares que importen y exporten monedas de cobre tenían que estar cercanas con poder político de la zona, no habían muchos. Mientras que una ciudad podría prosperar gracias a una mina de cobre, en lugares donde toda la fortuna de la ciudad dependía de mina, los comerciantes y gobernantes de la zona se verían obligados a conspirar. La voz de Ragusa disminuyó; él no estaba diciendo

nada bueno acerca de los mismos comerciantes a quienes les dio trabajo. El debió haber visto una buena cantidad de corrupción. La visión y palabras de Lawrence eran borrosas, pero su mente en este tema, estaba totalmente clara.

"Pero... aun así, ¿no sería... el tipo de carta que se dejaría en una carnicería?"

Los carniceros a menudo se les daban cartas para la distribución, ya que hacían sus recorridos entre los agricultores locales para comprar cerdos u ovejas casi a diario. Los marineros subían y bajaban el río Roam. No era extraño que se diera una orden de pago para la distribución.

"Bueno, cuando él le entregó el giro postal a la compañía Jean en Kerube que él había recogido en Lesko, aparentemente recibió un certificado de rechazo"

"¿Un certificado de rechazo?"

En lugar de enviar un saco de monedas de monedas sonando como una sonaja, habría un trozo de papel que decía, por favor pagar esto por una cierta cantidad de dinero en algún lugar determinado. El papel y el sistema detrás de él era conocido como un giro postal, pero un certificado de rechazo significaba que alguien no quería convertir esa orden en monedas por lo solicitado. Pero lo que era extraño era la idea de que alguien pudiera enviar el mismo giro día tras día cuando este estaba siendo rechazado.

"Extraño, ¿no? Él les dio giros una y otra vez, sólo para que ellos fuesen rechazados cada vez. Alguien está definitivamente tramando algo."

"... No... Puede haber algún tipo de circunstancia."

"¿Circunstancia?"

"Er... ¿Es un giro postal?; en otras palabras, están transportando dinero. Y el valor del dinero siempre está cambiando. Si el valor del dinero cambia mientras que el Giro está en tránsito... por lo que ellos no quisieran cumplir la orden, o…"

Los ojos de Ragusa estaban serios. Mientras se tenga dinero, un comerciante ambulante podía ir donde quisiera y comprar lo que quisiera, y luego ir y vender en cualquier otro lugar, desde un cierto punto de vista, tal hombre era libre. Por el contrario, los medios de vida de Ragusa y sus cohortes estaban atados a un solo

río. Si disgustaban a un carguero, hasta el río más profundo, más amplio se podría haber secado completamente.
Su débil posición significaba que ellos tomaban ventaja, involucrándolos en planes extraños sólo para ser hundidos por completo. El comercio que implicaba botes eran más agradables, pero un caballo y una carreta podrían ir dondequiera que su conductor desease.
"Así que... no hay ninguna necesidad de preocuparse..."
La cabeza de Lawrence se desplomó, y él bostezó enormemente. Ragusa miró a Lawrence dudosamente, luego dio un suspiro profundo.
"Bah. El mundo está lleno de cosas irritantes."
"Puede ser que la ignorancia sea un pecado... es imposible saber todo."
Incapaz de soportar el peso de sus propios párpados, los ojos de Lawrence se volvieron más y más estrechos. Todo lo que podía ver ahora eran las piernas cruzadas de Ragusa, y Lawrence se preguntaba si llegaría pronto a su límite.
"Verdaderamente cierto. Vi la torpeza del muchacho con una sonrisa, pero ahora veo que no soy tan diferente. A diferencia de nosotros, él fue engañado por una pila barata de documentos, pero en el lugar correcto, el hubiese sido más sabio que cualquiera de nosotros, ¿no? ", dijo Ragusa, desarreglando el pelo del desmayado Col. Hubo un arrepentimiento real en los ojos de Ragusa, como si Col realmente no hubiese sido capaz de pagar la tarifa del bote, Ragusa podría haber usado eso como excusa para mantenerlo a bordo.
"Derecho... canónico, ¿no?"
"¿Eh? Oh, sí... así que él lo dijo."
"Que cosa seria más irritante para estudiar. Si él trabajase conmigo, él no tendría estudiar. Además recibiría tres... no, dos comidas al día."
Lawrence se encontró a si mismo sonriendo por la honestidad de Ragusa. Con trabajo físico, solo tuvieras tres comidas al día estando plenamente en forma.
"Él parecía tener un objetivo", dijo Lawrence y Ragusa le lanzó una mirada.
"Veamos ahora... ¿intentaste tomarme la delantera, tentándolo mientras iban caminando?"

Su ira parecía genuina, lo que era la prueba de cuan detenidamente Ragusa había pensado en Col. Eso era casi extraño para un hombre de la edad de Ragusa, al estar en busca de un aprendiz para entrenarlo y que herede su embarcación. Si el propio Lawrence hubiese sido un poco más viejo, felizmente se hubiese rebajado a trucos sucios para asegurarse de que Col se quedase con él.

"No hice mucho. Aunque sí confirmé su fuerza de voluntad."

"Mmph," Ragusa cruzó de brazos y gruñó por medio de su nariz.

"Todo lo que podemos hacer es... tratar... tratar de dejarlo con una pequeña deuda de gratitud, eso espero," dijo Lawrence mediante un hipo, el barquero inquebrantable se reía suntuosamente como los de su clase.

"¡BWA-ja-ja! Creo que debo pensarlo. ¿Qué debo hacer? Si el muchacho resuelve el acertijo de las monedas de cobre, su boleto tendrá algún valor."

"Eso es lo que intentaba."

"¿Qué te parece, no le darías una pista?" Ragusa se inclinó hacia delante, hablando con complicidad, pero Lawrence sólo se desplomó.

"Lamentablemente no puedo. Y aun si pudiera... el tendría deudas conmigo, así que tiene que resolverlo todo por su cuenta."

Por su parte, Lawrence estaba obligado por la tentación de mantener Col a raya, si pudiera. Pero como él realmente se sentía de esa manera caminando por la carretera con Col, ahora él no estaba muy seguro. Todavía era temprano para que él esté tomando un aprendiz, y ahora no era el momento. El hecho de que se había visto obligado a hacer los preparativos no significaba que el simplemente pudiese extender sus manos en señal de bienvenida.

Lawrence sonrió con tristeza hacia sí mismo.

"Es verdad. Tres cofres de cobre es una gran diferencia. La única forma de mover una carga tan pesada es sobre el agua. Y si va de esa manera, no hay manera que no escucharé de ello. De cualquier manera, o lo que esté escrito en ese documento es simplemente incorrecto."

La voz de Ragusa se fue volviendo cada vez menos articulada. Incluso su enorme cuerpo comenzaba a sucumbir al alcohol.

"Eso es cierto... Supongo. Hay un relato de un error en una carta girando en torno a la moneda de oro y causando un gran alboroto."
"Mmm. Bien podría ser así. Oh, por eso, había una cosa interesante. Estaban buscando eso durante años, o eso he oído."
"¿Eh...?"
Lawrence estaba en su límite, y se sentía como si su cuerpo y conciencia se fueran más lejos y más lejos. Él pensó que estaba mirando hacia Ragusa, pero su visión estaba negra. Él escuchó las palabras como si estuviesen a una gran distancia. *La cuenca de Roef. Lesko*. Y entonces le pareció escuchar algo acerca de los huesos de un perro infernal. Eso no podía ser correcto. Si él estuviera entretenido con tales nociones, tuviera que ser en un sueño, pensó. O una especie de cuento de hadas. Pero entonces, la idea de una cosa como de cuento de hadas de hecho se había vuelto muy familiar, apareció y lo envolvió en la oscuridad de un sueño profundo.

CAPÍTULO CINCO



Hubo un olor a quemado algo dulce. Tal vez el pan de miel se estaba quemando. Si es así, el panadero responsable estaba haciendo el ridículo. Pero Lawrence pronto se dio cuenta de que no era el olor del alimento ardiendo. Recordó el olor, junto con el fuego. Era el olor de un animal.

"... Mmph"

Cuando abrió los ojos, vio el cielo estrellado por encima de él. Una hermosa luna menguante colgada en el cielo, y Lawrence se sentía como si él yacía debajo del agua. Parecía que alguna alma caritativa había puesto una manta sobre él, y aunque afortunadamente no temblando de frío, su cuerpo estaba extrañamente pesado. Preguntándose que si era los efectos residuales del licor, intentó incorporarse- que fue cuando se dio cuenta. Él levantó la cabeza y había recogido la manta. Allí estaba Holo, durmiendo cómodamente, con manchas de hollín en su frente y la mejilla.

"Ah, así que era esto..."

Ella parecía haber tenido un buen momento. Sus hermosos flequillos habían sido ligeramente chamuscados, y mientras respiraba, su aliento llevaba el olor a quemado a la nariz de Lawrence. Junto con eso estaba el aroma dulce de Holo junto con la esencia de su cola, y Lawrence se dio cuenta que era eso lo que él había olido en su sueño. La durmiente Holo no tenía puesto su manto, y sus orejas estaban expuestas. La piel de ardilla de hecho había caído justo al lado de su cabeza, así que Lawrence podía ver que Holo había hecho un vago intento para ocultar sus orejas. Ya que no estaban rodeados de seguidores de la iglesia apuntándolos con lanzas, parecía improbable que habían descubierto el secreto de Holo; Lawrence dejó caer su cabeza hacia atrás mientras suspiraba. Luego quitó la mano de la manta y la puso sobre la cabeza de Holo. Sus orejas se sacudieron, y su respiración incluso se paró. Luego ella se estremeció como si estornudara y se acurrucó más firmemente. Sus brazos y piernas se movieron inquietos alrededor, y finalmente su rostro se movió mientras ella puso su mentón en el pecho de Lawrence, luego se incorporó. Los ojos que lo miraban debajo de la manta aún estaban vidriosos, como si estuviera media dormida.

"Estás pesada," dijo Lawrence, a lo cual Holo cubrió su rostro otra vez y se estremeció. Parecía estar bostezando, pero sus uñas en el pecho de Lawrence eran prueba suficiente que estaba despierta. Eventualmente ella levantó su cabeza. "¿Cuál es el problema?"

"Estás pesada."

"Nay, mi cuerpo es bastante ligero. Algo más debe estar aplastándote."

"¿Entonces deberé decir que tus sentimientos son pesados?"

"Eso hace parecer que soy una especie de huésped no invitado."

Holo rió roncamente, apoyando su mejilla contra el pecho de Lawrence.

"En serio... Por lo tanto, ¿supongo que no te enteraste?"

"Acerca del dormitorio que comparto, ¿quieres decir?"

Lawrence murmuró para sí mismo que él deseaba que ella sea honesta y diga "cama".

"No, no me enteré. Todo el mundo estaba demasiado animado para notarlo. Jeh-debiste haberte unido."

"Me lo puedo imaginar, más o menos... pero preferiría no quemarme."

Lawrence tocó con sus dedos los flequillos chamuscados de Holo, y Holo cerró sus ojos cosquillosamente. Probablemente tendrían que ser recortados de nuevo. Antes de que él pudiera amonestarla por los festejos excesivos, Holo habló.

"He oído mucho de las tierras del norte de la chica ambulante. Al parecer acababan de trabajar en Nyohhira. Al escucharla, no ha cambiado mucho desde los viejos tiempos."

Holo abrió los ojos y miró a los dedos de Lawrence, luego se apegó contra su pecho como un gato cariñoso. Pero ella parecía estar haciéndolo para quitar de su rostro la emoción que amenazaba por mostrar allí. Estaba claro que ella luchaba por contener las emociones que brotaban.

"Siempre tan terca," dijo Lawrence, y Holo se acurrucó. Al igual que una niña testaruda.

"Aunque tenemos tiempo para decidir qué hacer. Después de todo, estamos persiguiendo a Eve primero."

Las orejas puntiagudas de Holo estaban contra el pecho de Lawrence, por lo que seguramente ella notó su sonrisa. Cavando en su pecho con sus uñas, Holo exhaló su objeción.

"¿Te me quitarías de encima? Tengo sed." Lawrence había bebido mucho.

Y él no sabía si era la mitad de la noche o unos pocos minutos hasta el amanecer.

Holo no se movió por un momento, y Lawrence se preguntaba si ella estaba siendo malévola, pero a la larga, se desplazó y se movió.

Luego, montándose a él como ella lo haría con un caballo, ella inclinó su cabeza hacia atrás como si estuviera a punto de aullar y dio un gran bostezo. Fue algo extrañamente fascinante, intocable, divino, y Lawrence se vio fascinado por ello.

Habiendo satisfecho su deseo de exponer sus dientes a la luna, Holo somnolienta saboreó sus labios un par de veces, y luego cerró su boca mientras se quitaba el sueño de las esquinas de sus ojos. Luego sonrió débilmente miraba hacia abajo a Lawrence.

"Estar en la parte superior me conviene, he de decir."

"Y estoy debajo de ti- literalmente, esta vez."

Las franjas de las orejas de Holo estaban iluminadas por la luz de la luna. Con cada uno de sus movimientos, los rayos de la luna parecían bailar.

"Me atrevo a decir, que quisiera algo de agua... ¿hmm? ¿Adónde se fue mi manto?"

Holo miró alrededor, evidentemente no está bromeando. Lawrence ahogó las palabras que le vinieron a la mente *¿Qué crees que está envuelto alrededor de tu cintura?* - y miró hacia el cielo nocturno. Era la oscuridad de la noche. Si esto hubiera sido una abadía, los frailes hubieran estado despertándose para recitar las primeras oraciones del día. No obstante, no todo el mundo dormía. Aparte de la gente acurrucada aquí y allí como tantas pilas de estiércol de vaca, había un círculo de hombres sentados alrededor del fuego. "*Eyahrl*", dijo uno de los hombres mientras se percataba de Holo y levantó su mano derecha en saludo. Holo sonrió, entretenida, y devolvió la señal.



"¿Qué es eso?" preguntó Lawrence.

"Es un viejo saludo. Al parecer está todavía en uso en las vastas montañas de Roef," Holo explicó.

Ya que Lawrence era generalmente quien estaba en la posición de explicar las costumbres del mundo, esto le hizo comprender cuán lejos al norte realmente habían llegado. Esto era realmente el territorio de Holo ahora. Recordó su perfil tan cerca de los campos de trigo, ella había sido abrumada por los recuerdos del norte el cual pensó que nunca volvería. Él quería ponerlo en palabras, diciendo- *No quieres escuchas hablas más de Kerube, ¿no?* Pero si lo hiciera, sin duda se enojaría. Después de todo, él tampoco quería que ella diga esas palabras.

"Ah, el muchacho está despierto", declaró Holo, interrumpiendo los pensamientos poco caritativos de Lawrence.

Si bien todo el mundo más o menos se había acostado y dormido donde les plazca, la gente parecía reunirse en una determinada zona- pero lejos en una esquina estaba una pequeña forma que parecía estar haciendo algo. A los ojos todavía borrosos por el licor de Lawrence, parecía que podría haber sido Holo. Lo que significaba que era Col.

"¿Qué está haciendo?"

"Hmph. parece que está escribiendo algo," dijo Holo.

Aunque él podría distinguir el contorno del muchacho en la luz de la luna, Lawrence no podía ver lo que las manos de Col estaban haciendo- él sólo podía ver que estaba mirando hacia abajo y haciendo algo con lo que parecía ser un palo o una rama. Col bien podría haber estado estudiando con su tiempo libre.

"De todos modos, el agua. Mi garganta se quema."

"Mm"

Tomando el odre de agua que Holo parecía haber recibido de alguien, Lawrence se puso en la orilla del río y desató su cordel. Estaba vacía, por supuesto, y la boca para beber parecía haber sido un poco masticada.

Lawrence miró a Holo, quien evitó su mirada. Tal vez ella le gustaba masticar cosas y simplemente había escondido el hecho de él hasta ahora. Tal vez estaba

preocupada por parecer animal. No- más probable era que tal hábito tan infantil no era algo que una adecuada loba sabia disfrutaría hacer. La sonrisa de Lawrence fue tan sutil que en la luz de la luna fue imperceptible, y llenó el odre de agua. El agua del río en la noche de este invierno se sentía justo como hielo derretido. "Guh.." Él llenó su boca con la muy fría agua. Lawrence podía beber cualquier cantidad de agua después de beber tanto vino.

"Vamos, dame algo," dijo Holo, arrebatando el odre de agua y bebiéndolo- luego tosiendo, que estaba justo lo que ella merecía.

"Así que, ¿Oíste alguna charla interesante?" preguntó Lawrence, dando palmadas a la espalda de Holo mientras ella tosió y dándose cuenta que sus movimientos eran un poco exagerados. *Si quieres que te preste atención, sólo dilo*, él pensó- pero no señaló a su mentira.

"Kuh...Uf... ¿Interesante charla, dices?"

"Dijiste que oíste hablar de Nyohhira, ¿no?"

"Mm. Nadie sabía el nombre de Yoitsu, pero muchos habían oído hablar del oso caza-luna."

Lawrence incluso había oído historias del espíritu del gran oso, sería extraño si la gente en esta región no sabía los cuentos. Fue un espíritu oso cuyos cuentos habían sido transmitidos sobre los siglos- tal vez incluso milenios. Lawrence momentáneamente dudó pero finalmente habló con libertad. Si Holo se enojaba, él culparía al vino.

"Te hace sentir celos, ¿supongo?"

Cuando se trataba de la cuestión de cuyo nombre había sido recordado, Holo no era rival para el oso caza-luna. Por supuesto, en la aldea de Pasloe, todos los niños sabían su nombre, pero que estaba en una escala totalmente diferente que el oso caza-luna. Ella podría sentir una cierta cantidad de competencia, habiendo procedido de la misma época. Justo cuando Lawrence estaba pensando que no, Holo que estaría por encima de tal inutilidad, respondió.

"¿Quién crees que soy?"

Su derecha mano sostenía el odre de agua, y su izquierda sobre su cadera, sacando su pecho. Ella era Holo la loba sabia. Lawrence se maldijo para hacer una pregunta estúpida, pero justo cuando estaba a punto de decir, "Ah, tienes razón". Holo se deslizó a hacer otro comunicado, interrumpiéndole.

"Después de todo, soy una flor tardía. Yo soy sólo acabo de empezar."

Ella mostró sus colmillos y sonrió. Ella era descarada, de hecho, habiendo vivido tantos siglos y todavía pretendiendo que recién había empezado. Antes de que ella fuera una loba sabia, Holo era Holo.

"Puede que ya no sea venerada, pero sería encantador de hecho tener un grueso libro de cuentos grabado sobre mí, por supuesto."

"Ja, ja. ¿Escribo uno entonces?"

Muchos comerciantes tomaban la pluma. No habiendo aprendido los puntos más finos de la composición, su escritura no era hermosa, pero si alguien al borde de la muerte tenía una fortuna, bien podrían tener un camarada que tome notas por ellos.

"Hmph. Aunque si tuvieras que hacerlo, los viajes contigo serían la parte más larga."

"Bueno, sí."

"No puedo tener eso ahora, ¿no?"

"¿Por qué no?" preguntó Lawrence, y Holo tosió.

"Bien podría terminar siendo menos un libro y más una letanía de humillaciones."

Holo rió a través de su nariz.

"Eres perfectamente feliz al mentir- embellecerías las cosas que pasaron y las que no, sin duda. ¿Qué tipo de libro crearías?"

Holo miró hacia arriba. Estaba claro desde su cara que ella había ido más allá de sonreír y ahora estaba jugando un juego tonto. Lawrence era un mercader. Estimando cuidadosamente los pensamientos de Holo, él habló.

"¿Estás tratando de decir que sería tan grueso como el libro que escribiría?"

Holo sonrió sin voz, sus hombros sacudiéndose, y golpeó el brazo de Lawrence. Fue una conversación tonta.

"De todos modos, todo lo que oí hablar fue de Nyohhira. No van a menudo a las montañas de Roef, eso dijeron. Al parecer no es un lugar tan agradable."
"¿Huh?" Lawrence preguntó.
Holo todavía sonreía, pero había un agujero enorme detrás de esa sonrisa. Ella era obstinada. Cada vez que parecía extrañamente alegre, siempre había algo detrás de ello. Pero ella continuó hablando, como si no había escuchado la consulta de Lawrence.
"Hay más de veinte aguas termales. La tierra tiene grietas que ventilan vapor, y parece como el fin del mundo-al igual que lo hizo en mi tiempo. La parte un poco molesta fue que el lugar que había encontrado y que yo sólo sabía parece haber sido descubierto a pesar de que era una fuente termal escondida en un cañón tan estrecho que tenía que tenía que tomar esta forma sólo para caber."
Se decía que los espíritus de las aguas termales vigilaban a quienes los visitaban, y mientras más esfuerzo uno ponía para sumergirse en las aguas, más eficaz serían los poderes curativos del agua. Así que cuando se trataba del por qué la gente de Nyohhira iría tan lejos, fue porque encontrar tal fuente termal era parte por lo que vivían. En tales circunstancias, se hubiera descubierto tarde o temprano. Holo parecía sumamente frustrada, pero Lawrence podía saber que era un acto. Ella había dejado escapar algo importante. Las montañas de Roef no eran un buen lugar. Había sido descuido. Eso era obvio. ¿Los barqueros habían mencionado lo que les aguardaba a quienes subían al río Roef? Uno había dicho que había una mina que producía cobre-como agua de un manantial y que había una ciudad con abundante cobre para construir alambiques chapados de cobre. Y Ragusa llevaba grandes cantidades de monedas de cobre por el río Roam. ¿Qué se necesitaba para hacer esas monedas? Obviamente cobre- y grandes cantidades de leña o la piedra negra conocida como carbón. Holo había estado hablando con el grupo de artistas, por lo que si estaban hablando mal de una ciudad minera energética, no era porque la ciudad estaba en decadencia. Podría significar que el lugar era impropio para que los humanos la habiten. Bosques claros, ríos envenenados. Las inundaciones y deslizamientos de tierra eran comunes, y atraería a los hombres

tratando de enriquecerse rápidamente. La chica artista puede haber querido decir que la calidad de los clientes era pobre, pero la calidad de la población de la ciudad fue determinada por su ambiente.
Incluso estaba escrito en las escrituras que un mal árbol produciría solamente mala fruta pero que un buen árbol podría producir sólo frutas buenas.
"Jeh. Esto no funcionará. A este ritmo, no seré capaz de ocultar nada de ti," dijo Holo de pronto, justo cuando Lawrence se preguntaba qué debía decir.
"Siempre han habido tontos quienes cavan en las montañas. El tiempo pasa y los hombres crecen más numerosos. Estaba preparada para eso."
Lawrence dudaba mucho de que éstos eran sus verdaderos sentimientos. Después de tantos siglos en Pasloe, Holo tenía que saber- ella tenía que saber que la sabiduría de la humanidad había progresado a donde algunos ahora vanidosamente pensaban que no tenían necesidad de dioses.
"Aun así, saber esto-" dijo Holo, dando cuidadosos pasos con saltos como si cruzara un arroyo por medio de escalones.
Ella tomó un paso, luego otro, y en el tercer paso, miró de vuelta a Lawrence. "Este es mi problema por el cual debo preocuparme. Cuando te veo hacer esa cara, no puedo preocuparme en ello adecuadamente."
Hubiera sido fácil simplemente decirle, "¡Vaya, el descaro!" pero Lawrence no podía hacerlo. Holo muy bien no podía dejar de preocuparse, y si se encontraban Yoitsu en ruinas, ella podría caerse en pedazos completamente. Y sin embargo ella entendió que su preocupación no era nada de que avergonzarse- eso es totalmente natural. Lawrence revaluó sus pensamientos. Holo no era la chica que aparentaba ser.
"Cuando llegue el momento, puede que necesite pedir prestado tu pecho para llorar. Esa es una promesa que te necesitaré de ti."
Cuando él escuchó esas palabras de una chica como Holo, Lawrence no tuvo elección sino decirle que podía confiar en él.
Holo se rió entre dientes.
"Pero entonces, ¿qué hay de ti? ¿Escuchaste alguna charla interesante?"

Liderado por Holo, Lawrence comenzó a caminar, mirando al círculo de hombres mientras algo en su conversación le causó una conmoción.
"... Vamos a ver. Me parece recordar a Ragusa diciendo algo..."
Quizá debido al estado de su mente nublada de licor cuando él había hablado a Ragusa, la memoria no le vino al instante. Él golpeó ligeramente su cabeza varias veces, molesto por la falla de su memoria como del libro mayor para recordar las cosas que había visto y oído.
"Yo creo... que era algo gracioso... pero no muy divertido... Algo así."
"¿Sobre el muchacho?" Holo sugirió.
Col todavía estaba mirando al suelo en la luz de la luna. La memoria se le vino de vuelta a Lawrence.
"¡Oh sí! O... ¿no?"
"Bueno, eso es todo lo que tu y el barquero tendrían que hablar, ¿no? Y estás compitiendo por él también."
"No estoy compitiendo por cualquier cosa. Pero Ragusa realmente parece querer al muchacho."
Lawrence tuvo una visión del feroz ataque que pasaría cuando llegaran a Kerube. De ninguna manera estaba garantizado que el muchacho con seguridad se convertiría en un sacerdote de alto rango y eso era solamente si se las arreglaba para terminar sus estudios. Cuando Lawrence pensó de esa manera, él sentía que podría ser bueno para Col convertirse en el aprendiz de Ragusa pero eso fue sólo su propio juicio personal. Holo lo miró mientras él reflexionaba. —
"¿Y qué hay de ti?"
"¿Yo? Bueno, yo..." Lawrence prevaricó, eludiendo los ojos agudos de Holo.
No le importaría tomar a un aprendiz si fuese Col.
Pero parecía prematuro, y había otra razón que estaba siendo evadida.
"En Pasloe, esperé mucho tiempo por un viajero adecuado a que llegara, pero esa buena reunión no llegó durante algún tiempo. Cuando se trata de personas, bueno, debes confiar en mi ojo."

Lawrence se dio cuenta de que en algún lugar a lo largo de la línea, Holo había tomado su mano.

"Y él se ha apegado mucho a mí, pero no te preocupes. No es probable que se convierta en tu enemigo."

Lawrence definitivamente volteó la cara y exhaló un gran y profundo aliento blanco.

Holo se rió con disimulo. Lawrence miró al frente, exasperado, pero él no estaba seguro si Holo se dio cuenta... ¿Acaso se dio cuenta de que Lawrence estaba sospechando de ella por sus motivaciones para apoyar a Col?

"Bueno, todo parece estar en orden ahora. Cuando me enteré de que los barcos se estaban apilando, esperaba más de una escena."

"...Entonces, ¿estabas emocionada?" preguntó Lawrence, y Holo lo miró con una expresión complicada.

Ella ni sacudió la cabeza ni asintió con la cabeza. En cambio, ella habló meditativamente, mirando a lo lejos en la distancia.

"Yo sí deseé por un viaje tranquilo, pero los viajes contigo son extrañamente complicados- cuando tienes tiempo para pensar en planes insensatos."

Lawrence contó los días faltantes de sus viajes con Holo y recordó lo que había sucedido en sus viajes. Es cierto que dado el tiempo, él sí tendía a pensar las cosas. En ese caso, tal vez él podría así quedar atrapado en pensamientos locos, si sólo por la diversión que eso le daba. Pero decir esas cosas a Holo iba demasiado lejos, Lawrence pensó. Así que en su lugar él incitó a su animado enojo.

"Es bueno y malo de ser demasiado inteligente."

-Holo seguramente diría esto, a lo cual él le respondería eso- Lawrence construyó el intercambio en su mente, pero Holo no dijo nada en absoluto. Cuando le pareció extraño y la miró, él vio su frente fruncida.

"¿Demasiado inteligente?"

Lawrence inmediatamente sabía que no estaba enojada. Por su expresión, ella simplemente no entendía. Por lo cual fue precisamente por qué Lawrence no podría desentrañar el significado de esa expresión. Cuando él titubeó y sus palabras le fallaron, Holo hizo un pequeño sonido. "Ah-" Él sentía como si ese fue

el desencadenante. Lawrence vio la fuente de la discrepancia. Sus miradas se encontraron. Dejaron de caminar al mismo tiempo, y tras un corto silencio, lo que apareció en ambas caras fueron ceños destinados a esconder la incomodidad que sentían.

"No me digas que estuviste preguntando sobre lugares lejanos sólo porque te interesaban, y ahora has conseguido algún extraño malentendido en tu cabeza," dijo Holo.

Lawrence levantó sus cejas, incapaz de hablar por las palabras. Naturalmente, incluso cuando él esperaba que sus peores temores resultaran infundados, él tenía la confianza de que serían confirmados.

"No me sorprende de que hayas hecho tal cara extraña en aquel entonces. Bueno, puedes guardarte tus preocupaciones para ti mismo," dijo Holo con fuerza.

"Podría decir lo mismo de ti. La razón por la que estás tratando de forzar a Col se acomode a mí como mi aprendiz es exactamente la misma."

Esta vez fue Holo quien retiró su barbilla, reprendida. Era justo como él pensaba. Ella podría haber salvado a Col de bondad, pero su extraña adulación sobre él y su insistencia de que Lawrence lo tomara como aprendiz era por otro motivo totalmente.

Así que, ¿qué pasaba si él aplicaba sus nuevos conocimientos que cuando Holo hacía algo, fue por su propio bien? En poco tiempo, vio que sus preocupaciones sobre Holo eran las mismas que las de ella. Se miraron el uno al otro, tratando de parecer firmes.

"Tú eres el débil y que tengo que protegerte" insistían cada uno de ellos. Fue una conversación tonta- ambos estaban pensando lo mismo.

"En verdad... así que, ¿qué era lo que querías decir?" dijo Lawrence con un pequeño suspiro, renunciando al duelo de miradas. Holo suspiró también.

"Cuando tenemos tiempo para pensar en cosas tontas, parece que ninguno de nosotros puede pensar en algo bueno."

"Inadvertidos de nuestras propias fallas," Holo sonrió levemente y tomó la mano de Lawrence otra vez.

"Uno no puede dejar de pensar tales cosas, pero todavía es muy difícil."
"No pensar en nada es otro problema, creo que... es difícil."
Y más aún cuando Lawrence se dio cuenta que esto era la eminencia de esa alegría. El futuro sería más oscuro que esto. Incluso si se preocupaban el uno por el otro, si continuaban hablando de estas cosas, ninguna alegría vendría de ello.
"Venga, vamos a dejar de hablar de esto," dijo Holo, aparentemente después de haber llegado a la misma conclusión.
Lawrence estuvo de acuerdo.
"Bueno, nos hemos dado la molestia de levantarnos a esta hora," dijo Holo.
"Hace frío, así que vamos a hablar con el muchacho y beber algo de vino."
"¿Beber más?" dijo Lawrence, atónito, pero Holo caminó delante de él, y su única respuesta fue sacudir sus orejas por debajo de su capucha.
"¿Estas personas no podían dormir de una manera más ordenada? Están en el camino; es frustrante."
Las figuras durmientes estaban esparcidas aquí y allá como si hubieran caído al azar del cielo, y se les hace difícil caminar recto a través de la zona. Puesto que todavía era una ribera amplia, estaba bien, pero si alguna vez se convirtiera en una casa de hospedaje barata, seguramente esto sería una de las quejas. Si se hubieran alineado bien, podrían haber estirado sus piernas y habría habido espacio para más gente para dormir, pero la gente parecía preferir dormir acá y allá, sus brazos y piernas se extendían por todas partes. Fue gracias a eso que Lawrence no sabía cuántas veces había tenido una posada justo ante sus ojos, pero pasó la noche debajo del cielo frío. Estas memorias de viaje vinieron a Lawrence, pero algo le molestaba. Él miró detrás de él a las formas durmientes de los comerciantes y navegantes. Sus posturas. Su dirección. Su número. Miró a Holo, Lawrence descubrió la persistente en su mente había desaparecido.
"Col, mi muchacho," dijo Holo. Col parecía tan apegado a Holo como ella de él, y parecía haber tomado cariño al muchacho. Ser "zorra" o "pájaro" o "anciano" Holo esencialmente nunca llamaba a las personas por sus nombres. Lawrence se encontró buscando en su memoria cualquier momento que Holo le había llamado

por su nombre. Probablemente había pasado una vez o dos veces, pero cuando tratό de imaginar la escena, le hizo sentirse un poco avergonzado.
"¿Hmm?" Holo dijo sin comprender.
Ella había dicho el nombre de Col, pero el muchacho no parecía haberlo notado. Lawrence y Holo se miraron, preguntándose si estaba dormido, entonces se acercó el acurrucado Col. No parecía dormido- él estaba envuelto en el manto de Holo y sosteniendo un palito en su mano y moviéndolo. Parecía estar totalmente absorto en lo que estaba haciendo. Holo estuvo a punto de llamarlo otra vez, pero entonces, él pareció darse cuenta de sus pisadas y miró sobre su hombro en alarma.
"Whoops," dijo Lawrence; la cara de Holo estaba en blanco.
Col, por su parte, parecía haber estado totalmente absorto en lo que estaba haciendo. Volteándose a Holo y Lawrence con una mirada de sorpresa en su rostro, él apresuradamente recogió algo. Hizo un ligero tintineo metálico, por lo que fue probablemente una moneda. Él también intentó ocultar algo con sus pies cuando se puso de pie. Holo no era la única perspicaz. Lawrence miró al muchacho, cuyos pies escondían lo que parecía ser una escritura en el suelo. Justo cuando Lawrence se preguntaba lo que era, Col rápidamente lo rayó y lo borró, luego habló.
"¿Qu-qué anda mal?"
A juzgar por la sensación de la mano de Holo en la suya, Lawrence tuvo la sensación de que Holo quería decir, "¡Esa es mi línea!" Estaba bastante seguro que no era sólo su imaginación. Era obvio que Col escondía algo.
"Mm. Despertamos a esta hora extraña y pensé que podrías beber con nosotros."
La desagradable cara que Col hizo ciertamente no era una broma. No hace mucho tiempo, Ragusa había forzado al muchacho a beber, y Col se había desmayado.
Holo se rió entre dientes.
"Es una broma. ¿Tienes hambre?"
"Er..., un poco" Col había dibujado un pequeño círculo.
Parecía que él había dibujado varias figuras, pero no había ninguna manera de saber con certeza.

"Mm.. ven, tu-" dijo Holo a Lawrence. "Tenemos un montón de disposiciones, ¿no?"
"¿Hmm? Oh, bueno, tenemos algunas, sí."
"¿Pero?"
Lawrence se encogió de hombros y respondió, "Pero si nos la comemos, tendremos mucho menos."
Holo golpeó ligeramente el hombro de Lawrence.
"Bueno, eso lo decide, entonces. Ahora, sería más agradable estar cerca del fuego..."
Entre el baile y los borrachos tambaleándose, Holo y Lawrence habían olvidado donde habían puesto su manta. Ambos miraron a Col, incitándolo a preguntar, "¿no lo recuerdan?" en una voz un poco gastada. Si Col iba de hecho unirse a los viajes de Lawrence y Holo como aprendiz, este tipo de intercambio parecía probable que suceda cada día. Holo bromeó.
"Estábamos borrachos ambos, después de todo. Lo siento, ¿pero podrías traerlo para nosotros?"
"Entendido," dijo Col y se puso en marcha.
Lawrence y Holo vieron su figura alejarse juntos, y algo sobre la escena estaba por lejos de ser desagradable para él. Parte de eso era por supuesto porque Holo estaba justo al lado de él, pero ella parecía estar de acuerdo y se inclinó ligeramente contra él. Lawrence conocía a una palabra para describir la escena. Pero si lo decía, él perdería. "Tu-" comenzó Holo.
"¿Mm?" Holo no continuó inmediatamente, en su lugar sacudió su cabeza.
"No importa."
"Bien, entonces."
Lawrence, por supuesto, sabía lo que Holo estaba tratando de decir. Y sin embargo tuvo la sensación de que no debería estar pensando en ello.
"Por cierto-" dijo Lawrence.
"¿Mm?"
"La ciudad natal de Col, al parecer se llama Pinu. ¿Has escuchado de él?"

Col parecía haber caminado accidentalmente sobre una de las figuras dormidas en su prisa. Lawrence sonrió mientras veía el muchacho disculpándose y apretó un poco la mano de Holo.

"¿Qué acabas de decir?"

La voz de Holo no era su voz ordinaria. O así pensó Lawrence, pero cuando ella se volvió a mirarlo, sus ojos parecían estar sonriendo.

"Sólo bromeo" finalizó.

"... Hey" Holo bromeó.

"¿Se supone que deba de saber todo ahora?"

Ella tenía un punto, pero Holo le gustaba fingir ignorancia de asuntos importantes y tratar cosas escandalosas como si fueran nada. Si empezaba a dudar de ella, no habría fin, pero la verdad era que habían llegado lo suficientemente lejos en este viaje que hacer tal broma en este momento era más bien dudoso. Lawrence vio a Holo reír con disimulo el ahora paso cuidadoso de Col, y Holo suspiró, sin mirar en la dirección de Lawrence.

"Supongo que voy a ser más templada la próxima vez"

"... Sin duda lo agradecería," dijo Lawrence justo cuando Col volvió.

"¿Sucedió algo?" preguntó.

"¿Hmm? No, no especialmente. Justo estábamos hablando de tu ciudad natal."

"Ya veo..." vino la respuesta cansada de Col; probablemente estaba pensando que tal lugar no era lo suficientemente interesante como para hacer un tema de buena conversación. La mayoría de la gente que tenía un poco de orgullo de su ciudad natal se habría sobresaltado a la oportunidad de hablar de ello.

"Pinu, ¿no es asi? ¿Tu pueblo tiene algunas leyendas?"

"¿Leyendas?" Col preguntó mientras entregaba sus cosas a Holo.

"Sí. Seguramente tienes una o dos."

" Er, bueno... " Quizás él vaciló debido a lo súbito de la pregunta.

Incluso la aldea más pobre tenía muchas leyendas y supersticiones.

"Cuando hablaste conmigo", dijo Lawrence, "dijiste que la iglesia era un problema cuando llegó, ¿verdad? Lo que significa que esa región, incluido Pinu, tenían otros dioses" de este modo escuchando la explicación, Col parecía entender.
Él asintió y habló.
"Ah, sí. Pinu es el nombre de un gran dios rana. El anciano afirma que lo vio con sus propios ojos."
"Oh ho," dijo Holo, despertando su interés.
Los tres se sentaron, con Lawrence y Holo tomando el vino y dándole pan y queso a Col.
"El lugar donde ahora está la aldea no era donde solía estar, la tierra desapareció hace mucho tiempo en un gran deslizamiento y terminó en el fondo de un lago que fue creado por una inundación, o eso se dice. Justo después del deslizamiento, el anciano que en ese entonces era todavía un niño y que se encontraba ayudando en la caza de zorros en las montañas al parecer lo vio. La gran rana estaba bloqueando las aguas que fluían hacia el valle que conducían directamente a la aldea."
Las historias de dioses que protegían aldeas de grandes desastres existían después de todo. La iglesia estaba tratando de reescribirlos afanosamente para incluir su propio Dios, pero mirando los ojos brillantes de Col, esa tarea parecía difícil que vaya bien. Las historias de los dioses y los espíritus no eran más que cuentos de hadas. Si esas historias incluso ahora fueran verdaderas, los esfuerzos de la Iglesia serian inútiles.
"Así que el Señor Pinu bloqueó las aguas, y como él las detuvo, los ancianos descendieron de la montaña y corrieron a la aldea para avisar a todo el mundo, que apenas habían escapado con vida."
Una vez que Col terminó el relato, parecía darse cuenta de que se había emocionado un poco. Él miró a su alrededor, preguntándose si su voz había sido demasiado fuerte.

"Hmm. Así que tu dios era una simple rana, entonces. ¿Qué dices de los lobos?" Holo claramente no lo pudo evitar. Así que preguntó, la respuesta de Col fue rápida.

"Oh sí, hay muchos."

Holo casi dejó caer la carne seca que sacó de la bolsa, pero se las arregló para fingir compostura mientras ella lo puso en su boca. Lawrence fingió no darse cuenta de la mano temblorosa de Holo.

"Pero hay más de ellos en Rupi. Le dije al maestro Lawrence de ese lugar- es donde los expertos cazadores de zorro y búhos están."

"Ah, ¿el pueblo donde la iglesia ingresó, sí?"

Col asintió con una sonrisa triste, porque ese era el suceso que había sido la causa del viaje de Col en primer lugar.

"Hay una leyenda que dice que el antepasado de la gente de Rupi era un lobo."

La pieza de carne seca que sobresalía de la boca de Holo fue apretada de manera impresionante. Lawrence estaba impresionado de que no la había dejado caer. Pero entonces pensó de nuevo en la ciudad pagana de Kumersun, donde había hablado con Diana la mujer narradora. Ella había hablado de un humano y un Dios convirtiéndose en compañeros. Él le había preguntado por Holo, que estaba aterrorizada por la soledad, pero ahora todo esto tuvo un significado ligeramente diferente. Mientras Lawrence esperaba no ser ridiculizado por Holo por esto, Col continuó.

"Esto es sólo una charla que me enteré más tarde, pero al parecer los hombres de iglesia quienes vinieron a Rupi originalmente tenían a ese Dios lobo como su objetivo."

"¿Ese... Dios?"

"Sí. Pero no hay dioses en Rupi. Según las historias, ellos murieron."

Lawrence no entendía. Si la leyenda sostenía que los dioses estaban muertos, era extraño que la Iglesia viniese a buscarlos. Hubiera tenido más sentido que la Iglesia llegara porque los dioses estaban muertos, ya que haría más fácil la propagación de sus enseñanzas. Y el sumo sacerdote que también sirvió como

comandante de las tropas de la iglesia se había retirado de la zona cuando su salud empeoró. Fue un compromiso extrañamente poco entusiasta. Casi parecía que la iglesia sólo había venido en busca de algo. Fue entonces cuando Lawrence se dio cuenta. Los hombres de la iglesia vinieron en busca de algo que ellos tenían, todo el camino hacia una aldea remota, cuyo dios ya había muerto.

"Hace mucho tiempo, cuenta la historia que el dios de Rupi regresó a la aldea después de haber sido terriblemente herido, luego murió allí. Como agradecimiento, dejó su pata delantera derecha y su descendencia allí. Sus hijos fueron aceptados en el pueblo, y se dice que la pata delantera derecha protegía toda el área de plagas y desastres. Y los hombres de la iglesia estaban buscando esa pata o algo así."

El relato de Col lo hizo parecer como si fuese un cuento de hadas; él realmente no parecía creer en eso. No era común para la gente creer en las leyendas de su pueblo como algo trivial después de haber viajado y visto algo de la envergadura del mundo, incluso si nunca hubieran dudado antes de esas historias.

"Eso es lo que dicen, pero nuestro pueblo cayó en un lago después de un deslizamiento, por lo que es un poco dudoso si el Dios de Pinu realmente dejó su pata allí," dijo Col con una sonrisa.

Después de haber estado fuera y adquirido cierta sabiduría, era natural que él viese la discrepancia entre leyendas y lo que sucedía en realidad. Tales experiencias servirían sólo para sacudir su fe, las historias que se transmitieron en su pueblo. Pero Lawrence era lo contrario. Gracias a Holo, ahora sabía que tales historias no eran sólo cuentos. Y era su naturaleza como comerciante intentar incorporar esta información con lo que ya sabía. Fue suficiente para que se le venga a la cabeza una memoria vaga y difusa. Él había escuchado algo de Ragusa, justo antes de desmayarse de ebrio. Él sabía muy bien que eso era una conclusión arbitraria. Y sin embargo, encajaba perfectamente.

"Así que, ¿dudas de las leyendas?"

Holo inmediatamente sintió la atmósfera extraña y miró dudosamente por debajo de su capucha. El muchacho sonrió ligeramente.

"... Si te refieres a que yo no lo creo completamente, entonces sí, dudé de ellos. Pero en la escuela, aprendí muchísimo acerca de conciliar la existencia de los dioses. Es tan simple. La pata delantera del Dios de Rupi podría haber estado hace décadas... "

Col había tenido muchas experiencias en su escuela en el sur, entonces pensar en volver a casa, encontrándose a sí mismo en esta área. Sin duda, sería normal recolectar historias sobre el hogar de uno. Lo que significaba que no sería extraño si Col hubiese recolectado la misma información que Lawrence.

La gran diferencia entre Col y Lawrence era si creían o no en los cuentos absurdos.

Lawrence no se atrevió a mirar a Holo, solamente tomó su mano.

"Los mapas del tesoro aparecen sólo una vez que el tesoro ya ha sido robado."

Los ojos de Col se agrandaron. Luego se estrecharon mientras sonreía levemente de vergüenza.

"No seré engañado de nuevo", decía su rostro.

"Sin embargo, eso no puede ser, ¿verdad? Quiero decir, comprar y vender la pata delantera de un dios."

"---"

El sonido de la respiración de Holo.

De hecho parecía que Col tenía la misma información que Lawrence. La mano de Holo se agarró a la de Lawrence muy bien. En lugar de palabras, Holo le dio un vistazo, pero Lawrence no devolvió la mirada.

"Sí el mundo está lleno de fraudes y falsificaciones."

Lesko, la ciudad en la cuenca del río Roef. La empresa comercial no había estado buscando la pata delantera fosilizada de un dios lobo. Basándose en la información que Lawrence consiguió bebiendo con Ragusa, sin duda era un rumor que circulaba entre los marineros. Y si Col, quien había estado viviendo en el camino, lo hubiese oído, probablemente era un tema de discusión en las posadas y tabernas los que atrajeron a los viajeros. El dicho era "donde hay humo, hay fuego", pero tenía más sentido atribuir el rumor a la cultura pagana que inundó las tierras del norte. En sus siete años como un comerciante ambulante, Lawrence

había escuchado esos cuentos más de un par de veces. Los restos de los santos, las alas de los ángeles, cálices milagrosos, incluso las túnicas de un Dios. Y todos ellas eran falsificaciones ridículamente absurdas.

"Urn, sabes, realmente yo no creo nada de esto."

Col parecía pensar que el silencio de Lawrence y especialmente el de Holo era debido al ser sorprendidas por su ingenuidad.

"Quiero decir, por supuesto creo que me gustaría saber con certeza si eso es verdad, pero... "

Su sonrisa solitaria mientras decía esto era como la de un niño que se dio cuenta del truco detrás de un juego de manos. ¿Cómo reaccionaría si supiera que ante sus ojos estaba un pariente viviente de ese mismo dios? Lawrence no podía dejar de preguntarse. Pero cuando él considero si Holo podría querer mostrarle a Col su verdadera forma, él no podía imaginar que fuese así. Ella en cambio vio a Col con los ojos terriblemente tranquilos.

"Aun así, si la iglesia realmente está buscando ese hueso, ¿qué podrían estar pensando ellos, me pregunto?", dijo Lawrence a Holo, llevándola a la conversación.

Él notó el estado de ánimo de Holo, pero dado el tema, ella debe haber tenido algunas ideas sobre el asunto, pensó.

"... ¿Qué están pensando....ellos?"

"Cierto. Quiero decir, si ellos están tratando de encontrar ese hueso es porque es genuino, eso confirmaría la existencia de los dioses paganos. Seguramente ellos no harán eso."

"Es verdad..."

Col murmuró, con su rostro blanco.

"Ahora que lo mencionas, eso es extraño."

Si era real, el hueso seguramente era de un lobo como Holo, así que su tamaño estaría lejos de lo ordinario. El recuerdo de Lawrence era un poco borroso, pero él parecía recordar a Ragusa diciendo algo acerca de un perro infernal. Cuando ellos encontraron el hueso, quizá ellos simplemente lo llamaron algo así e hicieron una proclamación religiosa de él.

Si hubiera sido un santo mártir, Lawrence podría pensar cualquier número de maneras para utilizarlo. Tal y como Lawrence estaba pensando detenidamente, Col levantó su voz insegura.

"Ah, er, tal vez" Lawrence observó al niño; quizá había dado con algo.

Pero entonces, el círculo de hombres alrededor del fuego gritaron de risa; evidentemente algo habría sido divertido.

Y entonces – *Krakk*- era el sonido de algo rompiéndose. Por un segundo, él sospechó de Holo y su mal genio. Cuando él dirigió su mirada hacia ella, Holo estaba un poco sorprendida pero hizo contacto visual con los de él y parecía haber entendido la reacción inmediata de Lawrence. Ella golpeó su hombro.

"Qu-¿qué fue eso...? Col — murmuró, aterrorizado a pesar de sólo haber declarado su escepticismo sobre la existencia de los dioses.

Quizá la conversación consiguió llegar a él. La fe religiosa no es fácil de perderla, Holo parecía encantada de ver esto y parecía estar a punto de reírse. Por un momento no hubo ningún sonido después de eso y los hombres alrededor del fuego, estaban todos de pie, comenzaron a sentarse y algunos de ellos miraban a Lawrence y el resto y se encogió de hombros. ¿Qué había sido eso? Todo el mundo se preguntaba lo mismo. Y entonces, de nuevo -*krak*, *kreak* - los sonidos de ruptura continuaron, ahora notablemente más fuerte, como si algo se estuviera astillando. El río. Sólo cuando la idea se le vino a Lawrence, se oyó el sonido del crujir de la madera y luego un gran y audible chapoteo. Col se puso de pie. Lawrence estaba en una rodilla mientras miraba el río.

"¡Los botes!" gritaron los hombres que habían estado bebiendo en torno al fuego. De pronto su mirada se deslizó a la superficie del río.

Lo que él vio fue la forma galante de un gran barco, mientras la luz de la luna parecía estar saliendo.

"¡Ah! ¡Alguien!"

Los hombres que habían estado bebiendo en torno al fuego todo estaban de pie, pero ninguno de ellos tomó medidas. Quizá todos eran comerciantes y viajeros. Lawrence también se puso de pie, y Col empezó a correr, pero después de dar tres

o cuatro pasos, se dio cuenta de que no sabía realmente qué medidas iba a tomar así que se detuvo en seco. Estaba claro que el barco estaba a punto de ir río abajo, y era igualmente claro que tenía que ser detenido. Pero Lawrence no sabía cómo. Justo entonces, una voz gritó.

"¡Protejan la nave!"

Al escuchar el sonido de esa voz, los marineros que habían estado durmiendo esparcidos como estiércol de vaca saltaron de pie. Todos ellos corrieron hacia el río, como si hubiesen tratado con este tipo de cosas más de un par de veces. A pesar de haber estado borrachos hasta no hace mucho tiempo, la mayoría de las zancadas de los marineros eran constantes y seguras. El primero entre ellos en llegar a los botes amarrados en la orilla del río fueron Ragusa y otro hombre. Ellos caminaban directamente al agua, levantando salpicaduras, empujando contra el casco con la fuerza de un buey. Ragusa abordó primero, seguido por el otro hombre. Un poco detrás de ellos, el resto tomó la mejor acción encaminada, saltando en el río vacilando por un momento y nadando hacia los barcos anclados. La gran nave fue poco a poco siendo empujada sobre la otra, embarcación hundida y no tardaría en ser arrastrada por la corriente río abajo.

El casco hundido, después de muchos intentos de Lawrence y el resto para arrastrarlo a tierra, debe haberse vuelto frágil y cedido. Y ahora estaba siendo aplastado bajo el peso de la otra nave. Si el barco fuese arrastrado, es casi seguro que encallaría en el siguiente meandro o banco de arena. Y habría otras embarcaciones ancladas río abajo, también. Si un barco más pequeño fuera a ser golpeado, incluso un niño podría decir lo que iba a suceder. Pero la razón por la que los marineros sumidos en la crisis como caballeros bien entrenados parecían menos temerosos por las consecuencias reales y era más que simplemente proteger su reputación como marineros. Si dejan que el mismo barco encallase dos veces, destruiría su reputación. Col tomó otros dos o tres pasos, quizá impulsado adelante por la valentía de Ragusa. Lawrence tragó saliva mientras observaba la situación en desarrollo. Después de todo, la nave era una que requería cuatro o cinco remeros. Él no creía que sería detenida fácilmente. Pero a diferencia del

resto de los espectadores, Lawrence no estaba simplemente mirando la vista. Junto a él estaba Holo, quien murmuró, "¿realmente no lo entiendes?"
"¿Eh?"
Por un momento, pensó que ella estaba hablando del bote, pero luego se dio cuenta de que no era eso- ella se refería a la razón por qué la iglesia estaba buscando esos huesos.
"¿Entiendes?" Lawrence le preguntó.
Salió un grito de repente. Cuando miró, vio que Ragusa con admirable destreza había llegado a su bote junto a la nave fuera de control, y el otro marinero había saltado a bordo de la embarcación más grande y tomado su garrocha.
Pero no parecía que se detuviese. En la luz de la luna, aquella garrocha parecía increíblemente delgada y frágil. Pensó que podía escuchar el chasquido de nerviosismo de la lengua de Ragusa.
"De hecho entiendo", respondió Holo. "Así como tú vives viajando y vendiendo, yo vivía en la fe del pueblo."
Sus afiladas palabras fueron la prueba de su desagrado. Lawrence no sabía por qué estaba enojada. Pero él sabía que su enfado tenía algo que ver con la Iglesia.
"La razón por la que odiaba ser llamada un dios era la manera en que la gente me mantuvo a distancia, mirándome desde lejos. Ellos me temían, respetaban y estaban agradecidos por mi más mínimo movimiento. Me trataron con cuidado y terrible precaución. Así que si consideras lo contrario de eso…"
"¡No!", Alguien gritó.
El bote de Ragusa se había dado la vuelta por delante de la nave. Si los marineros trataran de rodear la nave y de esa manera detenerla, fácilmente podrían terminar hundiéndose a sí mismos. Se oyó el ruido sordo del casco golpeando otro casco. Todos los que observaban la escena contuvieron la respiración, con los puños cerrados con fuerza. El barco de Ragusa se sacudió violentamente. Seguramente se volcaría en cualquier momento. A pesar de la tensa atmósfera en la orilla, Lawrence volvió a mirar Holo. Él entendió lo que ella estaba tratando de decir.
"Sin duda aquel hueso, ellos-"

Entonces llegó el sonido de las olas en gran estruendo. Después de unos instantes que parecieron una eternidad, el barco visiblemente desaceleró y parecía llegar a detenerse. Estaba seguro por el momento. La comprensión se extendió, además de una gran alegría. A bordo de la nave, Ragusa levantó ambas manos en señal de triunfo.

Sin embargo Lawrence no podía tomar ningún alago de ello. Su boca estaba llena con la vulgaridad de las acciones de la iglesia.

"Eso es correcto. Supongamos que ellos encuentran un hueso que saben que es real, ¿luego lo trituran bajo sus pies? No podemos limitarnos a devorar a los tontos hasta que nosotros mismos seamos huesos. Tendremos que conformarnos con ser subyugados. No habrán milagros. Y ¿qué harán las personas que nos vean pensar? Ellos pensarán esto-"

Pronto los botes arrastrados alcanzaron la nave grande, y varios marineros más subieron a bordo y arrojaron las cuerdas. Lawrence sentía que estaba presenciando una solidaridad indescriptible de los hombres que trabajaron juntos. Anhelaba estar entre su repentina celebración.

"-Ellos pensaran, 'Oh, Miren a esta cosa que solíamos temer- no es la gran cosa, después de todo'."

Sería una más efectiva demostración de la grandeza del Dios de la iglesia que diez mil palabras de un sermón. Lawrence se encontró impresionado por la estimación de esto- sólo la iglesia, después de haber luchado con los paganos durante siglos, podría considerar tal cosa. Pero ese hueso podría bien haber pertenecido a alguien que Holo conocía - o en el peor de los casos, incluso a un familiar.

Y esta era Holo, quien se encontraba en conflicto con ella misma por el comercio de pieles. Pero había una diferencia entre el comercio de pieles y la trituración simbólica de este hueso. Sus ojos se estremecieron no porque ella no quería llorar, sino de rabia.

"Así que, ¿qué te parece?" ella preguntó.

En medio de los sonidos de tambores y flautas, Ragusa y sus camaradas ataron los botes juntos con movimientos practicados, acorde a la tarea de atraque una vez más.

Cada hombre era lo suficientemente habilidoso que no fue requerido un pensamiento consciente para realizar su tarea con una facilidad lógica. La iglesia sólo practicaba la manipulación de la fe. Ellos utilizarían cualquier herramienta que tuvieran para difundirla.

"Yo Creo- creo que es horrible..." dijo Lawrence.

"Idiota" dijo Holo, pisándole el pie.

El dolor que sentía le dijo cuán enojada estaba Holo.

"Yo no te estoy pidiendo los valores morales sobre esto. Eres justo como la igl-" Holo se detuvo a sí misma, pero antes de que pudiera disculparse, Lawrence le pisó el pie, con el rostro serio e inclinado.

"Esto es por lo de ahora" decía la expresión de Lawrence.

Holo mordió su labio antes de continuar, en parte para calmarse a sí misma y en parte por la frustración de su propio error verbal.

"... Lo que quiero decir es, ¿qué piensas tú de la historia en la que ellos están detrás del hueso? ¿Crees que es cierto?"

"Medio que sí y medio que no."

Holo lo miró, adolorida quizá por la brevedad de su respuesta. Ella podría haber estado lamentándose por haberlo hecho enojar sin una buena razón.

"Quiero decir, mi conjetura inmediata es de medio que sí y medio que no. Las historias como esta son comunes como la manera en la que Col fue engañado durante sus estudios."

Lawrence movió su barbilla hacia Col. Col, junto con el resto de los espectadores, estaba animando a Ragusa y los otros marineros. Su figura inocente no se veía muy diferente a la de Holo, mientras él todavía llevaba su túnica.

"Bueno, entonces es casi medio que sí y medio que no, ¿no?" dijo Holo.

"Sí, pero yo sé que existen seres como tú. Eso elimina la posibilidad de los chismes más comunes. Por lo tanto, medio que sí y medio que no. Eso es un rumor en

absoluto porque hay una empresa comercial involucrada. Si está realmente en Rupi, no lo sabemos. Para que la iglesia llegue a Rupi sólo sería verdad mientras que Col no estuviera mintiendo."

Ragusa y de los otros marineros parecían haber concluido sus labores. Todos ellos se amontonaron a bordo del bote de Ragusa con unos cuantos con suficiente energía para zambullirse en el agua y nadar a tierra. La madera restante fue arrojada en el fuego debilitado y el vino retornó hacia los héroes.

"¿Que le dirías a esto?"

"¿Mm?"

La mano de Holo se entrelazó con la de Lawrence. Ella parecía pensar que hacer un espectáculo para burlarse de él era necesario cuando ella tenía un favor que pedir.

"Vamos a continuar nuestros sencillos viajes, y cuando encontremos Yoitsu, diremos adiós. ¿Qué te parece?"

Lawrence tenía que reírse por la facilidad con la que ella abordó el tema. Holo clavó las uñas con ira en su mano. Esto iba un poco lejos. Cuando ella estaba así de sincera al respecto, el no podía acusarla por no ser honesta. Lawrence tomó una profunda respiración, y luego exhaló.

"No me preguntes algo como eso. ¿Qué te dije cuando fui a recogerte?"

Holo miraba a lo lejos y no contestó. Increíblemente, ella parecía tímida.

"Hay la salvación que podría resultar ser un mero rumor. Si ha capturado tu interés, no me molesta."

"¿Y qué pasa si no existe tal salvación?" Ella no fue llamada una loba sabia por nada.

Las palabras eran sus juguetes. Lawrence había aligerado su tono de voz aún más.

"Si eso es verdad, no saldremos ilesos."

"¿A causa de mi ira?"

Lawrence cerró los ojos.

El momento en que él los abrió, vio a Col emocionado mirando detrás de ellos. El muchacho parecía notar sus estados de ánimo extrañamente tenues.

Apresuradamente el miró adelante, como si hubiese visto algo que él sabía que no debería haberlo hecho.
"Tales artículos son increíblemente caros como regla. La Iglesia aporta a menudo su autoridad en estos asuntos también."
El miró a Holo junto a él. Lawrence sabía que Col los miraba por encima del hombro. Pero particularmente no le importaba.
"A pesar de tus valores, es un objeto de valor que afecta a la credibilidad de la iglesia. Si nos involucramos, no vamos a salir ilesos."
Holo sonrió, llevando su mano libre hasta la altura del pecho y haciendo señas con la mano. Lawrence miró a Col que apresuradamente apartaba la mirada. Holo bajó lentamente su mano.
"Para salir y sólo decirlo, voy a estar excavando huesos. Yo no te obligaré a venir conmigo."
Ahora ella estaba siendo injusta. Lawrence llevó su mano libre hacia arriba y golpeó suavemente la cabeza del Holo.
"Al contrario que tú, yo prefiero que nuestro libro sea extenso."
"¿...En verdad?"
Mientras que la idea del fin del viaje llegando a envejecer y fallecer en un sueño tenía un cierto atractivo, había algo que era muy doloroso para él. Y fue un tanto más cuando los encuentros y viajes habían estado tan llenos de acontecimientos. ¿Por qué la gente se reúne para celebrar y bailar al final del año o en la cosecha? Lawrence se sentía como si ahora entendiera.
"Las historias son mejores cuando tienen un final, ¿no?"
"¿Incluso si hay peligro?"
Lawrence sacudió la cabeza. Él no era un joven salvaje, después de todo.
"Por supuesto, yo prefiero evitar el peligro si es posible."
Holo sonrió triunfante. "¡Yo soy Holo la loba sabia!"
Era una cosa tonta, él pensó. Si realmente hubiese una empresa comercial en busca del hueso y la iglesia estuviera realmente tras de ella, entonces no era algo que un solo comerciante pudiera esperar a afectar. *Y sin embargo*, Lawrence

pensó. Sus viajes con Holo no serían como alguna pasta tensada débilmente que dejaba el estómago vacío y refunfuñando. Tenía que ser como la carne de res, de un corte grueso y untada generosamente con especias. Holo sonrió suavemente y caminó por delante. Ella golpeó suavemente la cabeza de Col por escuchar a escondidas, luego caminó con él hacia Ragusa y el resto. Lawrence los siguió lentamente tras de ellos. La luna colgada allí en el cielo y el aire agradablemente frío incitó la enérgica risa de los marineros. El momento crucial de su viaje de hecho fue una noche hermosa. Lawrence tomó una respiración profunda. A pesar de que Holo podría estar enojada por descubrirlo, a él no parecía importarle mucho si el relato era verdadero. Había algo más importante que eso.

"..."

Por haber encontrado una razón para seguir adelante, él quería agradecer a la luna.



EPÍLOGO



Temprano en la mañana. Lawrence se despertó cuando la luz tocó su mejilla, el momento que el sol mostraba su superficie por encima del horizonte. Al menos, eso es lo que se sentía, pero cuando abrió los ojos, se dio cuenta de lo que realmente estaba tocando su rostro era la respiración de Holo mientras ella dormía. La durmiente Holo, acurrucada en la manta, de vez en cuando sacaría su cabeza por debajo de ella, tal vez saliendo para respirar. Cuando Lawrence la miró, su mejilla estaba un poco húmeda, prueba de que ella había salido de la manta hace sólo un momento. Era como masa de pan sin cocer. Sobre todo de la forma que estallaría en cualquier momento. ¿Pero era su imaginación que su rostro dormido parecía aún más inocente de lo que normalmente lucía? Ella no sólo parecía relajada- su cara transmitía una cierta auto-confianza, como si posiblemente ella no estaría teniendo ninguna pesadilla. Incluso sus flequillos chamuscados parecían como una insignia de honor, como si fuera un valiente caballero sin miedo que había regresado de un resplandeciente castillo. No- eso era irse un poco demasiado lejos.

Lawrence sonrió a su disparate, luego bostezó. Su piel seca y fría se quejó ruidosamente, y sus ojos se abrieron con una sensación como de una membrana de hielo que se agrieta. Hoy sería otro día claro. Finalmente la cara de Holo se crispó, sus ojos todavía cerrados, y ella se retorcía por todos lados por debajo de la manta. Después de que el bote había sido detenido de ser llevado aguas abajo, había una plática de tener una celebración durante toda la noche, pero los barqueros conocían demasiado bien sus puestos de trabajo. Beber toda la noche y luego pilotear barcos río abajo al día siguiente era demasiado riesgoso. Ellos se permitieron sólo un poco de jolgorio antes de ir a la cama, sin tiempo suficiente para que sus ropas se sequen. Puesto que había muchas pieles que habían sido traídas a tierra, incluso con ropa mojada, no habían preocupaciones por estar lo suficientemente calientes para dormir profundamente. Algunos de los hombres más grandes y más fuertes se habían desnudado y arropado con pieles para mantener el calor más eficientemente; sus formas durmientes eran un espectáculo para la vista. Las palabras de Holo ("no sé muy bien qué pensar de la vista") eran

las más aptas. Esos mismos hombres todavía no estaban despiertos, y Lawrence se dio cuenta de que en este momento, él era el único que lo estaba. Nadie se despertaría por el frío, y no era como si hubieran dormido el día anterior en el río. Esta sensación había durado sino unos pocos días, pero hizo sentir a Lawrence muy nostálgico. Los días cuando había hecho negocios todo el día, atesorando cada precioso momento disponible. Se sentía igual a aquellos días. Cuando el amanecer significaba una nueva oportunidad para obtener ganancias, si la vida era una apuesta, entonces el amanecer es otra carta.

Otra carta. Otra. Y otra. Aunque no había ningún progreso, fue muy divertido también. Se sentía igual a aquellos días. ¿Se había despertado sintiéndose de esta manera antes, puesto que la realidad del final de sus viajes con Holo había comenzado a hundirse? ¿No había estado temeroso temprano en la mañana? Aunque sabía bien que con un viaje venía de despedida, eso no lo hacía más fácil. Dudaba que incluso Holo la loba sabia pudiera frenar esa sensación. ¿Así que él, un simple humano, podía aspirar algo? Y entonces, vino este primer despertar agradable por algún tiempo. Pero él sabía la razón. En Lenos, ellos habían declarado su intención de poner fin a sus viajes con una sonrisa. Ayer por la noche habían decidido cómo alcanzarían esa meta. Seguirían este viaje sin preocupaciones, y luego en Yoitsu, sería el "que te vaya bien."

"¿Qué piensa?" Holo había dicho.

Para el comerciante que dedica sus días a las ganancias y el lobo feroz, "el despreocupado viaje" era algo imposible. Que le hacía estar tan emocionado como un niño. Aunque no tenía ni idea de si la historia era verdadera. Y si era cierta, la probabilidad de que conduciría a un resultado doloroso para Holo era muy alta. Y sin embargo Lawrence no pensaba que era imprudente. Después de todo- "Mmchoo-" Lawrence escuchó un estornudo por debajo de la manta. Al llevar a cabo negociaciones en una posada estrecha, uno tenía que tener cuidado de que las personas que duermen cerca estuvieran realmente durmiendo y no fingiendo dormir a fin de escuchar a escondidas. Estornudos y toses y los sonidos de deglución- todos eran prueba de que alguien estaba despierto.

Lawrence quitó la manta para ver a Holo frotando su nariz. Ella pronto lo notó y volvió su mirada hacia él. Sus ojos no estaban somnolientos de la manera que por lo general estaban.

"Mmph... Es el primer despertar agradable en algún tiempo."

Después de todo- Lawrence pensó que Holo se sentía de la misma manera que él.

"¿Así que realmente te vas, eh?"

El sol ya había salido totalmente, y el área zumbaba con actividad mientras los barqueros se preparaban para partir. Ragusa dejó su propio barco en el cuidado de un compañero barquero y avanzó de forma engreída, con los brazos cruzados, observando los procedimientos. Los barqueros se felicitaron mutuamente por sus hazañas de salvar el barco la noche anterior, como al parecer era su costumbre. Pero incluso la manera heroica de Ragusa, como si fuese el verdadero héroe de la noche, se desmoronó cuando Lawrence le informó de su intención de terminar su recorrido aguas abajo aquí y volver a Lenos.

"¡Yo-sé que nos retrasamos una noche aquí, pero va a ser un viaje expreso el resto del camino! ¡Vamos a compensar el retraso en nada de tiempo!", dijo con insistencia. Pero Lawrence contestó sólo con la razón.

"No, Kerube estaba un poco demasiado lejos fuera de nuestro camino para empezar. Habiendo tenido una noche para reflexionar, hemos decidido retornar."

"Urgh... bien, entonces. Es una marca en mi reputación como barquero, pero... supongo que no se puede hacer más."

Ragusa no se habría visto así de molesto aunque él hubiera perdido su monedero- por lo que Lawrence empezó a sentirse mal por mentirle. La verdad era, que Lawrence y compañía no estaban regresando a Lenos para nada, pero estaban planeando llegar a Kerube un paso por delante del resto.

La razón por la que Lawrence se tomó la molestia de mentir para bajar del barco era que su método para llegar allí no era algo que podía explicar a cualquiera.

"Me imagino que podemos volver en un día- y por supuesto, mi primer viaje en barco en bastante tiempo fue excelente."

Ragusa sonreía tristemente a la evidente charla ociosa en medio de una negociación comercial, y luego suspiró. Su aceptación fue muy a como un barquero.

"Ah, bueno. Por cada reunión, hay una partida. Soy un barquero que une ciudades. Sin duda tendré la oportunidad de llevar los mismos viajeros otra vez," dijo Ragusa, ofreciendo su mano.

Lawrence había dado la mano al hombre cuando él había abordado y ahora se dieron la mano para irse. Viajes como este los ponían literalmente en el mismo barco. Y el hombre responsable por la vida de Lawrence era casi un amigo.

"De hecho. Soy un mercader ambulante, después de todo. Seguramente que voy a venir otra vez," dijo Lawrence, tomando la mano gruesa del hombre con la suya.

"Bien entonces. Tote Col- acuérdate bien las cosas que te he enseñado."

"¿Qu-? ¡Oh! ¡S-sí señor!" dijo Col apresuradamente; él había estado parado junto a Lawrence, asintiendo con la cabeza.

Previamente Col había sido asignado para trabajar en el barco de Ragusa, estando de vigía en el caso de que otro barco fuese arrastrado. Evidentemente había estado enfocado en ganar algo de dinero. Viendo esto, Lawrence no pudo evitar sino suavizar su expresión. Ragusa había dado secretamente salarios a Col- y fueron generosos salarios- a Lawrence, con instrucciones para dárselos a Col una vez que hayan llegado a Kerube. Col no se preocuparía por alimentos por una semana.

"Por cierto, Sr. Ragusa."

"¿Mm?"

"No me tomes la delantera ahora," advirtió Lawrence y Ragusa se rió enormemente.

No había duda de que Ragusa habría intentado tentar al muchacho pase a su servicio una vez llegaran a Kerube. Col tenía sus propios objetivos. Pero si Ragusa lo persuadía lo suficiente, Col podría encontrarse asintiendo con su acuerdo. Podría no haber sido algo de su incumbencia, pero Lawrence quería ayudar al muchacho

a lograr sus propias metas. Así, sus palabras a Ragusa. El temible barquero lanzó un entretenido suspiro.

"Entonces bien. Te lo prometo. Yo soy un barquero- no diré una mentira."

Cada viajero tenía sus propias razones para sus viajes. Ragusa seguramente entendía eso mejor que nadie. Los hombres sostuvieron sus miradas y se rieron entre dientes. Lawrence podía entender la sensación de permitir que el pez grande que era Col escapara, aunque todavía era demasiado pronto para que Lawrence considerara tomar al muchacho como su aprendiz.

"Aún así-" dijo Ragusa, agarrando el hombro de Lawrence repentinamente y jalándolo cerca. "¿No irás a estar discutiendo con tu compañera por todo así de tonto otra vez, ahora no?" Se refería a Holo.

Lawrence la miró, moviendo sólo sus ojos. Ella le sonrió por debajo de su capucha. Mientras traía su mirada de vuelta, él divisó a Col dándole una simpática sonrisa, la cual fue aún peor.

"Lo sé, lo sé. No lo haré."

"Graba mis palabras- no se puede comprar amor con oro. Tu sentido común de comerciante no va a funcionar allí. ¡Que no se te olvide!"

Fue una cosa muy tediosa de escuchar. Pero también cierta.

"Yo lo talleré en mi corazón," dijo Lawrence, y sólo entonces Ragusa lo liberó, como diciendo, "Bueno, está bien entonces."

La cara de Ragusa estaba ahora radiante y alegre mientras replegaba sus brazos, como si su tristeza de hace un momento había sido una mentira. Allí con su pecho hacia fuera, él era en cada pulgada, un barquero. Lawrence se permitió por un momento preguntarse si en diez o quince años, él también tendría este tipo de presencia. Pero amontonar más palabras ahora habría hecho este acto de sus viajes un poco aburrido. Él tomó la mano de Holo, a lo cual ella asintió con la cabeza, su expresión se serenó.

"Pues bien, ya nos vamos," dijo Lawrence.

"¡Uh, espera-!" Al llamado de Col, la pareja miró hacia atrás.

Por un momento, Lawrence consideró que si Col le fuese a preguntaren convertirse en su aprendiz justo ahí, estaría realmente en conflicto. Col tartamudeó allí por un momento, como si no estuviera seguro de por qué había gritado. Pero luego él dijo simplemente, "¡Gracias por todo!"

Col, que había gritado "¡Maestro!" en su primer encuentro. Su manera justo en ese momento fue como si fuera un verdadero aprendiz- la verdad entre la mentira. "Buena suerte para ti," dijo Lawrence, y él y Holo comenzaron a caminar.

Varias veces fue tentado a dar la vuelta y mirar, pero al final, él no lo hizo. La razón por qué era evidente. Junto a él, Holo parecía querer darse la vuelta y mirar aún más.

"Así que descenderemos a lo largo del río y llegaremos a esta cualquiera que sea ciudad portuaria, ¿y luego qué?" preguntó Holo, mirando hacia adelante con una determinación poco natural.

"Mm, una vez que lleguemos a Kerube, atraparemos a Eve."

Lo habían discutido la noche anterior. No era necesario reconfirmar el plan, pero Holo probablemente quería cambiar el tema de Col.

"Así que atraparemos a la zorra, y a cambio de sus ganancias, le hacermos decirnos lo que ella sabe."

"Ella conspiró con la iglesia para el contrabando de mercancías, por lo que si se trata de ciudadess a lo largo de este río, ella debe tener todo la información privilegiada."

"Hmph. Siempre y cuando consigamos dar con ella, cualquier motivo servirá." Lawrence se rió entre dientes; esa declaración no era necesariamente una mentira. Él tendría que ser muy cuidadoso para que no se involucren en una lucha.

"Pero aun así, es a veces agradable tomar mi forma de lobo y correr debajo de los rayos del sol. Mis piernas pueden fácilmente superar cualquier barco, sin importar cuanta ventaja podría tener."

Esta fue la razón por la que habían bajado del barco de Ragusa. Ya no sería lo suficientemente rápido como para alcanzar a Eve. Pero ya que atrapar un caballo sería aún más imposible, esta era la otra única manera.

"Entonces, una vez que presionemos a cualquiera que fuese la compañía que fuese llamada, regresaremos por el río a la ciudad de ayer. ¿Y después de eso?"
"La compañía Jean, sí. Y no vamos a intimidarlos. No tenemos los recursos para eso. Sólo quiero hacer una investigación previa. Y después de eso..."
Lawrence miró a lo lejos en la distancia, luego de vuelta a Holo. "Lo decidiremos cuando lleguemos allí."
Holo frunció su frente a esto, pero esto solo no podía evitarse. Lo que Holo realmente odiada era que la conversación terminaría aquí.
"Siempre tan obstinada," dijo Lawrence con una sonrisa.
"¿Quién es obstinada?" preguntó la obstinada Holo. Ella al parecer estaba decidida a fingir ignorancia.
En lugar de desafiarla, Lawrence decidió ir directo al punto.
"Parecía que querías traer a Col."
Los labios de Holo visiblemente se enroscaron en una cara de desprecio.
"Sólo intentaba traerlo para que cuando me vaya, no estés demasiado solitario. Si no tienes necesidad de él, no hay que hacer, ¿no?" ella respondió, con su discurso rápido.
Realmente había sido una explicación sencilla, sin emoción. Pero Lawrence no dijo nada y miró a Holo. Él sabía que ella se entendía lo suficientemente bien. Como era de esperarse, finalmente ella pudo soportarlo más, y finalmente habló.
"Te has vuelto algo brusco."
Su expresión era difícilmente una que esperaría que sea un halago, pero no obstante él lo tomó como un cumplido. Holo parecía resignarse.
"No recuerdo cuando fue, pero una vez conocí a un niño y una niña de su edad en mis viajes," dijo ella, exasperada.
"¿Oh?"
"El par era como polluelos y no diferenciaban la derecha de la izquierda. Nada es más peligroso que tal ignorancia. Cuidé de ellos durante un tiempo, viajando con ellos. Fue bastante divertido, en verdad. Esto me hace pensar en eso."
Sin duda ella lo decía en serio. Pero la verdad de algo no era el todo.

"También, simplemente me agrada el muchacho", confesó Holo rotundamente. "¿Es suficiente para ti?" Ella miró a Lawrence a través de sus estrechos ojos.
"¿De verdad te pondrías celoso de un niño como ése?" sus ojos impacientes demandaban.
"Deseo que pudiera decir, 'Entonces bien, llevémoslo con nosotros,' por supuesto-" Lawrence se encogió de hombros. "Pero no puedo."
"Apuesto a que sí."
Una de las razones era porque estaba a punto de acercarse a algunos negocios peligrosos. Otra razón fue que sería difícil ocultar la verdadera identidad de Holo continuamente. Y la última razón –
"¿Cuál es la última razón?" era el turno de Holo para preguntar.
Si él no lo decía, ella le desgarraría la garganta.
"Me gusta viajar sólo nosotros dos."
Pero ya no había vergüenza ni terquedad en decirlo. Por lo tanto, no era algo por lo que Holo se burlaría. Era apresurado creer que la familiaridad críaba desprecio. A las palabras de Lawrence, la expresión de Holo sugería que ella entendía, y su mano se retorció un poco cosquilludamente en la de Lawrence.
"Adiviné que las razones eran algo como ésas, sí. Y también-"
"¿También?"
"Lo dijiste cuando lo conocimos, ¿no? De que si él no buscaba su propia salvación, no te atreverías a ayudarle."
Lo que significaba que si Col no pedía ir con ellos, Lawrence no se lo ofrecería. Lawrence estaba a punto de contestar, pero se detuvo. Pensó en Col, tropezando con sus palabras mientras se despidieron. Seguramente él había estado a punto de preguntar si podía acompañarlos. Col seguramente había escuchado la conversación de Lawrence y de Holo sobre los huesos del dios lobo. Y si es asi, entonces él tomaría mucho interés- habiendo venido de un pueblo no muy lejos de Yoitsu. Si Lawrence intentaba verificar la verdad de las historias, Col bien desearía saber. Era totalmente plausible. Pero cuando él había llegado a estar sin palabras, la razón por la que lo había torturado tanto fue sin duda porque la lógica le dijo

que regresara a la escuela tan pronto como sea posible. Lawrence estaba seguro que esto era cierto.

"Bien, aunque hubiera pedido venir con nosotros en nuestros viajes, me habría negado." Holo iba a protestar por que eso no era lo que había prometido, pero sin cierta selectividad, estaría en problemas.

"Ahora si él hubiera dicho, 'Si me rechazas, estoy dispuesto a morir', podría pensarlo."

"¿Entonces estás diciendo que no quieres que nadie interfiera con los dos por menos que eso?" Una breve pausa.

"Bien, bien."

"Lo siento, ¿decías algo?"

"No lo hice."

Aunque sus palabras parecían tratar de ahuyentar el uno del otro, los dos continuaron sosteniendo sus manos mientras caminaban. Lawrence, por supuesto, entendida que Holo unilateralmente decidió acercarse. En cuanto a lo que Holo estaba pensando- se notaba sin decirlo.

"Pues bien, ¿piensas que podemos desviamos con seguridad de la carretera ahora?"

Aún si fueran a mirar detrás de ellos, Ragusa y Col estaban fuera de la vista. El río Roam fluía silenciosamente al lado de ellos, y nadie estaba alrededor. Si fueran a pie en ángulo recto hacia el río, ellos estarían en medio de extensas llanuras. Y allí, Holo podría convertirse en un lobo que no fuera visto por los ojos humanos. Fijando su agarre en la mano de Holo, Lawrence comenzó a adentrarse en el yermo despoblado. Y entonces-

"¿Qué pasa?"

Holo se había detenido. Él la miró de vuelta, suponiendo que estaba jugando a algo, pero ella estaba mirando atónita hacia atrás por el río.

"¿Hay algo ahí?"

Lawrence sentía un leve presentimiento. Y hay que decir, una cierta anticipación. Cerca de una ciudad estaba una cosa, pero más lejos que eso, y estas carreteras

estaban casi desiertas en la mañana por venir. Sin embargo Lawrence vio una figura corriendo hacia ellos por el camino. Aun así y en silencio, él le echo una mirada al rostro de Holo mientras que ella miraba la figura y suspiró, entretenida.

"Sin duda sí quieres a los niños."

Las orejas de Holo se sacudieron. Para la leve sorpresa de Lawrence, estaba cerca de la misma sacudida que ella utilizaba cuando él cometía un desliz verbal. ¿Qué dijo mal? Lawrence lo pensó detenidamente y no se le ocurrió nada. Sin mirarlo, Holo habló.

"Y qué si yo fuera a responder que sí me gustan los niños- ¿Qué harías entonces?"

Era una pregunta extraña.

"¿Qué haría yo? No creo que hiciera algo- ah..."

Inconscientemente él había dejado ir la mano de Holo, pero Holo difícilmente lo dejaría escapar. Ella cogió su mano como si fuera un gato atrapando una mariposa y jalándola hacia adentro. Por debajo de su capucha, ella llevaba una sonrisa combativa.

"¡En verdad me gustan mucho los niños!, ¿no es cierto? ¿no?"

"Urgh... "

Lawrence maldijo su descuidada elección de palabras.

"¿Hmm? ¿Qué es eso?"

La cola de Holo se movió rápidamente. Lawrence no pudo pensar en objeciones ni réplicas. La única cosa por hacer sería cambiar el tema por la fuerza. Justo en ese momento, Holo se rindió en su ataque.

"Ah, bueno, yo soy quien llegó para viajar contigo, después de todo. Voy a dejar este tipo de decisiones en tus manos," dijo ella, apartándose de él.

Lawrence sudaba nervioso por la espalda- pero la identidad de la figura fue obvio sin decir nada. Col se estaba dirigiéndose hacia ellos. Y el difícilmente habría sido enviado sólo para entregar algún artículo olvidado.

Lawrence despejó su garganta, tratando de borrar el fracaso verbal de hace un momento. Desde la risita de Holo, no habría más persecución.

"Bueno, si nosotros terminamos viajando juntos, no vas a ser capaz de acicalarte como quieras," dijo Lawrence.
Holo dio un gran suspiro; no era una broma, y Lawrence hizo una mueca.
"Los hombres siempre piensan que son especiales", dijo ella.
"..."
"Piensa de donde proviene él. Supongo que sólo tendremos que ver si él encuentra o no mi verdadera forma aterradora."
Lawrence no pudo responder a esas palabras, mientras que el rostro de Holo estaba repentinamente tímido. A diferencia de la iglesia, que podría cazarla como si fuese alguien poseído por el demonio, una persona de las tierras del norte simplemente podría simplemente caer postrada ante ella. Después de haberse llevado muy bien con Col, Holo sin duda tendría sentimientos de dolor si ella recibiese un trato así del muchacho.
"Bueno, escucharemos sus razones y decidiremos desde ahí," dijo Lawrence a la ligera.
Holo asintió, y fue sino un momento después que Lawrence finalmente pudo oír los pasos de Col mientras corría por la carretera. Col parecía estar corriendo con todas sus fuerzas, y cuando llegó al alcance del oído de Lawrence y Holo, abruptamente aminoró el paso; entonces, pareciendo como si fuera a colapsar, se detuvo por completo. Él no se acercó más. Estaba lo suficientemente cerca como para que su voz sea escuchada. Lawrence no dijo nada. Aquellos quienes querían algo tenían que golpear a la puerta.
"¡Umm!" Col se las arregló para gritar, con el aliento rasgado. Él había pasado la primera barrera.
"¿Olvidé algo?" Lawrence le preguntó, haciéndose el tonto.
Col se mordió el labio inferior. Seguramente él anticipaba ser rechazado.
Los niños siempre asumen que adultos cumplirán cada una de sus solicitudes. Él había pasado la segunda barrera. Col sacudió la cabeza.
"Yo-tengo un favor que pedir."

Al lado de Lawrence, Holo se movió, quizás tratando de ocultar su rostro bajo la capucha. Si el cuidado de Holo por el muchacho no hubiera sido una estrategia para que Lawrence lo tomara como aprendiz, entonces ella probablemente no podía soportar verlo caminar en esta cuerda floja. Pero Col pasó la tercera barrera fácilmente. Tomaba mucho coraje para pedir lo que uno sabía que sería rechazado.
"¿Qué podría ser? Si son gastos de viaje, no puedo ayudarte," dijo Lawrence.
Los ojos de Col no flaquearon a la mofa deliberada. Lawrence quería simplemente decir "seguro" por una vez. Si el resto iba como sus negocios habituales, él sería capaz de llegar a un acuerdo fácilmente.
"N-no, no es eso. Yo sólo-"
"¿Tu sólo?"
Preguntó Lawrence y Col miró al suelo por un momento, entonces apretó los puños y levantó la vista hacia él.
"Van a ir a investigar sobre la verdad del lobo de Rupi, ¿no? ¡Por favor, llévenme con ustedes! ¡Por favor!"
Col lo dijo y dio un paso adelante. Col difícilmente iba a robarles en la noche, y su carácter era perfecto para un aprendiz. Pero eso era exactamente por qué Lawrence quería que sea capaz de perseguir sus propios objetivos. Después de todo, él no podía garantizar que sus viajes con Holo de ahora en adelante darían mucho fruto. Ellos estaban buscando la verdad detrás de un peligroso rumor. "Puede que no hagas nada de dinero," advirtió Lawrence. "Y puede haber peligro. Y el rumor puede resultar ser una mentira descarada."
"¡No me importa si es una mentira! Puedo ponerme a gusto. Y estoy bien con el peligro. ¡Si no fuera por ti, habría muerto junto a este río!", dijo Col, tragando saliva.
Sin duda él había estado sediento, corriendo en este frío, seco y largo camino. Lo cual fue por qué cuando Col dejó caer su saco de yute deshilachado, Lawrence asumió que iba a tomar un trago de agua. Pronto se dio cuenta de que no era así. "Puedo devolver el dinero que recibí, creo. Y -" Él metió su mano en la bolsa, luego la sacó. Su pequeña mano sostenía algo firmemente.

"¡P-por favor!"
"No puedes volver al barco del Sr. Ragusa ahora."
A las palabras de Lawrence, algo parecido a una sonrisa entre lágrimas apareció en la cara de Col. En la mano de Col estaba una moneda de cobre roja. Lawrence no tuvo que mirar de cerca para saberlo- era un eni recién acuñado. El muchacho estaba determinado. Col miró directamente a Lawrence.
"..."
Lawrence dejó ir la mano de Holo y se rascó la cabeza. Col había llegado hasta aquí; no había ninguna razón para negarse. No importa cuán preparado podría estar, pensando sólo en ello, Lawrence podía apenas rechazarlo. Por sus propias razones, Col había recurrido todo el camino sur a Aquent para estudiar, sido echado, luego vagado por la región. Y él nunca había flaqueado, Lawrence lo sabía.
Lawrence miró a Holo.
"¿Has acabado con tus pruebas?" sus ojos demandaban.
"¡Bien, bien!", dijo Lawrence, como sin paciencia, y la cara de Col cara se quebró en una enorme sonrisa, y él estrechó su pecho y se desplomó en alivio el haber cruzado la cuerda floja.
"Sin embargo-," Lawrence continuó, y el muchacho parpadeó.
"Si vas a viajar con nosotros, hay algo que debes de saber."
Él sabía que estaba siendo un poco exagerado, pero habiendo llegado hasta aquí Lawrence, también, quería el muchacho los acompañe. Había la posibilidad que Col había tomado el servicio de cuidador nocturno para robar monedas de cobre del barco de Ragusa, después de todo.
"Er... ¿... Qué es?"
Holo miró a su alrededor, y luego desató la faja alrededor de su cintura con una mano experta. Lawrence se preguntaba si el entusiasmo con el cual lo hizo fue su imaginación. Holo podía comprender fácilmente los pensamientos de otros. Desde ya hace mucho tiempo ella había anticipado cuál sería la reacción de Col. Aunque todavía él no entendía por qué, Col vio que Holo parecía estar quitándose su ropa, y él se puso rígido. Lawrence se acercó, y tomándolo por el hombro, le dio la

vuelta. *Swissh, swish* llegó el sonido de la seda desenvolviéndose. Col miró a Lawrence, su rostro rojo en confusión. *Tal muchacho ingenuo*, pensó Lawrence, pero cuando se dio cuenta de que Holo debió estar pensando lo mismo cuando veía a Lawrence, sus pensamientos fueron complicados.

"¡-nchoo!" El estornudo era de Holo.

Y en cuanto a los resultados de la apuesta- Holo era la ganadora. ¿Cómo se puede describir la reacción de Col? - Él gritó, para estar seguro. Y fue un gran grito de hecho. Pero estaba claro que no era un grito temeroso. Su rostro estaba cerca de una sonrisa y las lágrimas, de igual manera. Cuando Holo lamió la cara de Col con su gran lengua, él cayó sobre su trasero, y Lawrence finalmente encontró las palabras para describir la reacción de Col.

Era como un niño conociendo a su héroe. Era exactamente eso.

"*Pareces satisfecho*."

Cuando Holo había mostrado su forma de lobo a Lawrence por primera vez, él equivocadamente había huido. Así que él apenas podía reclamar cuando ella se quejó sobre esto a él y había empujado la cabeza de Lawrence con su nariz. Una vez que Col había recuperado la compostura, hizo una petición vacilante, la cual ahora estaban cumpliendo.

"*Me hace cosquillas. ¿Ya terminaste?*"

Holo siseó su cola, y desde detrás de apareció ella aparecía Col. ¿Quién hubiera pensado que su primera reacción al ver la forma de Holo sería pedirle si él podía tocar su cola? La solicitud había sorprendido Holo, también, y había estado tan encantada que su cola se había meneado lo suficiente para que sea difícil para Col tocarla.

"Supongo que esto fue predestinado de alguna manera," dijo Lawrence, doblando la ropa de Holo y embalarlas.

"Ah-er, entonces, ¿me llevarán con ustedes...?"

Col se dio cuenta de que en todo el alboroto de ver la verdadera naturaleza de Holo, él había olvidado completamente su solicitud original, y rápidamente se serenó.

"Estaríamos en problemas si la iglesia se entera acerca de nosotros. Muy bien no podemos permitir que alguien que sabe sobre esto ande libre, " dijo Lawrence con malicia en sus ojos, acariciando la cabeza de Col.

"Pero robar monedas de cobre del barco de Ragusa era irse un poco demasiado lejos."

La cantidad no era mucha, pero robar todavía era robar. Cuando los cofres llegaran a Kerube, sería Ragusa quien tendría la culpa.

"Uh, ¿las- monedas de cobre?" La reacción de Col fue un poco extraña. "De verdad no me las robé."

"¿Oh?" preguntó Lawrence.



Holo, también, parecía interesada y se echó sobre su vientre junto a los otros dos, escuchando.

"En realidad descubrí la razón del por qué no cuadran los cofres de monedas de cobre."

"¿Qu-?"

Lawrence se encontró exclamando, inclinándose hacia adelante y con un poco más de frustración.

"... ¿Y entonces qué pasó?"

"Er, sí, bueno, planeé robar algunas al principio. Una vez que entendí la razón de que las cantidades no cuadraban, parecía que sería fácil."

Lawrence recordó a Col la noche anterior, alineando las monedas bajo la luz de la luna. ¿Él lo había resuelto todo para entonces?

"Por eso me ofrecí como voluntario para la guardia de la noche. Pensé que si incluso te decía que quería ir con ustedes, podrían negarse, y... pero el Sr. Ragusa había sido muy amable conmigo, y yo no le podía robar a él, así que... Le conté todo. Que quería ir contigo y Holo y también que quería intercambiar información acerca de las monedas de cobre por mi pasaje de barco."

La cara conflictiva de Ragusa se vino a la mente de Lawrence.

"Así que, ¿dónde sacaste esas monedas?"

"Las conseguí del Sr. Ragusa. Pero no de los cofres- él me las dio de su propio monedero. Por suerte, dijo. Y también-"

"Y también para que cuando nos alcanzaras, podrías fingir que las habías robado y no podías volver," dijo Holo, y Col sonrió con un tono de disculpa.

"Eso es correcto."

Ragusa realmente le había tomado cariño al muchacho. Y sin embargo había hablado por él, a pesar de sus sentimientos. Lawrence casi quería decirle a Col que renunciara al camino del aprendizaje y se convierta en el aprendiz de Ragusa en su lugar.

"*Por lo que eso es eso. ¿Entonces, nos vamos? La gente está viniendo,*" dijo Holo, levantando su cabeza y mirando a lo lejos en la distancia. Sería molesto que

fueran vistos por los viajeros. Lawrence y Col apresuradamente se pusieron de pie y reanudaron sus preparativos para partir, pero justo cuando Col estaba escalando sobre la espalda de Holo (en su insistencia), Lawrence dijo.

"Tengo algo que preguntarte."

Col se paró y miró de vuelta a Lawrence; Holo, también, lo miró con sus ojos color ámbar.

"¿Qué es?" preguntó el muchacho.

La cara de Lawrence estaba extremadamente seria mientras hablaba.

"Justo antes de que tú y yo camináramos juntos ayer, esta loba te susurró algo, ¿no es así? ¿Qué dijo?"

Él había sido evadido una vez antes, pero ahora Lawrence preguntó de nuevo. Col parecía como si dijera algo, no habría más charla sobre un viaje.

"Er..." Él miró a Holo incierto, como si ella le hubiera dicho que no dijera nada.

"*Si lo dices, no se sabe lo que puedan hacer estos colmillos,*" dijo Holo, dejando al descubierto esos mismos colmillos, pero su voz hizo claro que ella estaba sonriendo.

Los ojos amplios e inteligentes Col se movieron, y Lawrence podría decir que él intentaba adivinar la verdad de la amenaza de Holo. Pronto parecía haber llegado a la respuesta. Él sonrió, asintió con la cabeza.

"Lo siento. Yo no lo puedo decir," él respondió, totalmente en el lado de Holo ahora.

"*Je-je-je. Ven ahora. Date prisa y súbete*."

Col se inclinó a Lawrence con una sonrisa de disculpa, luego se subió a la espalda de Holo. Lawrence sólo podía rascarse la cabeza con un resignado suspiro.

"*¿Cuál es el problema?*"

La cara severa de lobo de Holo todavía era capaz de expresar emociones sutiles.

Ella tenía una sonrisa maliciosa mientras hablaba a través de sus afilados colmillos.

"No es nada," Lawrence se encogió de hombros, y luego se subió. Más o menos él había esperado que así fuera cómo serían las cosas cuando Col se unió a ellos. Pero si se le preguntara si eso era algo malo, él sólo se encogería de hombros. "Oh,

una cosa más," dijo Lawrence mientras se sentaba sobre Holo, detrás del nervioso Col. "¿Cuál fue la razón que los cofres no cuadraran?"

"Oh, eso es"

Justo cuando Col estaba apunto de responder, Holo silenciosamente se puso de pie.

"*Eso es algo que debes de averiguarlo por ti mismo*," lo dijo brevemente.

"... ¿Qué, lo has entendido, también?"

Lawrence preguntó en incredulidad, a lo cual Holo levantó su mentón ligeramente para mirarlo mientras movía sus orejas.

"*¿Y por qué no? Pero una cosa es segura*," dijo ella, comenzando a caminar lentamente pero acelerando poco a poco mientras se acostumbraba a las sensaciones de esta forma.

Pronto ella se estaba moviendo lo suficientemente rápido que el viento era penetrante frío a menos que sus pasajeros se agacharan.

"*Tendrás más placer en cavilar sobre las monedas que hablarme, ¿no?*" vino su resentido sarcasmo.

Inmediatamente después de eso ella aumentó su velocidad dramáticamente- lo cual seguramente fue hecho a propósito. Lawrence se quejó mientras apretaba su agarre sobre la piel de Holo y se agachaba más bajo. Col se sentó frente a él, así que cuando se agacharon, el muchacho estaba a mitad por debajo de él. Lo que significaba que cuando Col se reía, Lawrence lo sabía.

El paisaje comenzó a desdibujarse. El viento era como el hielo. Pero allí en el viento amargamente frío, Lawrence sonrió débilmente. Su corazón estaba caliente. Un viaje de tres compañeros poco probable. Lawrence conocía de una sola palabra para describir la situación. Sin embargo él no dejó que se cruzara en sus labios. Él no lo haría. Pero cuando llegara el momento para escribir sobre sus viajes con Holo, quizás lo escribiría ligeramente allí en los márgenes del grueso volumen. Como esto: Y así, el viaje del trío comenzó. Sí- sí, de hecho. Era muy parecido a un ensayo. Pero no. No lo escribiría. No en el libro real. Cuidadosamente, para que

Holo no notara, Lawrence sonrió. El viaje había comenzado, lleno de esperanza- el viaje para finalizar el viaje.

NOTAS DEL TRADUCTOR

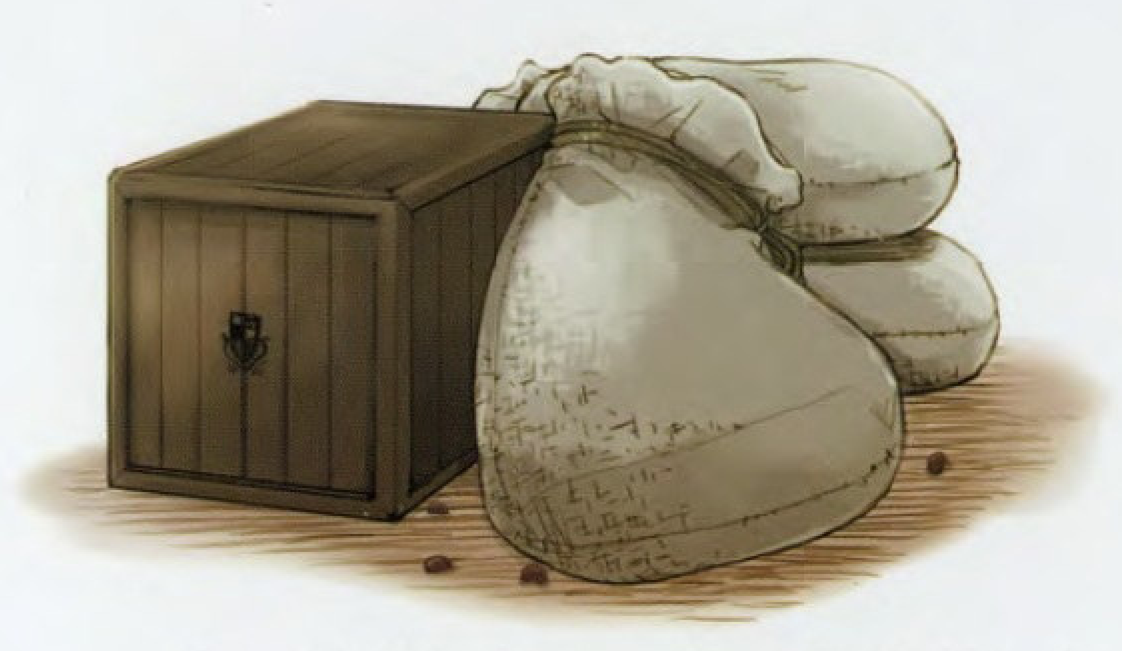
Hola a todas las personas que lean esto. En buena hora pudiendo terminar el volumen 6 de las novelas de Spice and Wolf. Siempre entusiasmado al poder llegar a esta parte y darle punto final a una saga más de las aventuras de nuestra querida pareja de viajeros errantes. En esta ocasión vimos una historia totalmente nueva para todos aquellos que siguieron el anime, incluso para mí que ahora contengo mis ganas de seguir la historia por mi propia cuenta (en pocas palabras ponerme a leer todas las novelas del inglés), pero si haría eso de seguro que mis ganas para seguir traduciendo disminuirían, así que, ¡Aléjate Satanás! xD. Vimos nuevos personajes y la adición de un nuevo miembro, Tote Col, el pequeño muchacho que la pasó muy mal y tuvo la suerte de encontrar a Lawrence y Holo, y por lo que se, parece que Holo tiene una debilidad por los niños, y creo que eso se verá reflejado en el siguiente Volumen 7, que serán historias diversas, que no tienen que ver la historia principal, pero dichas historias serán contadas bajo la percepción de la misma Holo, así que para mí eso ya es muy interesante, saber como piensa nuestra queridísima lobita :3. Como siempre el trabajo de traducción es extenuante, saludos a mi estimado amigo Arima34, ya nuestras agendas son apretadas y el tiempo aprieta mucho xD. También un saludo para nuestro nuevo amigo *Railgun* que me ayudará con los raws que necesitamos para traducir, esperamos poder contar más con él.

Y para terminar, invitarlos nuevamente a unirse a la traducción, pueden entrar a la página de Facebook del proyecto https://www.facebook.com/todoentuidioma y también al blog del proyecto https://todoentuidioma.wordpress.com/ , pueden dejar su mensaje o seguirnos. También pueden hacer cualquier otro aporte, como verán en el blog que hay secciones que no tienen nada, si quieres traducir openings o endings, imágenes, o algo por el estilo, también pueden comunicarse, llegar el formato de solicitud del blog, en la parte de Reclutamiento y me pondré en contacto con ustedes. Ha sido un placer compartir un poco con ustedes estas palabras, de parte mía y de todo el equipo del Proyecto Spice and Wolf en Español, me despido.

PPK17

"Buenas cosas pasan a las personas que esperan, pero las mejores a aquellos que salen y las consiguen." -Anónimo

"Los que son lo suficientemente locos para pensar que pueden cambiar el mundo, son los que al final lo logran." - Anónimo



As Holo and Lawrence begin the final leg of their journey, Lawrence decides to accompany Holo to her ancient home of Yoitsu, if only to forestall their parting just a bit longer. Boarding a ship from the port of Lenos (much to the chagrin of the wisewolf, who is none too fond of water!), the pair's fate becomes entangled with that of a boy named Col, whose tale of his circumstances — combined with the gossip of the sailors — leads to a shocking revelation about Holo's homeland!